

**VIII JORNADAS DE ESTUDIANTES,
TESISTAS Y BECARIOS**

**Lo político, la política
y las políticas
Las Ciencias Sociales,
sus desafíos y aportes para
la transformación**

**18, 19 y 20 de septiembre de 2019
CEA / IIFAP / CIECS**

**Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Córdoba**

VIII JORNADAS DE ESTUDIANTES, TESISISTAS Y BECARIXS

Lo político, la política y las políticas Las Ciencias Sociales, sus desafíos y aportes para la transformación

18, 19 y 20 de septiembre de 2019

Facultad de Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Córdoba

Compiladorxs

Luciana Almada
Rodrigo Bruera
Lucía Céspedes
Diego Cevallos
Baal Delupi
Nicolás Giménez Venezia
Valentina Grosso Ferrero
Camila Roqué López
Melisa Suárez
Juan Martín Zanotti

Universidad Nacional de Córdoba

Rector: Dr. Hugo Oscar Juri
Vicerector: Dr. Ramón Pedro Yanzi Ferreira

Facultad de Ciencias Sociales

Decana: Mgter. María Inés Peralta
Vicedecana: Mgter. Jacinta Burijovich

Centro de Estudios Avanzados

Directora: Dra. Adriana Boria

Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública

Director ejecutivo: Dr. Sergio Obeide

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (Conicet-UNC)

Director CIECS-CONICET-FCS: Dr. Adrián Carbonetti

Cuidado de edición: Luisina Arrieta
Responsable de contenido web: Diego Solís
© Centro de Estudios Avanzados, 2019

Lo político, la política y las políticas. Las Ciencias Sociales, sus desafíos y aportes para la transformación : VIII Jornadas de Estudiantes, Tesistas y Becarixs / Luciana Almada ... [et al.] ; compilado por Luciana Almada ... [et al.] . - 1a ed . - Córdoba : Centro de Estudios Avanzados. Centro de Estudios Avanzados, 2019.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-1751-81-5

1. Ciencias Sociales. 2. Comunicación. 3. Migración. I. Almada, Luciana II. Almada, Luciana , comp.
CDD 320

ÍNDICE

Prólogo

Comisión organizadora | 7

Mesa Política y comunicación

Coordinador: Juan Martín Zanotti

Comentarista: Gabriel Montali

Comunicación, política y trabajo agrario. Participación en el espacio público mediatizado de una organización político-gremial de cosecheros de yerba mate

Pividori, María Josefina | 10

Cambiamos, el ciclo de re-legitimación neoliberal y la regresión en políticas de comunicación

Zanotti, Juan Martín | 16

La representación de estereotipos a través del humor en sketches audiovisuales: El caso “Peter Capusotto y sus videos”

Sánchez, Manuel | 22

La construcción identitaria profesional a partir de las tesinas de grado

Ramé, Vanina | 27

El mercado de expertise en comunicación y consultoría política: Algunas claves para pensar su evolución en Argentina

Mogila, Patricio | 32

Mesa Las violencias que habitamos. Debates en torno a poder, resistencia y sentidos de lo/la/las político/a/as

Coordinadora: Luciana Almada

Comentarista: Ianina Moretti Basso

Pensar “desde abajo”: Reflexiones en torno a la problemática de la (in)seguridad

Meritano, Silvina | 39

Re-pensando la investigación: Procesos y transformaciones en relación al objeto de estudio en el Sitio de Memoria ex D2

Braccacini Acevedo, María | 46

Territorialidades, conflictos y resistencias. Recuperación de territorios ancestrales en el Valle de Punilla, Córdoba

Reinoso, Paula | 52

Mesa Lo político, las políticas y nuevas configuraciones estatales

Coordinador: Nicolás Giménez Venezia

Comentarista: Leticia Echavarri

La política como posibilidad, lo político como necesidad.

Gerbardo, Juan. Las disputas por la representación sindical en Córdoba: La CGT Rodríguez Peña (1999- 2011)

Ardiles, Yael Ademir | 59

Política de empleo y formación profesional en la provincia de Córdoba: Curso de oficio en barrio Observatorio

Ambrosioni, Milagros Ivana; Díaz, Milagros Ludmila; Pepino, Candela Isabel | 65

Una aproximación al estudio de la producción estatal de juventudes en la provincia de Córdoba

Giménez Venezia, Nicolás Pablo | 72

Populismo latinoamericano: ¿Estado de Bienestar? Especificidades, alcances y límites

Parano, Matías Ezequiel y Servent, Mateo | 78

Coordinación electoral, reelección y Ley de Lemas en los municipios de la provincia de Misiones

Valenzuela, Sergio David | 84

Mesa Políticas y representaciones de (y desde) la salud

Coordinador: Diego Cevallos

Comentarista: Silvina Meritano

Investigar subjetividades femeninas rebeldes: Compromisos y desafíos

Fuentes, Silvia Beatriz | 92

Campo médico y migrantes: Los obstáculos subjetivos en el acceso a la salud

Cevallos Ammiraglia, Diego Alberto | 99

Transitando barreras... Cómo pensar la autonomía-interdependencia y el pleno ejercicio de los derechos de las PCDI

Cauvilla, Fabiana; Ledesma, Natalia; Loyola, Cristina | 102

Mesa Migraciones, movilidad internacional y Relaciones Internacionales

Coordinadorxs: Rodrigo Bruera - Melisa Suárez

Comentarista: Enrique Shaw

¿Retorno definitivo o retorno temporal? Procesos de reinserción de investigadores repatriados por el Programa RAÍCES

Rivero, Patricia Jimena | 109

Una perspectiva transnacional para el estudio de redes clientelares

Vivar García, Israel | 115

Miedos y medios. Estados Unidos y Venezuela en la cultura del miedo

Bruera, Rodrigo | 120

Mesa Problematizaciones político-epistemológicas y saberes desde/en/sobre la corporalidad

Coordinadora: Camila Roqué López

Comentarista: Juliana Enrico

Hay huesos que crujen. Maricas que escriben con las muñecas quebradas

Scarpino, Pascual | 126

Consumo de Poppers en un baño sauna para encuentros sexuales entre varones. Puebla, México

Lopez Roque, Roberto | 132

Marcaciones de muerte en el turismo coreano

Wenk, Nadia Victoria | 137

Anexo

Circular I 144
Programa I 147

PRÓLOGO

Lo político, la política y las políticas. Las Ciencias Sociales, sus desafíos y aportes para la transformación

Un año más, nuestra Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba fue escenario de las Jornadas de Estudiantes, Tesistas y Becarixs, que celebraron su octava edición.

Firmemente consolidadas en el seno de la FCS, con el aval académico del Honorable Consejo Directivo, y dando cuenta de la creciente articulación entre el Centro de Estudios Avanzados, el Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública, y el Centro de Investigaciones y Estudios en Cultura y Sociedad, las Jornadas constituyen un espacio donde convergen aquellxs que están dando sus primeros pasos en el mundo de la investigación en Ciencias Sociales y disciplinas afines, con aquellxs que se encuentran en pleno proceso de trabajo sobre diversos objetos de estudio. El intercambio de trayectorias, inquietudes y experiencias (comunes o diferentes) enriquece las miradas y enfatiza el carácter colectivo de la construcción de conocimiento científico-social.

En este sentido, la comunidad académica cordobesa viene dando signos de creciente reflexividad sobre sus propias prácticas de investigación, docencia y extensión, tareas tradicionalmente asumidas por la universidad pública. Por caso, las Primeras Jornadas Investigar en Sociales, llevadas a cabo el pasado mayo en la Facultad de Ciencias Sociales, profundizaron el debate sobre temáticas recurrentes en otras ediciones de estas jornadas de Tesistas: el vínculo entre grado y posgrado, los sentidos de la investigación como práctica y política de conocimiento, la potencialidad de las ciencias como herramienta de intervención y transformación social, las relaciones entre activismo y academia, entre otras. Y como estas, toda una serie de jornadas que las diferentes unidades académicas han ido desarrollando replicando esta experiencia.

Atravesando (y atravesadxs) por todos estos espacios de encuentro aparece la relación entre las exigencias del mundo académico con las urgencias del cotidiano que parecen no dar tregua en estas latitudes. En este sentido, invitamos a seguir preguntándonos sobre la conexión entre nuestros campos de conocimiento y lo político, la política, las políticas, en la complejidad de todos sus sentidos, significaciones y afectaciones.

En esta edición de las Jornadas, invitamos a una reflexión que articule la propia experiencia en investigación y también en activismos / trabajos territoriales / institucionales. Tres amplios ejes transversales a la temática de las Jornadas fueron los disparadores: Lo político, la política, las políticas: discusiones situadas desde Argentina y América Latina; Desafíos y aportes de las Ciencias Sociales para la transformación: epistemologías, métodos y comunicación; Tensiones y estrategias para la construcción del conocimiento: entre la academia y el activismo. Además, se aceptaron textos de naturaleza ensayística, más allá del tradicional formato de ponencia. Esto propició una gran diversidad temática, teórica y metodológica que nos invitó a agrupar las propuestas en las seis mesas de las que estas Actas dan cuenta.

Por otro lado, en el marco de los desafíos y transformaciones presentes en el lema de estas Jornadas, contamos con tres actividades que contribuyeron a abonar el debate sobre el rol de las Ciencias Sociales en coyunturas actuales y pasadas: la charla-debate "El Cordobazo y el ciclo de protestas de los '60 y '70. Miradas, voces y sentidos

a 50 años”, a cargo de las historiadoras Ana Noguera y Laura Ortiz; el taller “Política, neoliberalismo y subjetividades”, dictado por lxs integrantes del Grupo de Estudios de Filosofía Política Cuarto Azul (CIECS); y, finalmente, el Conversatorio de cierre de las Jornadas “Lo político, la política y las políticas. Las Ciencias Sociales, sus desafíos y aportes para la transformación”.

Los agradecimientos de la Comisión organizadora que esta vez fuimos son muchos y variados: desde el Área de Investigación del CEA, donde Sebastián Canavoso y Marcelo Casarín motorizaron gran parte de nuestros pedidos hasta el Área de Comunicación Institucional de la FCS que colaboró en la difusión del evento. A las respectivas autoridades de la Facultad, Centro e Instituto, por el apoyo y la disposición de las instalaciones y de su tiempo, para habitar las Jornadas, intervenir y contribuir a ese intercambio del que dábamos cuenta líneas arriba. Al personal no docente que cada día estuvo en los detalles que suelen ser invisibilizados pero son fundamentales para el pleno desarrollo de las actividades, desde abrir las aulas, hasta colaborar minuto a minuto en el día de cierre y la limpieza de cada espacio. A Luisina, quien estuvo a cargo del cuidado de la edición de estas Actas. A todxs quienes apostaron y han apostado a este espacio, cada expositorx, comentarista, coordinadorx, panelistas, talleristas e invitadxs.

Comisión Organizadora de las VIII Jornadas de Estudiantes, tesisistas y becarixs

Luciana Almada
Rodrigo Bruera
Lucía Céspedes
Diego Cevallos
Baal Delupi
Nicolás Giménez Venezia
Valentina Grosso Ferrero
Camila Roqué López
Melisa Suárez
Juan Martín Zanotti

Mesa

Política y comunicación

COMUNICACIÓN, POLÍTICA Y TRABAJO AGRARIO. PARTICIPACIÓN EN EL ESPACIO PÚBLICO MEDIATIZADO DE UNA ORGANIZACIÓN POLÍTICO-GREMIAL DE COSECHEROS DE YERBA MATE

María Josefina Pividori
Maestría en Comunicación y Cultura Contemporánea, Centro de Estudios Avanzados,
Facultad de Ciencias Sociales, UNC.
josepividori@gmail.com

A modo de introducción

El texto que presentamos aquí es parte del proyecto de tesis de la Maestría en Comunicación y Cultura Contemporánea, etapa en la cual me encuentro actualmente. Esta investigación consiste en abordar analíticamente la vinculación entre comunicación, política y trabajo agrario, específicamente las prácticas comunicativas públicas desarrolladas por un grupo de trabajadores rurales nucleados en el Sindicato de Tareferos de Misiones (SITAJA) y la contribución de dichas prácticas en el proceso de conformación del sindicato como actor gremial y político con reconocimiento público por parte de la sociedad misionera en general y de las instituciones mediáticas en particular.

En este sentido, el objeto de indagación serán las prácticas comunicativas llevadas a cabo por el SITAJA orientadas a su intervención en el espacio público en el marco de su configuración como actor político y gremial que disputa públicamente por el reconocimiento y el ejercicio de derechos de los trabajadores cosecheros de la yerba mate. Es por ello que buscaremos comprender dichas prácticas accediendo a los sentidos que el SITAJA le otorga a su accionar en el espacio público, a los medios de comunicación en tanto actores centrales en su configuración, a las demandas y reivindicaciones que construye como objeto de su lucha política y gremial, a los distintos actores con los cuales se relaciona, entre otras dimensiones.

En relación a los objetivos de la investigación, en primer lugar nos proponemos, como objetivo general, poder comprender de qué modo las prácticas comunicativas públicas desarrolladas por el Sindicato de Tareferos de Misiones (SITAJA) contribuyen a su conformación como un actor gremial y político que disputa públicamente por el reconocimiento y el ejercicio de derechos de los trabajadores cosecheros de la yerba mate. En tanto que, como objetivos específicos nos proponemos, en primer lugar, caracterizar al actor colectivo que se configura a lo largo del proceso de movilización por el reconocimiento y ejercicio de derechos de los trabajadores cosecheros de la yerba mate protagonizado por el SITAJA; en segundo lugar, reconocer las prácticas comunicativas que dicho actor lleva a cabo en el marco de su conformación como un actor político litigioso y los sentidos que busca hacer públicos a través de dichas prácticas; identificar cuáles son las limitaciones y potencialidades que ha tenido el Sindicato de Tareferos para la realización de esas prácticas en el espacio público y, por tanto, para el ejercicio del derecho a la comunicación; y por último, reconstruir las concepciones sobre política, derecho, comunicación, espacio público, Estado y organización gremial que posee el SITAJA.

Acerca de la comunicación y la política

Desde una perspectiva cultural de la comunicación, entendemos a ésta como el conjunto de prácticas que producen significados colectivos y que, por lo tanto, tienen

carácter procesual, relacional y productivo. En la medida que la comunicación es una experiencia y es vivida como tal, “representa el espacio donde cada quien pone en juego su posibilidad de constituirse con otros” (Mata, 1985: 1), encontrándose en permanente producción, reproducción y disputa. Es desde este enfoque de la comunicación que, en el marco de esta investigación, indagamos en torno a su articulación con la política. En tal sentido, tomamos la propuesta desarrollada por S. Caletti, quien afirma que la articulación entre comunicación y política pasa por la “restitución y discusión de la problemática del sujeto en el abordaje de los problemas sociales” (Caletti, 2001: 44), y proponemos comprender a dicho sujeto desde un enfoque de ciudadanía. Pensar la ciudadanía desde la intersección que se produce entre la comunicación y la política implica dos cuestiones centrales. Por un lado, poner en primer plano “las dimensiones simbólicas de los procesos de formación de poder y ejercicio de la libertad y autodeterminación, lo que no puede dejar a un lado la cuestión de las mediaciones operadas por los medios en esos procesos” (Córdoba, 2013: 67). Y por otro lado, reconocer la centralidad que posee el espacio público para la ciudadanía, en tanto lugar y referente de la acción pública, en tanto espacio privilegiado para alcanzar la publicidad. En este sentido, proponemos comprenderlo como:

“espacio donde los habitantes (...) se presentan, se reconocen y confrontan abiertamente por medio de la palabra o de la acción, constituyéndose a sí mismos en su relación con los otros y (...) en su relación tensa con las instituciones del orden social que no cesan de buscar su disciplinamiento y subordinación.” (Caletti, 2001:47).

Analizar las prácticas desplegadas por la organización político-gremial de cosecheros de yerba mate SITAJA en el espacio público implica reconocer las características específicas que rigen el funcionamiento de dicho espacio. En tal sentido, identificamos la existencia de un régimen de visibilidad dominante cuyo funcionamiento se asienta en unas tecnologías y unas lógicas de producción y circulación que privilegian determinados modos de enunciación por sobre otros (Caletti, 2000). Al tiempo que asumimos que todo ello se realiza en el contexto de unas sociedades mediatizadas, cuya característica central se define por la presencia de los medios y las tecnologías de la comunicación organizando un nuevo modo de estructuración de las prácticas sociales (Mata, 1999). De este modo, y acorde a lo que señala Córdoba:

“los medios importan a la política y a la ciudadanía, entonces, no tanto por el impacto ideológico de sus mensajes, sino por su rol en la configuración de lo público y lo privado, el espacio y el tiempo, la cotidianeidad y la sensibilidad” (Córdoba, 2013: 67).

Tales consideraciones resultan sustanciales para comprender las prácticas y acciones comunicativas que los trabajadores tareferos llevan a cabo en tanto actor colectivo, y cómo estas contribuyen a su conformación como actor gremial y político que disputa públicamente por el reconocimiento y ejercicio de derechos sectoriales específicos. Es por ello que en el marco de esta investigación, analizaremos los rasgos particulares que el proceso de mediatización asume en la escena pública contemporánea local, como una condición que habilita la comprensión del accionar de las organizaciones político-gremiales de trabajadores agrarios y del SITAJA en particular, cuyas prácticas comunicativas de carácter público asumen las lógicas y los dispositivos de enuncia-

ción propios de los medios masivos y de las nuevas tecnologías de la información.

Sobre la organización

Realizamos aquí una breve caracterización del SITAJA, en tanto protagonista del proceso de emergencia pública que nos proponemos comprender. En primer término, debemos señalar que cuando hablamos de trabajadores rurales nos referimos a los cosecheros de la yerba mate, no a los trabajadores rurales en general. La yerba mate es el producto característico de la provincia de Misiones y asimismo, es el sector de la economía que mayor cantidad de mano de obra emplea. En Misiones se produce el 90% de la yerba mate del país, mientras que en Corrientes el 10% restante.

En relación a las experiencias colectivas de los trabajadores de este sector, en nuestro país en general y en la provincia de Misiones en particular, hay escasos antecedentes de organizaciones político-gremiales de trabajadores agrarios, a diferencia de otras ramas de la economía (comercio, transporte, educación, industria, por nombrar sólo algunas). Identificamos dos entidades propiamente dichas que son la FATRE (experiencia organizativa durante la década del cincuenta) y la UATRE (sindicato que a partir de los años ochenta nuclea a los trabajadores agrarios de todas las ramas productivas del país). Estas dos asociaciones de trabajadores son el antecedente con el que contamos como experiencia de organización, aunque adicionalmente existen otras asociaciones y organizaciones más pequeñas que nuclean también trabajadores agrarios. Sin embargo, nos centraremos en una en particular que es el Sindicato de Tareferos de Misiones (SITAJA), como la primera organización político-gremial del sector agrario que nuclea exclusivamente a cosecheros de yerba mate (tareferos).

Dada la particularidad del SITAJA, será tarea de esta investigación el caracterizar a dicho actor a partir de las distintas dimensiones que configuran su identidad específica y de las acciones que despliega en la escena pública y mediática orientadas a su emergencia y visibilización.

Metodología. Estudio de caso: el Sindicato de tareferos de Misiones

Nos proponemos un estudio de carácter exploratorio en tanto pretendemos indagar, desentrañar y comprender las prácticas comunicativas públicas desarrolladas por el SITAJA y cómo éstas contribuyen a su conformación como un actor gremial y político que disputa públicamente por el reconocimiento y el ejercicio de derechos de los trabajadores cosecheros de la yerba mate. Asimismo, y dado que no hemos accedido a investigaciones previas que trabajen la articulación entre comunicación y trabajo agrario en el sentido que aquí lo hemos planteado, esta investigación constituye un primer acercamiento de tipo “exploratorio” ya que nos otorga la posibilidad de “indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas o ampliar las existentes” (Hernández Sampieri, 2003: 115). Por el tipo de preguntas que constituyen a nuestro problema de investigación, la investigación se desarrollará desde una perspectiva paradigmática interpretativa y un enfoque metodológico cualitativo.

En este sentido, consistirá en un estudio de caso que se propone trabajar con un grupo de trabajadores rurales cosecheros de yerba mate, nucleados en el SITAJA, en la provincia de Misiones. En cuanto a la delimitación del campo empírico, se centrará en las localidades de Jardín América, Comandante Andresito y Oberá. Asimismo, el recorte temporal será desde el año 2011 (año en que hace su primera aparición pública) hasta el año 2016 (año en que junto a los pequeños productores, los tareferos

realizaron una acción conjunta de protesta en el Instituto Nacional de la Yerba Mate -INYM- para pedir por las condiciones de trabajo, la mejora del precio de la hoja verde, junto a otras reivindicaciones).

En términos de método, seguiremos la propuesta que desarrolla Robert Yin (1989), quien considera al estudio de caso como apropiado “para temas que se consideran prácticamente nuevos” (1989:23). Abordar la problemática con este método nos permitiría dar cuenta de varias cuestiones: en primer lugar, acerca de cómo y por qué esta organización realiza sus prácticas de una manera y no de otras. Por otra parte, focalizar en un tema determinado, en este caso, vinculado a la organización sindical de cosecheros de yerba mate y finalmente, nos permite desarrollar un primer acercamiento a un tema que no ha sido estudiado previamente. Por su parte, dentro de las perspectivas interpretativas de investigación, los estudios de caso se reconocen como estrategias adecuadas para abordar fenómenos de causalidad compleja. Es el caso de esta investigación, en la medida que pretendemos comprender la emergencia y consolidación de un actor sindical con características inherentes particulares (trabajadores de la yerba mate), cuyo proceso organizativo cobró impulso en un período histórico específico (el cual caracterizaremos en el marco de la tesis), constituyéndose como un actor con presencia e incidencia en la escena política local, y desarrollando en ese marco un conjunto de prácticas comunicativas y estrategias asociadas a éstas que revisten carácter novedoso para el sector de los tareferos.

Sobre las técnicas de recolección

Lo que se busca en un estudio cualitativo es obtener datos de personas, seres vivos, comunidades, contextos o situaciones en profundidad, en las propias “formas de expresión” de cada uno de ellos. En este sentido, tal como señala Hernández Sampieri (2006):

“los datos que interesan son conceptos, percepciones, imágenes mentales, creencias, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias, procesos y vivencias manifestadas en el lenguaje de los participantes, ya sea de manera individual, grupal o colectiva. Se recolectan con la finalidad de analizarlos y comprenderlos, y así responder a las preguntas de investigación y generar conocimiento” (Hernández Sampieri, 2006: 616).

Acorde a esta formulación, utilizaremos tres técnicas de recolección de datos (Yin, 1994), teniendo en cuenta que las mismas pueden variar según el contexto particular de los actores. Dichas técnicas de recolección son: documentos, entrevistas y observación participante (Yin, 1994). Al mismo tiempo, cabe señalar que este tipo de método abarca el estudio, uso y recolección de una variedad de materiales empíricos que permiten dar cuenta de los discursos, las prácticas y los significados de los actores.

- Análisis documental: en relación a los documentos, se trabajará con diversas fuentes documentales que nos van a permitir nutrir el análisis: gacetillas de prensa y comunicados; documentos públicos; notas periodísticas de medios locales y nacionales; material fotográfico.

- Entrevistas: se realizarán entrevistas semi-estructuradas en función del grado de responsabilidad en la organización (Secretario General y responsables de las seccionales); el rol como delegado de base en el territorio; la edad; la voz de las mujeres como trabajadoras.

- Observación participante: se utilizarán las notas de campo producto de las observaciones realizadas en instancias en las cuales la organización desarrolló prácticas

comunicativas públicas (Encuentros provinciales, movilizaciones, reuniones con organismos estatales, otras actividades públicas), como así también en espacios organizativos internos (reuniones, actividades, talleres de formación).

A modo de cierre de este breve texto, quisiera señalar que esta investigación surge, en parte, a partir del trabajo que llevé a cabo en el Registro Nacional de Trabajadores y Empleadores Agrarios (RENATEA), durante los años 2013 a 2016; organismo en el cual me desempeñé como responsable de comunicación en la provincia de Misiones. Esto facilitó el acercamiento a esta organización y la posibilidad de acompañar en muchas ocasiones el proceso de organización que hemos desarrollado párrafos anteriores. Es desde este lugar que surge el tema de tesis de Maestría, desde el lugar de la experiencia y con ello, de la necesidad comprender y contribuir a este proceso de organización.

Bibliografía

- Caletti, S. (2001) "Siete tesis sobre comunicación y política". En *Diálogos de la comunicación*, N° 63, Bogotá, FELAFACS. Pp. 36-48.
- Córdoba, M. L. (2013) "Medios masivos y ciudadanía: Conceptos y prácticas para la democratización del espacio público mediatizado. El caso de la Coalición por una Radiodifusión Democrática (Argentina, 2004-2009)". Tesis Doctoral.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006). Metodología de la Investigación, Cuarta Edición. Mc Graw Hill Interamericana Editores, SA de C.V, Iztapalapa. México D. F.
- Mata, M. C. (1985) "Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva". En Módulo 2, *Curso de Especialización Educación para la comunicación*. Buenos Aires, La Crujía. 16 p.
- Yin, R.K. (1994). Case Study Research – Design and Methods, Applied Social Research Methods (Vol. 5, 2nded.), Newbury Park, CA, Sage.

CAMBIEMOS, EL CICLO DE RE-LEGITIMACIÓN NEOLIBERAL Y LA REGRESIÓN EN POLÍTICAS DE COMUNICACIÓN

Juan Martín Zanotti
Maestría en Comunicación y Cultura, CEA, UNC.
jmartinzanotti@gmail.com

Introducción

En el último tiempo las comunicaciones atraviesan una creciente naturalización del régimen de acumulación neoliberal. Un ámbito de intervención estatal donde determinadas conquistas relacionadas con la democratización mediática en América Latina, experimentaron una transformación regresiva, principalmente desde 2015. Con foco en esta etapa que incluye en Argentina la presidencia de Macri, la propuesta busca reflexionar sobre los efectos de las políticas neoliberales desde una entrada apoyada en un trayecto concluido de maestría, y en la continuidad de la propia investigación doctoral, que revisa las políticas audiovisuales, principalmente en relación con los medios públicos, durante 2009-2018. En este camino, se recupera la relegitimación del neoliberalismo como tanto matriz dominante, al tiempo que se avanza en la teorización del Estado dentro de este programa político.

Las definiciones en torno al neoliberalismo son diversas, sus distintas aproximaciones desagregan las múltiples formas que fue adoptado en geografías distintas. Podría afirmarse que en tanto orientación política y económica, el neoliberalismo aspira a producir transformaciones estructurales a nivel global. En este sentido, no es sólo destructor de reglas o instituciones, sino también “productor de relaciones sociales, de ciertas maneras de vivir, de ciertas subjetividades” (Dardot y Laval, 2013: 14). Y como sostienen los autores, de cierta norma de vida tanto para las sociedades occidentales, como aquellas que siguen este modelo.

Para realizar un mejor interpretación, se aborda aquí al neoliberalismo como una racionalidad, antes que como una política económica o social. Un tipo de racionalidad que comprende decisiones económicas de base como la contención presupuestaria, el saneamiento financiero del sector estatal y la disciplina fiscal. Como marca Murillo, dentro del capitalismo neoliberal emerge además un “nuevo pacto social”, que se manifiesta como la negación del pacto liberal donde la universalidad ya no es la nota, y “cierto grado de desigualdad es inevitable y hasta necesario” (Murillo, 2012: 180). Una reformulación en la que las ideas de ciudadanía y de derechos son resignificadas en demandas específicas y problemas que podrían diferenciarse de “lo político” (Murillo, 2012). En línea con Dardot y Laval, se retoma aquí la centralidad de la actuación estatal para la configuración de este orden:

“En contra de lo que se ve en una percepción inmediata y de la idea de que son los mercados los que han conquistado los Estados y les dictan las políticas a seguir, son ciertamente los Estados los que han introducido y universalizado en la economía, en la sociedad y hasta en su propio seno, la lógica de la competencia y el modelo de la empresa (Dardot y Laval, 2013: 17)”

Los Estados y las organizaciones económicas aparecen así como actores en convivencia a la hora de forjar reglas favorables al mercado financiero, refutando las conceptualizaciones sobre la retirada estatal o la autonomía del mercado. En esta

comprensión se utiliza a Jessop (2014) y su complejización del vínculo entre Estado y capitalismo. Se rescata su definición del Estado como un ensamblaje institucional heterogéneo, policéntrico, que expresa equilibrios cambiantes de fuerzas políticas.

La regulación de medios y la consolidación de los grandes jugadores

En relación con lo anterior, debemos insistir que si bien las políticas públicas expresan la materialización de los rasgos característicos de los modelos estatales imperantes en cada momento histórico (Marino, 2017), no son totalmente formuladas por el Estado. Para este abordaje, se sigue a Lessig (1998), quien plantea que la regulación de las comunicaciones tiene cuatro dimensiones: las leyes; el mercado; la arquitectura del sector involucrado; y las normas culturales que condicionan cómo nos vinculamos con los medios o tecnologías. Cuando se alude aquí a las políticas audiovisuales se habla entonces de un tipo específico, que no se limita al ámbito local, implica acuerdos y tratados internacionales (Freedman, 2006), y debe analizarse en las controversias generadas entre lógicas de mercado y prácticas resultantes de una interacción compleja entre actores políticos (Califano, 2017).

Es necesario subrayar que la experiencia política encabezada por Macri, se apoya en lo disponible luego de los ciclos progresistas en América Latina, sus “límites para remover aspectos claves del andamiaje jurídico-normativo neoliberal” (Taddei, 2016: 2), los efectos mercantilizadores, y la dificultad para superar una matriz productiva que reproduce las condiciones de dependencia de la región. Elementos que apoyan la promoción de medidas neoliberales orientadas a la recomposición de la tasa de ganancia de diversas fracciones empresariales (Taddei, 2016), muchas de las cuales participan en la composición del gobierno.

En lo que respecta a la regulación de medios y comunicaciones, Cambiemos encabezó un movimiento restaurador orientado a revertir conquistas del kirchnerismo, que apuntaron a descentralizar de la producción audiovisual, dentro de un ecosistema concentrado de manera conglomeral y fuertemente centralizado geográficamente (Becerra y Mastrini, 2017). Un sistema mediático con un predominio de la actividad lucrativa, que se profundizó en la década de 1990, con la flexibilización de la Ley 22.285 -vieja ley de radiodifusión- que posibilitó la constitución de multimedios (Rossi, 2005: 237), y con medidas tendientes a la incorporación de capital financiero transnacional y la profundización de la concentración, principalmente hacia la segunda presidencia de Menem, dentro de una larga década neoliberal para las comunicaciones (Marino, 2017: 24).

La Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (SCA) sancionada en 2009 impuso límites a la concentración, jerarquizó a los medios estatales y habilitó legalmente a prestadores no lucrativos, pero mostró limitaciones y no afectó en los hechos la composición concentrada de la escena mediática (Becerra y Mastrini, 2017: 82). A la ley audiovisual le siguieron otras normativas, como la Ley 27.078 Argentina Digital sancionada en 2014, que se impulsó para las telecomunicaciones, y formó parte de otras iniciativas como el Plan Argentina Conectada, la Red Federal de Fibra Óptica, el Conectar Igualdad, y la Televisión Digital (Califano, 2017).

La mala implementación de ley audiovisual, la falta de reglamentación de Argentina Digital, y algunas contradicciones entre ambas normas, contribuyeron a las acciones de Cambiemos para desmontarlas. A días de su asunción, Macri introdujo cambios realizados mediante decretos que buscaron favorecer a las grandes empresas, y colocar a los reguladores bajo el control del Poder Ejecutivo. Esta etapa comenzó con la

creación del Ministerio de Comunicaciones -Decreto 13/15-, y siguió con la intervención de las autoridades de aplicación (AFSCA y AFTIC) -Decreto 236/15-, reemplazadas por el Ente Nacional de Comunicación (EnaCom). De este modo se derogaron normas que pretendían regular la concentración e incluyeron a los cableoperadores como servicios TIC, quitando obligaciones de la Ley de SCA como el máximo de 24 licencias, el tope del 35% del mercado, o las cuotas de programación local.

En paralelo a la suspensión de los debates sobre la concentración mediática, emergió un discurso alrededor de la convergencia tecnológica y la creciente digitalización de servicios y redes, que en sus implicancias se extiende más allá del plano tecnológico, abarcando aspectos económicos, políticos y de regulación (Becerra, 2015). Cambiemos creó al mismo tiempo, una comisión encargada de redactar una ley convergente para lo cual se organizaron audiencias en el país, con sobrerrepresentación de cámaras empresariales (Rivero y Zanotti, 2017). El gobierno macrista mostró así la vocación de representar los intereses industriales más pesados en cada actividad, “ser una correa de transmisión directa y sin mediaciones” (Becerra, 2017). Una vocación vinculada a lo planteado por Freedman (2006) sobre la explosión de actores habilitada por los debates sobre regulación de medios y tecnologías, más relacionada con la expansión mercantil, que con su capacidad de cambiar el equilibrio de poder y toma de decisiones, reservada siempre a una “elite de decisores políticos”. Y que como contrapartida dejó de registrar a otros actores (PyMes, cooperativas, sector público). Se suele analizar así a la convergencia haciendo foco en los grandes jugadores, cuya preponderancia en el mercado es no, en la medida que la convergencia en tanto proceso económico, se desarrolla en un contexto de desigualdades preexistentes (Monje et al, 2018). El impacto sociocultural de estas políticas es duro, ya que parafraseando a Murillo, en las comunicaciones también aparecen sujetos vulnerables o de “indefensión”. El gobierno decidió adicionalmente discontinuar planes de fomento audiovisual y ralentizar el despliegue de la plataforma de TDA, que había sido una de las pantallas para muchas señales estatales y no lucrativas. Otra prueba del desinterés por el carácter universal y abierto de la TV digital.

La megafusión Cablevisión-Telecom, el fin de la “competencia”

En julio de 2017 mediante otro DNU se disolvió el Ministerio de Comunicaciones y se reubicaron sus funciones en el de Modernización, mientras se anunciaba la megafusión de Cablevisión -Clarín- y Telecom, la mayor de la historia para estas empresas en América Latina. Un año después la decisión fue avalada por la Comisión Nacional de Defensa de la Competencia, al igual que por el regulador EnaCom, que no impuso exigencias. Este trato preferente también se expresó en la asignación de la pauta oficial (Espada y Marino, 2019), que muestra siempre al Grupo Clarín como el máximo ganador en los últimos tres años.

La fusión entre Cablevisión y Telecom, el mayor cableoperador y proveedor de banda ancha fija, y el mayor operador de telefonía fija, móvil y de conectividad, dio lugar a la tercera empresa más grande de la economía argentina. Este nuevo conglomerado se aseguró la presencia dominante en todos los segmentos de las comunicaciones: producción de papel, redes audiovisuales abiertas y pagas, telefonía fija y móvil, e internet. Cuando Clarín y Fintech sellaron la fusión a mediados de 2017, reunía a nivel nacional el 42% de la telefonía fija; el 34% de la telefonía móvil; el 56% de las conexiones a Internet por banda ancha; el 35% de conectividad móvil; y el 40% TV paga. Una situación que, entre las consecuencias negativas, generó comportamientos carteliza-

dos, restricción de contenidos locales, precios predatorios, y menores inversiones que en otros países de la región.

En sintonía con el argumento del papel activo del Estado, el conjunto de las políticas del gobierno de Macri muestran una actividad intensa, que se verifica inclusive hasta 2019, si tomamos en cuenta el DNU 58/2019, que modifica la Ley 27208/15 de desarrollo de la industria satelital, y asigna a los operadores de telecomunicaciones, las bandas de espectro radioeléctrico hasta entonces reservadas a la empresa estatal ArSat. Una decisión que volvió a modificar reglas de juego.

El sentido de estas políticas, que incluyeron prórroga de licencias, decretos para la expansión del mercado, discrecionalidad en el manejo de la publicidad oficial, aceleró la crisis de los medios con los consecuentes despidos que se incrementaron significativamente dentro del Estado y los grupos más concentrados. Según un monitoreo reciente (MOM, 2019), a la lista de despidos y retiros voluntarios en los últimos tres años, la encabezan: el Sistema Federal de Medios y Contenidos Públicos -585 despidos y retiros-; y Clarín -562 casos-.

Palabras finales

Durante décadas el Estado argentino adoptó roles contradictorios en materia de comunicaciones. La llegada al poder de Cambiemos provocó cambios profundos en el panorama mediático: modificaciones por decreto, beneficios a grandes jugadores, precarización laboral en el sector audiovisual, y cierre de medios. Fenómenos que hablan de una orientación pro-mercado, acompañada por la suspensión de los debates sobre la concentración de la producción en radio y televisión, y por la exclusión del interés público como una variable regulatoria.

Las políticas neoliberales aplicadas en el audiovisual no ayudan a garantizar contenidos política, social, cultural y geográficamente diversos, por el contrario traen efectos regresivos. Al tiempo que pequeños actores no recibieron protección, grupos empresarios participan en la elaboración de medidas que acrecientan posiciones dominantes. El caso más paradigmático es la megafusión de Cablevisión- Clarín- y Telecom, que distorsiona una escena ya hiper concentrada. La concentración, preocupante en todos los segmentos de la economía, resulta particularmente lesiva en el ámbito de los medios y las tecnologías de la comunicación.

Bibliografía

- Becerra, M. (2015) *De la concentración a la convergencia. Políticas de medios en Argentina y América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Becerra, M. (2017) A falta de inversiones llueven decretos. Buenos Aires: Quipu: políticas y tecnologías de comunicación [blog]. Recuperado de: <https://goo.gl/Naj5F9>
- Becerra, M. y Mastrini, G. (2017) *La concentración infocomunicacional en América Latina (2000-2015) Nuevos medios y tecnologías, menos actores*. Buenos Aires: Observacom.
- Bustamante, E. (coord.) (2003). *Hacia un nuevo sistema mundial de comunicación*. Barcelona: Fundación Alternativas.
- Califano, B. (2017) "Políticas de medios y tecnologías de la información: de Argentina Digital a las modificaciones de Cambiemos". En Arrueta y Labate (Comp.) *La comunicación digital. Redes sociales, nuevas audiencias y convergencia*. Jujuy: EdiUNJu.
- Dardot, P. y Laval, C. (2013) *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Freedman, D. (2006) "Las dinámicas de poder en la elaboración de políticas de medios en la actualidad. Media, Culture & Society, Vol. 6, No: 28, UK, 2006.
- Jessop, B. (2014). "El Estado y el poder". *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, 19-35.
- Lessig, L. (1998) "Las leyes del ciberespacio". Conferencia pronunciada en Taiwán Net 98, Tapei (Mimeo). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5110282.pdf>
- Marino, S. (2017) *Políticas de comunicación del sector audiovisual: modelos divergentes, resultados equivalentes. La televisión por cable y el cine en la Argentina (1989-2007)*. Serie Tesis de Posgrado, Universidad Nacional de Quilmes.
- Media Ownership Monitor (MOM) (2019). Los medios en Argentina: un gran negocio en manos de unos pocos. *Informe MOM Argentina*. Buenos Aires: Reporteros Sin Fronteras. Recuperado de: <http://argentina.mom-rsf.org/es/>
- Monje, D. [et al.] (2018) *Televisión Cooperativa y Comunitaria: diagnóstico, análisis y estrategias para el sector no lucrativo en el contexto convergente*. Córdoba: Convergencia Cooperativa.
- Monje, D., Rivero, E. y Zanotti, J. M. (2017) "Nuevas disputas por el Derecho a la Comunicación en Argentina: el giro a la derecha a partir de diciembre de 2015". En Sierra Caballero, F. *Derecho a la comunicación. Procesos regulatorios y Democracia en América Latina*. Quito: CIESPAL.

- Murillo, S. (2012) “La retórica posmoderna como dispositivo de control: nueva cuestión social y reconfiguración de la sociedad civil” En Murillo, S. y Seoane, J. *Posmodernidad y neoliberalismo. Reflexiones críticas desde los proyectos emancipatorios de América Latina*. Buenos Aires: Ediciones Luxemburg.
- Rivero, E. y Zanotti, J.M (2017) “Debates hacia la Ley de Comunicaciones Convergentes en la Argentina: de las audiencias públicas al comité de expertos”. *Revista EPTIC*, Vol. 19, n 1.
- Rossi, D. (2005) “La radiodifusión entre 1990-1995: exacerbación del modelo privado-comercial” En Mastrini, G. *Mucho ruido, pocas leyes. Economía y políticas de comunicación en la Argentina (1920-2004)*. Buenos Aires: La Crujía.
- Taddei, E. (2016) “Relegitimación de la gobernabilidad neoliberal y conflictos sociales en la Argentina y en Sudamérica”. III Jornadas de Estudios de América Latina y el Caribe “América Latina: escenarios en disputa”. IEALC, UBA.

LA REPRESENTACIÓN DE ESTEREOTIPOS A TRAVÉS DEL HUMOR EN SKETCHES AUDIOVISUALES: “EL CASO PETER CAPUSOTTO Y SUS VIDEOS”

Manuel Sánchez

Licenciatura en Comunicación Social/ Colegio Universitario de Periodismo (CUP)-
Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE)

manusanchezadam@gmail.com

Planteo del problema e hipótesis de trabajo

A lo largo de la historia, el humor ha servido para expresar diversas sensaciones, emociones y acontecimientos producidos en un contexto determinado. Intelectuales, en la antigüedad, tales como Aristóteles y Platón han reflexionado sobre dicho término y sus particularidades. Ya más cercanos en el tiempo, Bergson (1984), Freud (1994), entre otros, se han detenido a analizar este fenómeno tan significativo. Podríamos, entonces, indagar en los libros de drama y comedia que han tratado el humor desde principios de los tiempos. Sin embargo, en este trabajo, nos interesa pensar el humor en nuestras sociedades contemporáneas.

En Argentina, el humor ha sido epicentro de manifestaciones políticas, culturales, sociales, entre otras. Los humoristas argentinos han sido reconocidos en todo el mundo y han cautivado a grandes públicos. Uno de ellos es Peter Capusotto, quien, a través del humor, ha representado estereotipos en diferentes sketches denominados como “el nazi”, “el emo”, “padre progresista”, “bombita rodríguez”, “el rockerocool”, “padre de policía”, “el hombre que desata pogos”, “pomelo”, entre otros. En esta investigación nos interesan dos en particular: “el mochilero” y “el vegetariano”. Entendemos que ambos sketches se inscriben en una época particular, donde se ponen en juego valores que refractan (Bajtín, 2005) un tiempo y espacio determinado.

El sketch soy *mochilero* muestra a una persona que busca una vida menos estresante, teniendo como principio de realización experiencias como viajar (sólo), eliminando los excesos y basada en las necesidades individuales de cada persona. Se expone la vida del mochilero, quien viaja por distintos lugares cercanos a su casa, como si estuviera lejos, enfrentando los “peligros de la vida” viajera. Por otro lado, *un vegetariano en un asado* intenta caracterizar a un individuo que pregona la vida saludable ya sea consumiendo menos carne, alimentos más naturales y menos procesados, junto a la predominancia del cuidado físico. Se narra una historia acerca del vegetariano concurrendo a eventos sociales, poniendo de manifiestas sus prácticas alimenticias.

Podemos decir, que ambos temas son eje de debates contemporáneos y que, lo que se proyecta en el discurso de los sketches pertenece al campo de lo decible y lo pensable, aquello que se puede nombrar y que circula, es decir, lo que emerge en un estado de época (Angenot, 2010). Asimismo, todo discurso está siempre dialogando con otros anteriores y simultáneos, constituyéndose así como un eslabón más de la cadena semiótica (Bajtín, 1989); en este sentido, podemos pensar que en los discursos a analizar hay otras voces, es decir, discursos varios que se encuentran en diálogo permanente.

Por último, es importante mencionar que la representación que sea da en torno a estos estereotipos es un material de análisis más que enriquecedor para comprender cómo, esos discursos, a través del humor, penetran en el campo hegemónico en una época dada (Angenot, 2010) y, asimismo, dialoga con el tiempo histórico en el que emergen y circulan.

En esta investigación nos proponemos responder a la pregunta sobre la posición que ocupa el humor en la representación de estereotipos en sketches audiovisuales: los casos *soy mochilero* parte 1 y 2 y *un vegetariano en un asado* de “Peter Capusotto y sus videos”. ¿El humor que se reproduce representa una válvula de escape a estos fenómenos actuales? ¿Su utilización refuerza a su vez la representación de estos estereotipos?

A partir de la exploración realizada durante la selección preliminar del corpus, adelantamos como hipótesis que los sketches seleccionados para el análisis dan cuenta del individualismo y la soledad de los personajes, a raíz de sus propias acciones y conductas, representando un estereotipo que responde a dichas características.

Objetivos

- Identificar la representación de estereotipos, a través del humor, en los sketches audiovisuales *soy mochilero*, parte 1 y 2 y *un vegetariano en un asado* de “Peter Capusotto y sus videos”.
- Describir el tipo de humor utilizado en algunos de los sketches de “Peter Capusotto y sus videos”.
- Analizar los componentes de la hegemonía discursiva que se activan en torno a los procesos discursivos en los sketches *soy mochilero* y *un vegetariano en un asado*

Opciones teórico-metodológicas

El corpus seleccionado está constituido por dos materiales distintos. El primero refiere al sketch *soy mochilero*: la **parte 1** con una duración de **03´ 33”** y la **parte 2** de **03´ 38”**. Ambos recortes pertenecen a la temporada 11 del programa de televisión “Peter Capusotto y sus videos” emitido por el canal TNT entre 2016 y 2017 respectivamente. El segundo material que analizaremos será el sketch *Un vegetariano en un asado* perteneciente a la temporada 09 del programa “Peter Capusotto y sus videos” emitido por la Televisión Pública en el año 2014. El recorte tiene una duración de **05´ 07”**. Los videos serán extraídos de la plataforma Youtube para su posterior análisis.

Este proyecto se inscribe dentro de un diseño flexible, que permitirá articular sus elementos constitutivos, entendiendo que podrá sufrir modificaciones a lo largo del proceso. Observaremos de qué manera se representan estereotipos, a través del humor, tomando “el mochilero” y “el vegetariano” como eje para nuestra investigación. Para dicho fin, utilizamos la técnica de análisis documental mediante herramientas socio-semióticas que nos permitirán abordar los discursos audiovisuales *soy mochilero* parte 1 y 2 y *un vegetariano en un asado*. Los recortes pertenecen al año 2014, 2016 y 2017, correspondientes a la novena y undécima temporada del programa “Peter Capusotto y sus videos”, emitidos por Televisión Pública y TNT. El criterio de muestreo es intencional ya que, como mencionamos anteriormente, los sketches permiten observar la representación de estereotipos, a través del humor, que se hace del “mochilero” y del “vegetariano” en el programa.

El discurso audiovisual

En el contexto actual la influencia de lo audiovisual es trascendental. Asimismo, el poder que transmite la imagen resulta muy importante, pues hace visible a través de la cámara, diferentes características y atributos apreciables en dicho discurso. A lo

largo de la investigación nos detendremos a analizar los diferentes componentes que forman el discurso audiovisual de los recortes seleccionados, y sus particularidades. Betancur y Herrera (2011) afirman: “La imagen puede entenderse como producto de la construcción de un espectador a partir de estímulos percibidos por los sentidos; con lo cual el espectro abarca imágenes visuales, audiovisuales, sonoras y olfativas, entre otras” (p. 2).

El relato audiovisual ha servido, en los últimos tiempos, para construir narraciones y representaciones de la realidad cotidiana, está construida a partir del registro de los sentidos. A raíz de esto, Peña Timón (2007) afirma: “El relato audiovisual es una representación, una construcción narrativa compleja donde conviven en solidaridad representaciones (micro-representaciones) y narraciones (micro-narraciones) en una misma representación principal” (p. 134).

Hallazgos

Elegimos estos sketches en particular porque permiten observar la representación de estereotipos, a través del humor, que se pone en juego. Asimismo, en esta Era, el sujeto de manera individual, intenta apropiarse de su figura y utiliza todo lo que está a disposición para encontrar el ideal que busca, aunque resulte improbable. En un marco que dialoga con la falta de límites, el acceso a todo tipo de información y el clásico dicho “si tú quieres, puedes”, entre otros discursos propios de estos tiempos, se potencia la necesidad de “llegar”, “ser alguien”, no pasar desapercibido ante la propia existencia, sobresalir como sea y donde sea, aunque esto devenga en una explotación del propio sujeto.

Con el deterioro de las instituciones, quienes cumplían un rol fundamental en la formación y el anclaje de la subjetividad, el sujeto tiene que encontrar el sentido a la vida naufragando en soledad. La ligazón con alguna creencia o la familia siguen presentes, pero hoy, la crisis vincular y la desconexión entre los seres humanos, obliga a tejer nuevas salidas a ese derrumbamiento de lo tradicional. Con el desarrollo de este contexto, hoy estamos abiertos al mundo, pero más inseguros de quienes somos. La necesidad de trascender responde, en cierta manera, a una búsqueda de felicidad incesante en el sujeto, quien se ve compelido a realizarse a sí mismo, reinventarse, encontrar su lugar en el mundo, sin amparos de ningún tipo.

El reconocimiento ajeno se convierte en una carrera irrefrenable y ya no alcanza con sólo “ser”, buscamos también el “parecer”. (“parecer felices”, parecer diferentes”, “parecer alegres”). Aquí se articulan ambos personajes: su necesidad de trascendencia y de mostrarse “distintos” ante el resto los aleja de sí mismos. El mochilero lo intenta “viajando” en soledad, mientras que el vegetariano lo materializa comiendo ensalada y pidiendo “sal marina” en el marco de un asado entre amigos.

Por último, en los sketches se desarrolla, al parecer, dos realidades discursivas que conviven y se entrelazan. Se representa un “mundo oficial y uno no oficial”. Los personajes reflejan una dualidad en comportamiento, acciones, objetivos y conductas; son contradictorios en el decir y el hacer. Mientras que, en principio, el mochilero manifiesta su deseo de conocer el mundo, en realidad camina tan sólo dos cuadras de su casa a la panadería. En el caso del vegetariano sucede algo similar desde otro contexto. Primero muestra un perfil de aparente tranquilidad y seguridad en él, pidiendo ensalada. Luego, al transcurrir el sketch, el personaje comienza a alterar su conducta exigiendo cada vez más ensalada hasta el punto de apuñalar a una persona por negarle el pedido. Aquí, el humor planteado en los sketches, representa dos vidas

y discursos contrapuestos. Por un lado, una idea apuntada a lo tradicional, en la cual la familia y los amigos se presentan como un apoyo y un anclaje; y por el otro lado, lo contemporáneo, enmarcado en un discurso netamente individual, en el cual cada uno debe hacerse cargo de sí mismo. En este sentido, Bajtín, en sus estudios, dice que aparece “La cultura cómica popular y la otra, típicamente burguesa (...) Las imágenes grotescas y las imágenes de la vida cotidiana” (Bajtín, 1987, p. 28 y 29).

Bibliografía

- Angenot, M (2010). *El discurso social, Los límites de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bajtín, M (1987). *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*. Madrid: Alianza
- Bajtín, M. (1989). *Teoría y estética de la novela*. Recuperado el 12 de agosto de 2017 de: <https://es.scribd.com/doc/111357149/Teoria-y-Estetica-de-La-Novela-Mi-jail-Bajtin-Libro-Completo>.
- Bajtín, M (2005). *Estética de la Creación Verbal*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires
- Bergson, H (1984). *La Risa*, Madrid: Sarpe.
- Betancur, J. L. R., & Herrera, E. C. (2011). *La imagen y su papel en la narrativa audiovisual*. Universidad de Medellín. Grupo de Investigación Imagen y Comunicación. Recuperado de <http://www.razonypalabra.orgwww.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n49/bienal/Mesa%201/ImagoColombia.pdf>
- Freud, S. (1994). *El chiste y su relación con lo inconsciente*. Madrid: Alianza
- Gamarnik, C. E. (2009). *Estereotipos sociales y medios de comunicación: un círculo vicioso*. Universidad de Buenos Aires. Recuperado de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/33079/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Peña Timón, V. (2007). Transtextualidad y relato audiovisual. *Revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Literatura*. Vol.1, núm. 5, pp 131-147.
- TNT América Latina. (1 de noviembre de 2016). Peter Capusotto/Soy mochilero. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=qYc8D0fVveM&t=2s>
- TNT América Latina. (16 de mayo de 2017). Peter Capusotto/El mochilero 2. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=flQIXA4rvrE&t=3s>
- Televisión pública (23 de septiembre de 2014) Peter Capusotto/Un vegetariano en un asado. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=VaVe-vtVPeY&t=167s>

LA CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA PROFESIONAL A PARTIR DE LAS TESIS DE GRADO

Vanina Ramé

Doctorado en Estudios Sociales de América Latina (DESAL), FCS, UNC.

vaninarame@gmail.com

Resumen

La era comunicacional actual donde predominan las imágenes, adquiere significancia en las carreras universitarias de Comunicación Social, las cuales a su vez, asumen adecuaciones en cuanto a los modos de concebir los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Por lo general, las carreras universitarias en Latinoamérica culminan con la presentación de un trabajo final integrador de calidad académica, el cual, luego de su presentación ante un tribunal evaluador, brinda a las/os estudiantes las posibilidades de adquirir el título universitario habilitante para el desempeño profesional.

En este informe advertimos que este trayecto académico de finalización de una carrera universitaria presenta atributos significativos en múltiples aspectos referidos no sólo a las competencias disciplinares en referencia a la profesionalización, sino también a la construcción identitaria profesional de quienes ejercerán la comunicación social en nuestra región. A partir de este encuadre, el presente artículo da cuenta acerca de una investigación que analiza las experiencias de realización de tesis audiovisuales de las carreras de Comunicación Social y su incidencia en los modos en que se configuran las identidades profesionales de estudiantes latinoamericanas/os.

Introducción

Los planes de estudio de las carreras de Comunicación Social de la región latinoamericana proponen su culminación mediante la presentación formal de un trabajo integrador que da por cierre los trayectos universitarios y que brindan acceso al título universitario habilitante para el futuro desempeño profesional de numerosas/os estudiantes.

En este informe advertimos que este trayecto académico lejos de implicar una instancia más de la carrera universitaria, presenta atributos significativos en múltiples aspectos que pretendemos explicar a continuación.

La profusa investigación llevada a cabo en el marco de la Tesis Doctoral titulada “Rastreo de rasgos identitarios profesionales de egresados/as latinoamericanos/as a través de trabajos finales audiovisuales realizados en las carreras de Comunicación Social. Estudio comparativo entre la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina y Universidad del Valle Cali, Colombia. 2010-2015”¹ permite destacar algunas significaciones en torno a las experiencias que revisten los procesos de elaboración de las tesis universitarias.

Etapas de abordaje

Abordamos los procesos de elaboración de tesis audiovisuales en sus tres etapas constitutivas. La primera etapa condensa los momentos preliminares en que las/

1 En adelante FCC UNC y FAI Univalle.

os estudiantes se ponen a la tarea de comenzar la labor. Se trata de una etapa que implica la decisión de iniciar la tesina, la constitución (o no) de un equipo de trabajo, la elección del soporte material² en el cual elaborar la tesina y delimitación del tópico central sobre el que se investigará o producirá.

En segundo lugar, durante la etapa de producción y desarrollo las/os egresadas/os toman decisiones referidas a los roles que asumió el equipo realizativo, el grado de compromiso al momento de la realización, las expectativas, dificultades transitadas, las implicancias tecnológicas tenidas en cuenta, repercusiones del entorno sociocultural latinoamericano e institucional desde donde emergieron las tesinas.

Finalmente, la tercera etapa consiste en la presentación formal de la tesina ante un tribunal. En este punto las/os egresadas/os realizaron revisiones acerca del proceso desarrollado y reflexionaron acerca de las vinculaciones que el equipo realizativo tuvo hacia el producto-tesina resultante, también acerca del vínculo percibido hacia la comunidad o personalidades sobre las cuales relataron y potenciales aportes del trabajo de finalización de carrera al campo disciplinar en el cual se enmarcó.

Perspectiva de trabajo

Desde una perspectiva interpretativa y deconstructiva, el problema central que guió nuestra indagación fue elucidar respecto de ¿Cuáles rasgos identitarios profesionales pueden reconocerse en las experiencias de realización de trabajos finales audiovisuales de las carreras de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina y de la Universidad del Valle, Colombia?

Con la finalidad de hallar algunas respuestas, analizamos los relatos acerca de las experiencias de elaboración de tesinas expresados por las/os propias/os egresadas/os. Este abordaje lo realizamos desde dos aspectos: en primer término entrevistamos a las/os realizadoras/es acerca de cómo fueron las experiencias de producción audiovisual-tesina para lo cual nos valimos de la técnica entrevista semiestructurada y, en segundo lugar visionamos los productos audiovisuales-tesinas y analizamos el material audiovisual empleando categorías enunciativas.

Al realizar las entrevistas, interpretamos las expresiones de las/os egresadas/os analizando hitos significativos en torno a sus experiencias de elaboración de tesinas de grado. Indagamos acerca de las expectativas que tuvieron en relación a las tesinas, las percepciones acerca del momento de desarrollo del trabajo final y las reflexiones posteriores acerca del proceso terminado. Es decir que analizamos sus autobiografías y trayectorias a partir de sus narrativas orales al momento en que fueron entrevistadas/os.

En la segunda etapa metodológica, rastreamos los hitos significativos expresados en las entrevistas y que aparecieron como huellas de sentido en los productos audiovisuales. En esta instancia hicimos hincapié en hallar imágenes y sonidos característicos al compromiso que las/os tesistas asumieron hacia las comunidades o sujetos protagonistas en los audiovisuales, también indagamos las apariciones de roles profesionales que el equipo de realización audiovisual asumió al momento de la realización y finalmente rastreamos los rótulos y créditos a fin de encontrar vinculaciones con colegas, compañeras/os de estudio que puedan haber colaborado en las producciones

2 Cabe aclarar que la investigación referenciada, se sustenta en aquellas tesinas que se desarrollaron en soporte audiovisual exclusivamente. Sin embargo otras tesinas elaboradas en el marco de carreras de Comunicación Social pueden realizarse en soporte papel, multimedial o sonoro, dependiendo de los lenguajes con los que se realizan.

de sus compañeras/os.

Un análisis desde la FCC y la FAI

La intencionalidad de elegir trabajar con ambas instituciones se debe a criterios de semejanza, los cuales están enmarcados en los siguientes rasgos característicos comunes a ambas facultades:

- Ambas poseen afinidad geográfica por pertenecer a zonas prósperas como lo son las ciudades desarrolladas de Córdoba y Cali.
- Se trata de dos facultades que no se encuentran en capitales de los países Argentina y Colombia.
- Sus aulas acuñaron el tránsito de teóricos referentes latinoamericanos al campo de la comunicación.
- En ambas se gestó un catálogo que aglutina producciones audiovisuales que se realizan desde la carrera de comunicación social. Tal es el caso de la investigación llevada a cabo por la Mgter. Mariela Parisi, cuya publicación se titula “Nuevas miradas en la pantalla. Consolidación del Documental desde el espacio universitario (Córdoba, 2001-2011). (2015). Ed. Ferreyra.” y la indagación propuesta por el Profesor Ramiro Arbelaez cuyo producto de su investigación es el libro titulado “40 Años audiovisuales: 40 años de audiovisuales en la Escuela de Comunicación Social de La Universidad del Valle. (2015). Ed. Hernán Toro”.

El audiovisual como objeto de análisis

El recorte metodológico propuesto describió algunos procesos que asumieron aquellas/os estudiantes que egresaron entre los años 2010 y 2015, por lo que se trató de jóvenes que nacieron aproximadamente por los años 1988, 1989, 1990. De acuerdo a esta selección a la que hemos optado, describimos las vivencias académicas de jóvenes que han nacido en la era multimedial, por lo que sus modos de comunicarse, vincularse y conocer se condicen con los modos en que lo proponen las redes multimediales. Por ende, las nociones de redes digitales, hipertextos, enlaces forman parte de su entorno diario desde el día en que nacieron.

Los lenguajes multimediales vinculan varios lenguajes al mismo tiempo en el que el audiovisual prevalece; las imágenes y sonidos son los insumos básicos del multimedial, el cual también está integrado por el lenguaje gráfico, textos, hipertextos, imágenes fijas y en movimiento. La digitalización de la información posibilita la integración entre los diferentes lenguajes y la circulación de contenidos vía internet se torna de fácil acceso.

Vincular los lenguajes multimediales y audiovisuales con la educación formal promueve resignificar la cultura cotidiana de las/os estudiantes. A decir de Moore (1996), “el audiovisual forma parte de los recursos didácticos denominados multisensoriales, procura aproximar la enseñanza a la experiencia directa utilizando como vías la percepción, el oído y la vista; de esta manera, el medio audiovisual recrea imágenes, palabras y sonidos.” (Moore: 1996).

Procesos que configuran identidades profesionales

La investigación descrita ha permitido definir a las experiencias de realización de tesis audiovisuales como aquellos procesos en los que comienzan a ponerse de ma-

nifiesto los rasgos identitarios profesionales de futuras/os comunicadoras/es sociales. Pudimos identificar que en todos los productos audiovisuales existen marcas que presentan indicios de configuraciones identitarias profesionales. Esto es así debido a tres cuestiones:

En primer lugar: todas las producciones se vinculan inmediatamente con la comunidad académica porque indefectiblemente nacen como tesinas y responden a un Plan de Estudios determinado.

En segundo lugar: se trata de trabajos donde se toman aspectos del cursado de las materias, los cuales se corresponden con las elecciones de las/os propias/os tesistas. Estas elecciones tienen que ver con la revisión selectiva que ellas/os mismas/os aplican, vinculadas a sus memorias, con expectativas personales de futuro, etc.

En tercer lugar, las tesinas surgen de un proceso realizativo-experiencial, a partir del cual las/os egresadas/os asumen una transformación que los posiciona de cara a su proyección profesional.

Algunas conclusiones

En conclusión, la variedad de experiencias que los procesos de elaboración de tesinas conllevan pueden clasificarse según la preponderancia de rasgos identitarios y proyecciones profesionales que aparecen mencionadas en los relatos de las/os propias/os egresadas/os protagonistas y que también pueden observarse en los productos audiovisuales trabajos finales; a saber:

1°) Entorno Social: categoría que aglutina aquellas tesinas que relatan casos del entorno social. En esta primera tipología prevalece el relato expositivo y las/os realizadoras/es se mantienen ajenos de lo narrado.

2°) Entorno Inmediato: categoría que relata algo que responde a la cercanía temática que poseen las/os realizadoras/es por estar vinculadas/os de alguna manera con las comunidades, hechos, entrevistadas/os, que aparecen en el audiovisual; se trata de una tipología de mayor compromiso que la primera pero que sin embargo, no llega a observarse una adscripción notable por parte de las/os egresadas/os al tema relatado.

3°) Entorno Propio: tipología en donde se incluyen aquellas producciones que hacen explícita la adscripción a aspectos de la vida personal de las/os egresadas/os. En esta categoría se evidencian escenas de la infancia de las/os realizadoras/es, retratos familiares y elementos que remiten a gustos e intereses personales.

Bibliografía

Arbelaez, R. (2015). 40 Años audiovisuales: 40 años de audiovisuales en la Escuela de Comunicación Social de La Universidad del Valle. Ed. Hernán Toro. Colombia.

Moore, G. A. (1996). Crossing the Chasm. New York. Harper Business. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202015000300005

Parisi, M. (2015). Nuevas miradas en la pantalla. Consolidación del Documental desde el espacio universitario (Córdoba, 2001-2011). Ed. Ferreyra. Argentina.

EL MERCADO DE *EXPERTISE* EN COMUNICACIÓN Y CONSULTORÍA POLÍTICA: ALGUNAS CLAVES PARA PENSAR SU EVOLUCIÓN EN ARGENTINA

Patricio Mogila
CIECS-UNC, CONICET
patricio.mogila@gmail.com

Introducción

Los estudios sobre la evolución de las formas prácticas de las campañas electorales y estilos de proselitismo han puesto de manifiesto la relevancia que adquieren distintos tipos de actividad experta en la política: la producción de sondeos de opinión y análisis políticos, el marketing y las relaciones públicas, y otras especialidades relativas al *management* de la comunicación política (D'Alessandro, 2010). Podría agregarse, más recientemente, las áreas en la gestión de grandes volúmenes de datos y la comunicación digital. Esa relevancia ha sido considerada en su relación concomitante con fenómenos como el creciente protagonismo de los candidatos, sus cualidades personales y profesionales frente a la dependencia y mediación de las estructuras partidarias, en su relación con el electorado; la importancia, en contrapartida, de las tecnologías de información y comunicación en el vínculo representativo entre la esfera política y la ciudadanía, vista, en parte, como el acoplamiento de las lógicas de acción política a las mediáticas dominantes (espectacularización). De esa forma, la caracterización de las campañas electorales y, en general, de la relación de la política con los medios de comunicación a través de conceptos como *candidate-centered*, *media-intensive* y *technology-dependent* se han asociado, desde la década del '70, al ascenso de *spin-doctors*, encuestadores, consultores políticos, y una diversidad de especialistas en comunicación política (Blumler y Kavanagh, 1999). Las intervenciones de estos expertos han sido comprendidas en buena medida bajo la clave de la tecnificación y penetración de las lógicas del mercado en la actividad política: ya sea el *packaging* de candidatos, etc., como el crecimiento de actores e instituciones que viven "de" la política de forma lucrativa.

Esa breve consideración general apunta a señalar a un conjunto diverso de expertos que, para el caso argentino, en relación a la región, en la actualidad ha llegado a convertirse en una "industria de exportación, como no lo es Chile o Uruguay, aunque sí un escaloncito abajo de Brasil y México" (entrevista con consultor político). Allende el tamaño y preponderancia del espacio nacional, este tipo mercado experto se compone de una diversidad de instituciones de formación, de empresas consultoras en comunicación, sondeos y otras especialidades, de expertos independientes, de asociaciones profesionales, organizaciones civiles y políticas. El desarrollo de tres congresos, en 2013, 2016 y 2018, la Cumbre Mundial de Comunicación Política en la Universidad Católica Argentina, al que asisten distintos expertos, pero también políticos, periodistas, trabajadores de medios, consultores de comunicación y marketing comercial, etc. da cuenta en buena medida del crecimiento de esta actividad.

Se ha conformado, así, un amplio espacio de circulación de expertos y empresas, en estrecha relación con los mundos del periodismo, la política, las ciencias sociales. Sin embargo, carecemos de abordajes académicos sistemáticos para la actualidad sobre este espacio de *expertise* en nuestro país, que contrasta con la tarea que asumen muchos de los mismos expertos en comunicación, sobre relatar la historia de su actividad, los roles que ocupan, el uso de herramientas. Además, en general consisten

también en prescripciones para otros practicantes (como el caso de los manuales), o defensas y justificaciones ante críticas políticas. Por otra parte, las representaciones periodísticas sobre los asesores expertos, las encuestas y su influencia en la política, y, en la medida en que responden a criterios de noticiabilidad y de los públicos mediáticos, pueden o bien conducir a crónicas sobre nuevas tecnologías de información y comunicación políticas, o a reproducir sesgos de sentido común.

Es necesaria, entonces, una aproximación al mundo de la comunicación y consultoría política en Argentina, que no se agote en la crónica periodística o el relato profesional, intentando generar y presentar un modo de análisis. Sin ingresar al terreno de la reconstrucción histórica sistemática de esta actividad, donde se observan las condiciones de su institucionalización y consolidación, nos interesa establecer líneas de continuidad con la actualidad que nos parezcan significativas. Por otra parte, nos apoyamos en nuestro trabajo de campo sobre este mercado profesional principalmente en la provincia de Córdoba, donde hemos realizado entrevistas a expertos.

Partimos desde el punto de vista de la sociología de la expertise y su relación con la política (Morresi y Vommaro, 2011) para analizar esta actividad. Y esto con el objetivo de que contribuya a aportar elementos (algunos de los cuales, por razones de espacio, no abordamos aquí) que en la mirada politológica pueden resultar secundarios, como el despliegue dramático y retórico que estos expertos ponen en juego para convencer a audiencias y clientes, la diversidad de sus espacios de actuación más allá de la toma de decisiones electorales y la interacción específica con los políticos, las dimensiones ideológicas y morales que intentan establecer en su actividad, y las múltiples posiciones sociales que ocupan en tanto expertos. De manera sucinta es posible, entonces, plantear una aproximación a los expertos en comunicación política en el cruce de cuatro dimensiones —que generalmente también se utilizan para otros dominios expertos—, que constituyen espacios en que actúan y sobre los que se apoyan. Una dimensión política: donde construyen su intervención específica, pero sobre la pueden también incorporarse como funcionarios de gobierno o —menos frecuentemente— integrantes estables de espacios/grupos políticos. Una dimensión económica: de la constitución de su actividad como una forma de comercio (desde multinacionales hasta profesionales independientes) en la venta de una variedad de productos, y externos formalmente a la esfera política. Una dimensión mediática: en la explotación de las oportunidades que brindan los medios de comunicación como herramientas expertas; en su acción de legitimación y promoción en los medios y su vínculo con el periodismo político; en su cercanía profesional, con los equipos de prensa, etc. Y una dimensión académica: su construcción de espacios de formación y difusión e investigación, y su función de legitimación técnica.

Consolidación y evolución del mercado: elementos para abordar la comunicación política como mercado de saber experto

La formación de la Asociación Latinoamericana de Consultores Políticos (Alacop) en 1996, cuyo primer presidente fue Felipe Noguera, la creación de SAIMO en 1997, la continuidad de los seminarios con Mora y Araujo y los consultores extranjeros, la entrada en escena y formación de empresas derivadas de la primera generación, junto a los expertos formados tanto en las carreras clásicas de sociología, como en las de reciente creación, y posteriormente otros eventos como el “I Seminario Iberoamericano de Marketing político” en 1999, hacen de la década del 90 una etapa de consolidación de la industria, y su expresión la campaña electoral de 1999 fue muy

significativa. Constituyó otra “elección crítica”, pues representó un gran incremento proporcional de gastos en publicidad y medios en relación a campañas anteriores; primando un lenguaje de corte publicitario en los discursos de candidatos y una “sobremarketización de la campaña de De la Rúa”, al decir de H. Haime (VVAA, 2000: 95). La figura de un experto y consultor independiente, parcialmente institucionalizada frente a los partidos políticos, que funcionaba de forma externa, ya era bastante común para fines de los 90¹.

Por otra parte, el mercado de demanda para los consultores ya no podía pensarse centralizado y reducido a la comunicación a nivel nacional y las campañas presidenciales. A escala subnacional también iba tejiéndose un mercado. Desde Cafiero, el peronismo de la Renovación y la disputa por la provincia de Buenos Aires, pasando por el uso publicistas en Angeloz, hasta escalas municipales fue conformándose ese mercado que aparece poco explorado desde el punto de vista de los expertos. En las trayectorias de los primeros consultores hay experiencias de trabajo a escalas políticas menores que, si bien menos consolidadas, no dejan de ser importantes. En la actualidad diversos expertos en opinión o comunicación colaboran en campañas nacionales no ya en función solamente de su cercanía personal con dirigentes políticos, sino del conocimiento de territorios y dinámicas locales específicas. Y esa inserción y la formación de clientelas más estables puede ser vista en relación a elecciones cruciales².

Si la década del 90 pertenece ya más al terreno de la institucionalización, por la consolidación empresarial, el crecimiento de la oferta académica, la progresiva incorporación de estos profesionales al ámbito estatal, en las áreas de comunicación, que la década siguiente es más pronunciado (Amadeo y Amado, 2014), es posible pensar en ciertas claves —algunas de las cuales pueden ser leídas como tendencias— en el mercado de consultoría y comunicación política. La crisis de 2001-2002 puede ser analíticamente un corte histórico para este ámbito de expertise auxiliar a la política, en la medida en que actúa sobre y en relación a la representación política. Por ello en parte la campaña electoral de 2003 fue de menor magnitud comunicacional que la anterior (Borrini, 2003).

Heterogeneización y formas de integración hacia otros ámbitos.

La diversificación de los mercados profesionales (empresas, tercer sector, estatales-burocráticos, organismos internacionales) de las ciencias sociales en general, fundamentalmente a partir de los 90, debido a los procesos de reforma del estado y la apertura económica, y la tendencia a debilitar la autonomía de los campos académicos por la influencia de esos procesos, otorgaron mayor relevancia al ejercicio privado de las especialidades disciplinarias. Enfatizar solamente esa perspectiva implicaría que el mundo de las universidades, principalmente públicas, queda reducido en importancia frente a los espacios de aplicación práctica. Sin embargo, lejos de pronunciarse la distancia, en la actualidad es posible pensar en una integración cada vez mayor entre

1 E. Verón decía en esa época: “tal vez la consultoría política se ejerza hoy de manera (así lo esperaba) de manera menos simplista que en los 80” (Verón, 1999: 155).

2 “En Córdoba prácticamente no existíamos frente a la política, antes de De la Sota y Duda [Mendoza] en el 98. Fue el puntapié para que nos empiecen a buscar. A ver, éramos pocos, no más de 5 o 6 los que nos estábamos dedicando a esto. De hecho, yo estaba de asesor de un diputado y me llamaron para colaborar en algunas cosas puntuales. Pero estaba todo, desde las lapiceras, la organización de actos, ni hablar de los spots, estaba todo más profesionalizado”. Entrevista con consultor político cordobés.

el mercado de consultoría y comunicación y las formaciones disciplinarias de grado y posgrado, e investigación. En términos de oferta de saber y experiencias de aprendizaje las grandes universidades privadas han construido en los últimos años ofertas específicas en comunicación política, formando circuitos que conectan la rama más comercial de la actividad. Ejemplo de ello son los “congresos-ferias”, las cumbres internacionales o eventos locales donde los expertos ponen en juego una presentación de sí ante audiencias. O, en general, distintos cursos de entrenamiento en especialidades de comunicación electoral y en tecnologías digitales. Las universidades públicas, también han generado, una oferta de saber. En consecuencia, resulta unilateral la visión de que los consultores y expertos intenten solamente hacerse de una imagen académica o científica, pues, en conjunto con la parte más industrializada y comercializada, específica de consultoría, en buena medida el saber experto en la comunicación política discurre por muchas cátedras universitarias, en contraste con los comienzos de la actividad en Argentina. La proliferación de consultores y especialistas jóvenes, tal como observamos en Córdoba en los últimos diez años, en particular de grupos de egresados de la carrera de Ciencia política de la UCC, como también de Comunicación de la UNC, que forman pequeñas sociedades y agencias o se insertan a otras, y con cierto grado de “vocación”, da cuenta en parte de un momento de influencia de la formación universitaria y académica y

In-house expertise.

Si bien la consultoría política es definida como una actividad externa a los partidos políticos, y comúnmente es referida de esta manera, puede constatarse que los consultores políticos han estado en mayor medida ligado a los partidos o espacios políticos en Argentina. Si bien no al punto de que, como en Estado Unidos, el mercado en su totalidad se estructure según afinidad partidaria, en Argentina los principales partidos políticos han ido incorporando a sus filas a expertos en comunicación política. No nos estamos refiriendo específicamente al personal de las estructuras partidarias formales, sino, antes bien, a la actividad partidaria en general, a los modos en que una fuerza política construye repertorios de trabajo proselitistas. Allí cabe pensar en una actividad más profesionalizada de comunicación política, en la formación de redes establecidas entre instituciones partidarias y expertos, entre think tanks, fundaciones, empresas consultoras, y espacios ligados a dirigentes políticos, donde se concentra buena parte del trabajo de comunicación política. El caso del PRO (Vommaro y Morresi, 2015) resulta el más desarrollado en el campo político argentino en la incorporación de saberes expertos a la dirección de un partido, además por cuanto, a diferencia del justicialismo, ha construido equipos de campaña permanentes y especializados, y su construcción como fuerza política tiene en ese trabajo experto un componente clave. Sin embargo, el espacio del peronismo, a nivel nacional, ha conformado grupos, instituciones, y especialistas propios, que llevan a cabo tareas comunicacionales, capacitación y difusión (p. ej. algunas iniciativas del Instituto Gestar). Fuera del ámbito comercializado de las grandes empresas agencias y expertos consultores y su incidencia en las campañas electorales principalmente, el desarrollo de la expertise en comunicación política se produce desde diversos medios institucionales.

Conclusiones

En la creación y consolidación de un mercado experto entran en juego una serie de espacios diversos. Una característica peculiar común a todos los tipos de actividad

experta es el hecho de constituirse en un espacio entre campos (Eyal, 2013). Concebir al mercado de consultoría y comunicación política desde el punto de vista de una “industria”, puramente económica, puede conducir a observar ciertamente sólo un aspecto del fenómeno, reduciendo una diversidad de características a la perspectiva del “marketing político”. Sin embargo, ni el marketing político, entendido como los procedimientos que buscan ajustar la oferta política a una demanda electoral, ni la lógica comercial de la venta de servicios y productos de comunicación política son capaces de dar cuenta de una actividad que ya desde sus orígenes en Argentina plantea una mixtura de prácticas. Actividad que con el tiempo se ha ensanchado y consolidado un espacio propio, pero que, al mismo tiempo, estrecha lazos con instituciones partidarias, académicas —de las cuales intentamos aquí dejar algunas notas—, pero también, con los mundos corporativo y mediático.

Bibliografía

- Amadeo, Belén. y Amado, Adriana (2014) “Las relaciones públicas al poder: el caso de la Argentina en el s. XXI”, en Amado, A. (ed.) *La comunicación pública como espectáculo. Retratos de la Argentina del siglo XXI*. Buenos Aires: Fundación Konrad Adenauer. pp 97-193.
- Blumer, Jay. y Kavanagh, Dennis (1999). “The third age of political communication: influences and features”, *Political Communication*, vol. 16, n°3, pp. 209-230.
- Borrini, Alberto (2003) *Cómo se vende un candidato. Un siglo de campañas electorales en Argentina*. Buenos Aires: La Crujía.
- D’Alessandro, Martín (2010) “La relevancia democrática de las campañas electorales”. *Revista Argentina de Ciencia Política*, vol. 2, pp. 93-126. Buenos Aires.
- Eyal, Gil (2013) “Spaces Between Fields”, en Gorski, P. S. (ed.) *Pierre Bourdieu and Historical Analysis*. Durham-Londres: Duke University Press.
- Morresi, Sergio. y Vommaro, Gabriel (2011). *Saber lo que se hace. Expertos y política en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- Verón, Eliseo (1999) *Efectos de agenda*. Barcelona: Gedisa.
- Vommaro, Gabriel. y Morresi, Sergio (2015). “*Hagamos equipo*” pro y la construcción de la nueva derecha en Argentina. Buenos Aires: UNGS.
- VVAA (2000) *Trastienda de una elección. Campaña presidencial argentina 1999*. Buenos Aires: Temas y Fundación Konrad Adenauer.

Mesa

**Las violencias que habitamos.
Debates en torno a poder, resistencia
y sentidos de lo/la/las político/a/as**

PENSAR “DESDE ABAJO”: REFLEXIONES EN TORNO A LA PROBLEMÁTICA DE LA (IN) SEGURIDAD

Silvina Meritano (FCS- SECyT UNC)¹

Introducción

Cada vez que me pongo a pensar en la situación de la (in)seguridad en los sectores populares, siempre recuerdo un formulario² que teníamos en la provincia de Santa Fe, en el marco de un programa alimentario³ en el que se nos solicitaba (a los/as trabajadores/as sociales) indagar la percepción de las personas acerca de la problemática de la (in)seguridad: ¿Ud. o alguien de su familia ha sufrido algún robo en el último año? ¿Cómo se siente en su domicilio? Muy seguro, poco seguro, o muy inseguro. Las respuestas de los vecinos del barrio popular en que trabajaba eran siempre las mismas, muy inseguro y a partir de ahí emergió una descripción pormenorizada de aquellos episodios que daban cuenta de esa sensación de (in)seguridad. Sensación que no puede ser discriminada entre (in)seguridad objetiva o subjetiva, entre su realidad o irrealdad, porque “la (in)seguridad expresa una demanda, la sensación de una aporía con respecto a la capacidad del Estado de garantizar un umbral aceptable de riesgos que se perciben ligados al delito” (Kessler, 2009:12). Por lo tanto la (in)seguridad se vuelve una amenaza certera, vital, una preocupación cotidiana que modela la existencia.

Quizás sea por este y otros motivos, que el problema de la (in)seguridad, no aparecía, ni aparece para mí, ligado de manera exclusiva a los sectores altos y medios, cuyas figuras y demandas son habitualmente identificadas con la denominada “vecinocracia” (Rodríguez Alzueta, 2015). Sino que la (in)seguridad y los modos de lidiar con ella, se me presentaban como un problema presente y que performa la vida cotidiana de los sectores populares. Esta serie de preguntas que me formulaba en mi práctica profesional, encontró una forma académica en el proyecto de investigación para la finalización de la Maestría en Sociología (CEA-UNC) en la que me preguntaba: ¿Cómo viven la (in)seguridad los vecinos de Barrio Argüello? ¿Qué estrategias (individuales y

1 Lic. Silvina Meritano. Becaria de Maestría por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba (SECyT-UNC) Maestranda en Sociología por el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Doctoranda en Estudios Sociales de América Latina con mención en sociología por el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Integrante del proyecto “Biosubjetividades: Neoliberalismo, control y resistencias” (SECyT - Consolidar 2018-2021), dirigido por la Dra. Andrea Torrano dentro del cual se encuentra enmarcado mi proyecto de investigación. Integrante del Programa de investigación “Biopolítica, gubernamentalidad y subjetividad” del CIECS-CONICET, con dirección de Dra. María Inés Landa y co-dirección de la Dra. Andrea Torrano. Docente Adscripta en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba.

2 Me refiero al formulario para la actualización de datos de la Tarjeta Única Ciudadana de la Provincia de Santa Fe. El mismo, consistía en un cuestionario estructurado, mediante el cual se relevaban los datos de los beneficiarios del programa y su grupo familiar, situación económica, situación de salud, situación habitacional. Uno de los apartados preguntaba por los problemas del barrio y allí figuraban preguntas en relación a las inundaciones, la presencia de basurales y la inseguridad.

3 Tarjeta Única de Ciudadanía es parte de una política social que el gobierno de la provincia de Santa Fe comenzó a implementar en 2008 en reemplazo de los tickets y cajas con alimentos. La misma se encuentra vigente hasta el día de la fecha.

colectivas) desarrollan para poder hacer frente a este problema? ¿A quién o quiénes responsabilizan de la (in)seguridad? ¿Qué demandas formulan al Estado para la atención de sus reclamos y a través de qué mecanismos? ¿Se organizan los vecinos para ‘protegerse’ de la (in)seguridad? ¿Qué prácticas securitarias desarrollan?

El presente trabajo se estructura en torno a esta serie de reflexiones y preguntas que emergieron del trabajo de campo para la finalización de mi tesis de Maestría, el que fue desarrollado en la zona norte de la ciudad de Córdoba a la que nomino genéricamente Argüello⁴. En dicha investigación, partiendo de una perspectiva foucaultiana, me propuse indagar en las prácticas securitarias desarrolladas por sectores populares frente a la problemática de la (in)seguridad. La apuesta de este trabajo, consistía en pensar a la (in)seguridad desde una perspectiva complementaria a las que habitualmente reflexionan sobre la temática, las que abordan el problema centrándose en el Estado, las políticas públicas, los agentes de seguridad o las herramientas tecnológicas, perspectiva que nomino como “*desde arriba*”.

La perspectiva “*desde abajo*”, que propongo como alternativa, indaga en las acciones microfísicas, mira las formas en que los sujetos, en este caso, las barriadas populares abordan y gestionan el problema de la (in)seguridad, centrándose en las prácticas cotidianas que desarrollan y los modos en que se han ido configurando las mismas. La presente ponencia vuelve sobre la capacidad heurística de dicho abordaje, poniéndolo en tensión con las categorías que enmarcan este eje: “la política, lo político y las políticas: discusiones situadas desde Argentina y América Latina”. Intentaré dar cuenta de la importancia del análisis microfísico de las prácticas, en los procesos de gubernamentalización de la seguridad y destacar la apuesta metodológica de pensar “desde abajo” como fundamentalmente política.

Desarrollo

Pensar la problemática de la (in)seguridad es siempre un desafío, puesto que nos confronta con una vivencia compartida, con una serie de imágenes y situaciones que configuran nuestros más profundos temores, la posibilidad de transformarnos en víctimas, en víctimas de la (in)seguridad. Como cada uno define este problema y a quién responsabiliza tanto de la (in)seguridad como de la provisión de seguridad, es harina de otro costal. Lo cierto es que la preocupación ciudadana por la (in)seguridad, ha experimentado un crecimiento exponencial en América Latina desde 1980, cuando comenzó a ser enunciada entre los problemas más relevantes de la región. Al punto que, el temor a ser víctima de un delito, se ubica en segundo lugar entre las mayores preocupaciones de la ciudadanía, alcanzando al 40% de la población (Latinobarómetro, 2018). La centralidad de la (in)seguridad como problema, le ha otorgado un lugar de suma importancia en la agenda de los gobiernos latinoamericanos, para quiénes la “lucha contra la (in)seguridad” se ha tornado un discurso hegemónico, y una estrategia central a la hora de mejorar los índices de aceptación de las políticas de gobierno.

4 La elección de este nombre que califico como “genérico” responde a dos razones principales, la primera es salvaguardar la privacidad de las personas con las que trabajé y reflexioné, velando el nombre propio de cada uno de los barrios. La segunda razón, aún más importante, es atender a una realidad que procede de los propios vecinos, quienes identifican a su barrio como Argüello, y no con los nombres particulares de cada una de las fracciones en que el municipio y la provincia dividieron a Argüello. Esta definición apuesta de algún modo a recuperar la historia común de esta zona de la ciudad y las realidades compartidas, en un espacio que por sus características puede ser considerada como “una ciudad aparte” (Roberto, 53 años)

Desde la perspectiva de este trabajo y siguiendo la propuesta de Kessler (2009) entendemos la (in)seguridad ligada al delito como una preñación sociológica, una relación que en el mejor de los casos deberá ser probada, para poder convertirse en un objeto de de la indagación sociológica. El abordaje que propongo para pensar la (in) seguridad y en los sectores populares, parte del planteo del Colectivo Juguetes Perdidos (2014) quiénes hacen referencia a la expresión “*ponerse la gorra*” como modos de leer la realidad en los términos de seguridad/inseguridad además de los modos de operar en el barrio a partir de esta clave de lectura. En el proyecto de investigación me enfoco en las prácticas securitarias desarrolladas por los sectores populares, en el marco de procesos de policiamiento social, a los que hace referencia Rodríguez Alzueta (2014) cuando plantea que *no hay olfato policial, sin olfato social*.

La ‘gorra’ circula dentro del barrio y puede ser una conducta asumida por una madre, un padre, una novia, un vecino, vecina, pero también es encarnada por las instituciones puede ser una docente, un directivo, un médico, enfermera o un agente policial:

Ponerse la gorra es una situación esporádica y cambiante, pero tampoco se trata de puro azar, y si bien ser protagonista de ese gesto está al alcance de todos, tampoco depende exclusivamente de una ‘decisión’, *engorrarse*, implica un gesto y un movimiento que es un hacerse cargo particular del desborde. (Colectivo Juguetes Perdidos, 2014: 17).

Esta realidad que había sido objeto de reflexión y estudio respecto de los sectores medios y altos de la sociedad argentina (Svampa, 2001; Daroqui, 2004; Guagnini, 2005; Janoschka, 2005; Hener, 2008; Rodríguez Alzueta 2014) no ha tenido la misma relevancia en sectores populares, donde gran parte de los estudios aparecen enfocados en las estrategias de resistencia que estos sectores desarrollan frente a las políticas y prácticas securitarias desplegadas por parte del Estado (Bonvilliani, 2013; 2015; 2016 y 2017; Roldán, 2019). Este hallazgo me llevó a considerar la necesidad de poder continuar y ampliar la producción de conocimientos en torno a este tema en mi proyecto de investigación doctoral¹, partiendo de la identificación de un área de vacancia en torno a estos desarrollos.

Como planteé al principio de este trabajo, la problemática de la seguridad ha sido mayormente abordada “*desde arriba*”² mientras que la propuesta de trabajo que efectúo tiene que ver con la interpelación de este problema desde la analítica foucaultiana, haciendo una indagación “*desde abajo*”³. Esta metáfora topográfica que utilizo para referenciar el tipo de estudio propuesto, se basa en el trabajo de Verónica Gago (2014:10)

1 El proyecto de investigación doctoral titulado: Dispositivo de seguridad y producción de subjetividades: entre la docilidad y la resistencia popular en Barrio Argüello, Córdoba (2020-2024) El cual pretende adentrarse en la producción de subjetividades en el marco del dispositivo de seguridad.

2 Entre las investigaciones “desde arriba” podemos mencionar las referidas a las políticas públicas (Cerruti, 2013; Ferrero y Job, 2010; Hathazy, 2014a y 2014b; Sain, 2017, Plaza Schaefer y Morales, 2013; Sozzo, 2000), los medios de comunicación (Calzado, 2015; Dammert, 2004; Focás, 2013; Morales, 2015; Pegoraro, 2001; Spósito, 2015) y los marcos legales (Bonvilliani y Lerchundi, 2016; Crisafulli y Juliano, 2017).

3 Los estudios “desde abajo” son aquellos que se ocupan de cómo permea en los sectores medios y populares, entre los que pueden destacarse las formas de activismo juvenil frente a la violencia policial (Bonvilliani, 2015; Pita, 2010) violencia barrial y linchamientos (Penissi y Cangí, 2014) y los trabajos en torno al sentimiento de (in)seguridad (Dammert, 2000; Kessler, 2010 y 2011). Estas investigaciones privilegian la perspectiva de los actores y se enfocan en los procesos de criminalización de los sectores populares y sus prácticas de resistencia.

quién utiliza estas categorías para pensar al neoliberalismo y establece que pensar “desde abajo” el neoliberalismo es la proliferación de modos de vida que reorganizan las nociones de *libertad, cálculo y obediencia*, proyectando una nueva racionalidad y afectividad colectiva”. Pensar las prácticas securitarias desde esta perspectiva nos remite a considerar a las mismas por fuera de las acciones estatales, por fuera de las políticas públicas, la policía y agencias de seguridad, para intentar comprender cómo los vecinos de barriadas populares accionan frente al problema de la (in)seguridad. Y ¿cuál sería la concordancia entre esta perspectiva “desde abajo” y la propuesta foucaultiana? Pensar “desde abajo” es ante todo, una apuesta teórica-metodológica pero fundamentalmente política, vinculada no sólo a los modos de entender la sociedad sino también el poder y los modos de ejercerlo. Es una apuesta por la transformación y por el cambio, por la posibilidad de ejercer una resistencia capaz de transformar las bases de la sociedad a partir de sus particularidades, de la vida de cada individuo. Pretende ser una mirada, que centrándose en las prácticas a escala microfísica, nos permita pensar en las posibilidades revolucionarias que tienen dichas prácticas y entendiéndolas poder incidir en ellas. La propuesta foucaultiana, inaugura una visión reticular del poder que subvierte las formas tradicionales de entender la política. Supone una sociología de y desde los márgenes, una sociología crítica que se preocupa por lo local.

Abordar la problemática de la (in)seguridad desde el estudio de las prácticas securitarias “desde abajo” nos permite develar las formas en que por ejemplo los jóvenes son (re)producidos como sujetos “peligrosos” en sus comunidades de origen, en sus propios barrios. Uno de los resultados obtenidos en mi trabajo tiene que ver con la llamada “variable proximidad”, descrita por Kessler (2011:90) como uno de los elementos que nos permite pensar el fenómeno. Quién explica que al comparar lo que sucedía en periferias populares consideradas por sus habitantes como peligrosas en relación con zonas céntricas de sectores medios-altos, el eje diferenciador es lo que llamamos “distanciamiento y proximidad”, la proximidad en los barrios periféricos es la percepción de mayor cercanía física y social con la amenaza. Los vecinos entrevistados comentaban que observaban que en los últimos años se había producido una modificación respecto de los “códigos” en relación al delito, remarcando que antes los jóvenes del barrio no robaban a sus vecinos, sino que estos hechos eran cometidos en las afueras de los barrios populares. Identificando que después del 2013, ellos mismos empezaron a ser víctimas de robos. Responsabilizan de la creciente (in)seguridad a jóvenes residentes en el sector, diciendo que la mayoría de ellos se criaron en el barrio, conocen sus nombres y muchas veces a sus grupos familiares.

Entender que los procesos de criminalización que tantas veces repudiamos en el accionar policial o de los sectores medios y altos, se encuentran también presentes en los sectores populares, nos permite cuestionar los atributos de clase que muchas veces tienden a invisibilizar los procesos que ocurren en los barrios populares, cuyos residentes muchas veces son percibidos como víctimas de procesos de criminalización, pero no como productores de estos procesos. La potencialidad heurística de este tipo de abordajes, “desde abajo”, se observa cada vez que nos permite comprender las prácticas punitivas e identificar a los colectivos, en este caso, a los sectores populares, como un grupo heterogéneo, con escisiones en su interior. Que un joven sea criminalizado en el barrio en que reside, lo expone a una serie de riesgos que pone en jaque su existencia. Y lo deja virtualmente sin alternativas donde esconderse, como una presa en condiciones de ser cazada. (Chamayou, 2011) La posibilidad de evidenciar y comprender estas prácticas, abre la posibilidad de desarrollar estrate-

gias para poder subvertirlas. Y así mismo, advierten respecto de las demandas de “mano dura” que los vecinos de sectores populares demandan al Estado. Un hecho sumamente interesante a los fines de mi indagación, fue el apoyo que recibieron en el barrio algunas de las iniciativas del gobierno nacional, de claro corte punitivista, tales como la baja de la edad de imputabilidad para adolescentes, la presencia territorial de Gendarmería Nacional realizando operativos en la zona. la intervención de las Fuerzas Armadas en Seguridad interior y la creación del Servicio Cívico Voluntario⁴. Cada una de estas iniciativas formaban parte de las demandas que los vecinos de Argüello venían formulando desde el inicio de mi trabajo de investigación.

La construcción de los jóvenes como peligrosos, las categorías de *merodeo*⁵ que habían sido observados y estudiados en clases medias y altas de Córdoba, tienen plena vigencia en los sectores populares quiénes la (re)producidos activamente como forma de codificación de las acciones desarrolladas por los jóvenes. En los sectores populares con los que trabajé observé una proliferación de prácticas de delación y sospecha entre los vecinos. Quiénes no sólo se limitaban a desconfiar y a culpar de cualquier episodio violento o robo a “*los mismos de siempre*” (Martha, 54 años) sino que estas sospechas, generaban episodios violentos. Vecinos que colaboraban con la Policía en la entrega de ciertos jóvenes por considerarlos sospechosos, como también, ajusticiamiento popular de familias consideradas culpables de la mala imagen del barrio y hasta linchamientos. Una de las variables constantes durante mi trabajo de investigación era la formulación de demandas al Estado en materia de seguridad. Puesto que los vecinos referían la inacción policial frente al delito y su corresponsabilidad, lo que llevaba a que muchas desarrollaran acciones no sólo preventivas⁶, sino proactivas en relación a sujetos considerados “sospechosos” o “peligrosos”.

A modo de cierre

Quisiera concluir esta breve reflexión planteando la conexión de mi análisis con

4 En relación a este punto, quiero destacar la adhesión que este tipo de medidas generó particularmente en algunas madres y padres de adolescentes en conflicto con la ley penal o con problemas de consumo de sustancias, quiénes vieron en esta iniciativa una posibilidad de inscribir a sus hijos, realizando consultas sobre la forma en que iba a funcionar la iniciativa, llegando incluso a inscribir a algunos de los jóvenes en los talleres de Gendarmería Nacional.

5 Noción de merodeo estaba presente como categoría en el derogado Código de Faltas de la Provincia de Córdoba (Ley) Esta noción aún se encuentra vigente no sólo en los discursos de los vecinos, sino en sus prácticas. Esta conducta produce efectos de realidad cada vez que se denuncia tanto en los grupos comunitarios de WhatsApp como a través de llamados a la Policía por presencia de personas en la actitud sospechosa del merodeo. A diferencia de lo que ocurre en otros sectores sociales, donde el “sospechoso” se configura como un extraño, alguien ajeno al barrio en los sectores populares, lo que se codifica como “sospechosa” es la acción, porque muchas veces quién la desarrolla es alguien “conocido por todos”.

6 Dentro de las prácticas preventivas, encontramos mayormente el reforzamiento del hogar y medidas de seguridad domiciliarias por medio de diferentes medidas, como la adquisición de armas, la colocación de rejas, el entrenamiento de perros para cuidado del hogar, alambres de púas, cámaras de seguridad, alarmas y otros implementos para evitar o disuadir frente a posibles robos. Como también modificaciones en relación al comportamiento, las prácticas de circulación por la vía pública (evitamiento de determinadas calles o zonas completas del barrio), el uso de WhatsApp para compartir la ubicación, el llamado policial ante conductas “sospechosas” o situaciones de *merodeo*.

los ejes propuestos para el debate. Considero que el enfoque “*desde abajo*” nos permite repensar la realidad de los sectores populares en relación a la problemática de la (in)seguridad, brindando herramientas que permitan pensar la intervención situada en los territorios populares, reconociendo las demandas de los vecinos y las problemáticas que ellos perciben y los modos en que las abordan. Es decir, este trabajo pretende realizar un aporte para poder pensar por un lado “*las políticas*” públicas. Por el otro, a “*la política*”, y a los modos de llevarla adelante, ya que mi indagación nace como una apuesta política porque parte de la demanda que me formuló en mi ingreso al campo una organización de base territorial, quién evidenciaba prácticas punitivas entre las personas que militaban en el territorio. Por lo que mi trabajo, más allá de mis propias inquietudes, dialogan con la preocupación que formularon desde la organización. Mi trabajo pretende contribuir a estas inquietudes a través de la reflexión y el análisis sobre la realidad. La dimensión de la transformación en Foucault está presente en los modos mismos de pensar el problema del poder y los objetos de investigación, puesto que su percepción de la historia no está atada a finalismos ni determinismos, todo es *por-venir*. Si nada es natural, si todo fue construido, nada impide que lo que existe pueda ser de otro modo. La dimensión relacional del poder, nos muestra que lo que existe puede ser reimaginado. Esta imaginación política en Foucault tiene una profunda implicancia en los modos de hacer investigación, puesto que haciendo mías sus palabras quiero reafirmar que:

“Yo escribo y trabajo para personas como las que están ahí en ese taller, gentes nuevas que plantean preguntas nuevas. Son las preguntas de las enfermeras o de los guardias de prisiones las que deberían interesar a los intelectuales. Son infinitamente más importantes que los anatemas que se lanzan a la cabeza los profesionales de la intelectualidad parisina.” (Foucault, 1978)

Bibliografía

- Chamayou, G. (2011) *Las cazas del hombre: El ser humano como presa de la Grecia de Aristóteles a la Italia de Berlusconi*. México: Errata Nature Ediciones.
- Colectivo Juguetes Perdidos (2014). *¿Quién lleva la gorra?* Buenos Aires: Tinta y limón.
- Gago, V. (2014) *La razón neoliberal: Economías barroca y pragmática popular*. Buenos Aires: Tinta y limón.
- Guagnini, L. (2005): *Blumberg, en el nombre del hijo*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Hener, A. (2008) Comunidades de víctimas-comunidades de victimarios: clases medias y sentidos de lo comunitario en el discurso de la prevención del delito. Papeles del CEIC, N° 34. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/765/76500901.pdf>
- Janoschka, M. (2005) Discursos de inseguridad y la ciudad cerrada: mitos, realidades, barreras y fronteras de un producto inmobiliario "perfecto". *Imaginales Revista de investigación social*. N°1, pp. 11-36.
- Kessler, G. (2009) *El sentimiento de inseguridad: sociología del temor al delito*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- (2011) La extensión del sentimiento de inseguridad en América Latina: relatos, acciones y políticas en el caso argentino. *Revista de Sociología Política*, Vol. 19, N° 40, p. 83-97. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/29140/Documento_completo_.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Rodríguez Alzueta, E. (2014) *Temor y control: la gestión de la inseguridad como forma de gobierno*. Buenos Aires: Futuro Anterior Ediciones.
- Roldán, M. (2019) Más de una década de la Marcha de la Gorra en Córdoba, Argentina: un análisis diacrónico de sus demandas. *Revista Persona y Sociedad*. Vol. 33, N°1, pp. 108-132.
- Svampa, M. (2001) *Los que ganaron: La vida en los countries y barrios cerrados*. Buenos Aires: Biblos.

RE-PENSANDO LA INVESTIGACIÓN: PROCESOS Y TRANSFORMACIONES EN RELACIÓN AL OBJETO DE ESTUDIO EN EL SITIO DE MEMORIA EX D2

Braccacini Acevedo, María

Instituto de Antropología de Córdoba (Museo de Antropología)- UNC. Doctorado en Ciencias Antropológicas.

mari.braccacini@gmail.com

Palabras claves: Sitio de Memoria- Transmisión- Álbumes de vida

Re pensando preguntas en el trabajo de campo...

El ensayo que presento a continuación consta de reflexiones a un año de comenzado mi trabajo de doctorado. Hoy me encuentro re pensando mis preguntas y mi objeto de estudio. Para esto, expongo en el escrito la trayectoria del trabajo y algunas reflexiones acerca de lo realizado y de lo próximo a hacer.

Los primeros pasos y primeros interrogantes

En el año 2018, comencé a cursar el Doctorado en Ciencias Antropológicas. En el momento de escribir el proyecto, para llevar adelante el plan de trabajo de investigación, supe que quería profundizar y seguir trabajando en relación a los Sitios de Memoria de Córdoba. Para mi tesis de licenciatura¹ me había preguntado ¿Cómo se construye el recuerdo del pasado reciente en el ex Centro Clandestino de Detención (CCD) D2 de Córdoba?, haciendo hincapié en el área llamada Pedagogía de la Memoria, la encargada de llevar adelante los recorridos- nombrados encuentros de memoria- por el espacio. Analicé las dinámicas de construcción y puesta en escena del relato por parte de las integrantes de dicha área, así como sus propias trayectorias como educadoras. Para el trabajo de doctorado mi interés siguió centrándose en los procesos de transmisión, diálogo y construcción de memorias, pero ahora haciendo eje en las muestras y salas museográficas. Mis preguntas comenzaron siendo ¿Cómo se encuadran memorias a partir de los dispositivos museográficos? ¿Cómo en este proceso, se seleccionan materialidades? ¿Cómo se dan los procesos de construcción de jerarquización y legitimidad de las memorias en relación a la museografía presente? ¿Cuáles son los silencios y/o nudos de tensión en relación al pasado en los Sitios de Memoria? En este primer momento había optado por trabajar en tres espacios de memoria: Archivo Provincial de la Memoria ex D2, Espacio para la Memoria La Perla y Espacio para la Memoria Campo de la Ribera. Me interesaba indagar en torno a los procesos y actores que intervienen en el trabajo de construcción, selección, jerarquización y formalización de las memorias en los Sitios antes mencionados.

El trabajo de campo y las lecturas llevadas a cabo durante este año, me permitieron problematizar algunas cuestiones en relación a los espacios mencionados. Producto de mis visitas comprendí que existían algunas similitudes, y ante todo diferencias entre los mismos. Si bien todos los espacios tienen en común el haber funcionado

1 Dicha tesis, titulada "*Pedagogía de la Memoria: Una etnografía acerca de los procesos y usos del pasado en el (ex) Centro Clandestino de Detención D2/Archivo Provincial de la Memoria de Córdoba*" fue dirigida por la Dra. Ludmila Da Silva Catela y co-dirigida por la Mgter. Fabiola Heredia y defendida en diciembre de 2016.

como CCD, en algún período de la última dictadura del país; cada uno cuenta con una historia singular en relación a sus funcionalidades anteriores y posteriores a ese momento. Estas trayectorias disímiles, provocan un impacto sobre el guión museológico, advirtiéndose recurrencias en sus muestras y salas, pero también particularidades en cada uno.

Me interesa aquí retomar uno de los datos que pude entrever. Las muestras y salas no se encuentran distribuidas de manera aleatoria, sino que hay por detrás decisiones y discusiones, por lo que comencé a prestar atención no sólo a qué y cómo muestran/representan, sino también dónde están ubicadas éstas. En los tres espacios, los lugares donde se condensan la mayor cantidad de testimonios de sobrevivientes, son los llamados “más densos”, y proporcionalmente los menos intervenidos y donde funciona el Museo de Sitio propiamente, encontrándose las oficinas en otros lugares. Así mismo, dentro de los Museos de Sitio, hay lugares diferenciados según los usos que se le diera en el momento del CCD.

Además, al registrar y describir la totalidad de las salas comencé a notar que había una parte de ellas que llamaban particularmente mi atención: las salas donde están representadas las personas desaparecidas por la última dictadura militar del país, estas aparecen en los tres Sitios de Memoria, de modos diversos, siendo el núcleo central de los espacios. Comencé a preguntarme ¿Cómo son (re) presentados los desaparecidos?

Los desaparecidos aparecen de distintas formas, ocupando salas y memoriales en los espacios. En ellas sus fotografías, rostros, nombres y objetos ocupan un lugar central. Pude comprender que estos elementos actúan como un conjunto de representaciones que hacen a un desaparecido, y que no son algo nuevo, sino que se retoman de experiencias anteriores. Así, elementos como las pancartas, fotografías carnet, denuncias, habeas corpus, son elementos que se reactualizan en estos espacios de memoria. Estos vehículos de memorias (Jelin, 2002) puestos en escena para recordar y representar a los desaparecidos, montados en salas y muestras museográficas comenzaron a despertarme interés.

Nuevas inquietudes

Hoy me encuentro haciendo una (re)definición, (re)pensando mi trabajo, sin alejarme demasiado de las preguntas anteriormente expuestas, en relación a las muestras museográficas, y en consonancia con las reflexiones antes presentadas y nutriéndome de las mismas. Después de un año de las primeras aproximaciones en los tres Espacios de Memoria ya mencionados, donde he tenido charlas tanto con trabajadores como con colegas, sumado a trabajos de reflexión con los dos equipos en los cuales participo, y los interrogantes que fueron apareciendo a lo largo de las diversas lecturas, siento que es el momento para volver a preguntarme ¿Qué me llama la atención de esos espacios?

Comienzo delineando mi espacio: ya no serán los tres Sitios de Memoria, como antes había propuesto; sino que será el Archivo Provincial de la Memoria, y particularmente una de sus salas: Vidas para ser contadas. Esto se debe a diversas cuestiones metodológicas como son mi cercanía con el espacio, el acceso y conocimiento que ya tengo de ciertos aspectos del Sitio, y un deseo de seguir preguntándome en ese Espacio de Memoria y particularmente en una de sus salas. Asimismo, me ayudará a mirarlo en profundidad, atendiendo a la diversidad de soportes, marcas y objetos presentes en sus salas y muestras.

En este tiempo de trabajo pude ir definiendo algunas preguntas de mi interés:

¿De qué modos son representados los desaparecidos, y cómo son recordados en el Sitio de Memoria? De allí surgen otras preguntas ¿Qué significa el nombre de la sala Vidas para ser contadas? ¿Qué sentidos tiene? ¿Qué efectos tiene que esas historias estén en un CCD? ¿Qué objetos están presentes? ¿Cuáles son las agencias de los objetos que aparecen en la sala Vidas para ser contadas? ¿Cuál es la biografía de los objetos allí presentes? ¿Quiénes son los desaparecidos que están representados?

Comenzaré por tomar como objeto de estudio los Álbumes de vida que aparecen en la sala Vidas para ser contadas, para trabajar en un futuro también con los objetos y las fotografías presentes. Me interesa aquí indagar en ¿Quién/es los llevó a ese espacio? ¿Por qué fueron llevados y dejados (sea donados o en préstamo) en esa institución? ¿Qué genera que estén allí? ¿Qué memorias activa ese objeto? ¿De qué materiales está compuesto (fotografías, documentos, libretas, canciones, poemas, etc)? ¿Cuáles son las selecciones de lo que allí se muestra? ¿Qué historias cuentan? ¿Cómo/ con qué recursos/ dispositivos los familiares cuentan la historia de su ser querido?

De este modo, no pretendo alejarme de mis inquietudes primeras, las cuales remiten a los modos en que son transmitidas y construidas memorias en los Sitios de Memoria. Sí he decidido realizar un recorte y enfocar mis preguntas a un objeto en particular: los desaparecidos, y focalizar en una sala de uno de los espacios (Vidas para ser contadas).

La sala de Vidas para ser contadas será pensada como el “centro”. Esto implica tomar al resto de las salas del espacio, e incluso al Pasaje Santa Catalina, como la “periferia”; espacios también que han de ser tenidos en cuenta para poder pensar a la primera. De este modo, me detendré particularmente en la sala de Vidas para ser contadas, pero la misma entendida como parte de algo más grande, de un espacio que la contiene y con la cual se relaciona: el Sitio de Memoria todo.

Sitio de Memoria ex D2

El Sitio de Memoria ex D2 se localiza en pleno centro de la ciudad de Córdoba, rodeado de la Plaza principal (San Martín), el Cabildo y la Catedral. Se ingresa caminando por un angosto Pasaje peatonal, llamado Santa Catalina. El hoy conocido como Sitio de Memoria ex D2, Museo de la Memoria ex D2 y/o Archivo Provincial de la Memoria, o tan solo la “ex D2” y para algunos la “D2”, pasó por muchos cambios en funcionalidad, estructura edilicia y en dependencia; en el transcurso de los años fue utilizado para diversas funciones y tareas estatales. De las distintas épocas que marcaron el espacio, la década del ‘70 fue la que más marcas sociales dejó, ya que en esos años fue utilizado como CCD. En la actualidad, tal como plantea Da Silva Catela:

Por un lado, es un espacio de memoria, un lugar donde sucedieron hechos de violencia, tortura, humillaciones y maltrato (...) Como Archivo, cuenta con un gran acervo documental, que ha sido buscado, recuperado y puesto a la consulta pública, documentos ligados a la represión policial y militar durante los años sesenta y setenta, pero también alberga por medio de las donaciones privadas otros tipos de documentos como revistas, panfletos, cartas, objetos, etc. (Catela, 2013: 5)

El edificio se construyó a fines de 1700, y a principios del siglo XX la Policía de Córdoba tomó el Cabildo y sus casas cercanas como dependencias. A partir del ‘40 ciertos espacios empezaron a funcionar como lugar de detención y persecución. En el año

1956 se creó la División de Orden y Moralidad, y en 1972 pasó a ser Departamento de Información de la Policía destinado a realizar labores de inteligencia e información en relación al delito “común” y al “subversivo”. En la década del ‘60 y ‘70 el D2 fue poblado sistemáticamente con militantes políticos, sindicales y estudiantiles; siendo en un primer momento el sujeto “peronista” el principal enemigo, y luego el “subversivo” y/o “extremista” entendidos como delincuentes que había que eliminar. Desde el golpe de Estado en 1976 el espacio se constituyó más fuertemente en un nexo entre policías y militares para ejecutar persecución, tortura y exterminio.

Una particularidad de este CCD fue que funcionó como lugar de detención y también de distribución estratégica de prisioneros a otras dependencias, tanto militares como policiales. En la actualidad se estima que 20.000 hombres y mujeres pasaron por este espacio, entre 1974 y 1978. A mediados de 1977 el D2 se mudó, primero al edificio de “Transito y Caminera” en la calle Vélez Sarsfield, edificio que compartió con la seccional décima y luego de algunos meses al edificio de Mariano Moreno y Caseros. Posteriormente, a mediados de los años ‘80 en las viejas casonas del pasaje Santa Catalina, se instalaron dos dependencias provinciales. En 1986 la Dirección de Asistencia a la Víctima del Delito, y en 1988 el Cuerpo de Vigilancia Especial de la Policía encargado de custodiar la zona céntrica. También por esos años, la Policía de la Provincia de Córdoba abandonó el Cabildo para trasladarse al nuevo edificio de la calle Colón 1240. Es decir que con el regreso de la democracia las instalaciones adoptaron nuevas funciones, dependiendo aún del Estado.

En la provincia de Córdoba, en el año 2006 se sancionó la Ley Provincial de la Memoria, que disponía entre otras cuestiones: “La preservación de las instalaciones edilicias que funcionaron como Centros Clandestinos de Detención o hubieran sido utilizadas por el Terrorismo de Estado, garantizando el libre acceso del público como testimonio de ese accionar”. El ex D2 hoy es un espacio “recuperado”, señalizado y declarado de “interés municipal”; siendo el primer Sitio de Memoria de Córdoba que abrió sus puertas el 24 de marzo de 2007.

Sala Vidas para ser contadas

A continuación, presento de modo breve la sala Vidas para ser contadas, del Sitio de Memoria ex D2, por medio de un relato propio. Al salir de la sala Exilio, camino unos pasos hacia delante y en frente de la misma me encuentro con la muestra Vidas para ser contadas. Presenta en tres habitaciones continuas las vidas de personas que fueron desaparecidas/asesinadas en la última dictadura cívica militar del país, por medio de álbumes, objetos y fotografías acercados por sus familiares y/o conocidos. En el primer espacio me encuentro rodeada de álbumes, al menos observo 20 dispersos por la habitación, todos son distintos, tanto por el modo en que se presentan como por lo que contienen en su interior, no hay uno igual a otro. Algunos cuentan la historia de una sola persona, pero hay otros donde se narran más de una. Por lo general contienen gran cantidad de que acompañan relatos y/o datos de la persona; también identifiqué como común que en la mayoría están presentes documentos -como habeas corpus- que presentaron familiares cuando la persona estuvo detenida/desaparecida. En varios de ellos observo notas periodísticas, recortes de diarios que relatan noticias en relación a la detención, el hallazgo del cuerpo o alguna conmemoración. Llama mi atención, además que en todos o casi todos, se menciona en qué organización o partido militaba la persona, si es que lo hacía, sin embargo, en la mayoría sólo se nombra sin dar mayores precisiones. También observo que es común que estén presentes

datos acerca del momento de la desaparición/asesinato, se puede leer el año, lugar y/o situación del secuestro, espacio donde estuvo detenido, si se sabe; se presenta como el momento en que la vida de esas personas fue interrumpida por la violencia estatal. Los llaman “Álbumes de vida”, y son realizados por amigos y familiares de personas desaparecidas/asesinadas. Los trabajadores del Sitio de Memoria ex D2 plantean que cuenta la vida de las personas desaparecidas/asesinadas y tiene por fin devolver la identidad a esas personas (Registro de campo, 2014). Esta sala presenta tres paredes blancas y una turquesa, en esta última con letras negras leo (...) *somos las memorias de los otros. Somos nuestra memoria* (Registro de campo, 2015). Me siento en uno de los sillones que hay en la habitación, y voy tomando distintos álbumes, los leo, encuentro historias, certificados, fotos, documentos de identidad, cartas, poesías, pequeñas notas, libretas de ahorro o escolares. Siento que de alguna forma puedo acercarme y conocer sus vidas. Devuelvo los álbumes a sus lugares y sigo.

En la segunda habitación me encuentro envuelta de objetos de hombres y mujeres desaparecidos/asesinados, que fueron preservados por sus seres queridos durante años, y que hoy han sido prestados/donados al Sitio de Memoria ex D2 para ser expuestos en este espacio. Esta sala presenta en el centro un mueble de madera con compartimentos y múltiples caras de vidrio, y en su interior hay variedad de objetos expuestos: una medalla, un disco, un buzo, libros, un bolso bordado. En el resto de la sala y sus paredes también hay objetos presentes, como una moto, un vestido, una guitarra, una bandera.

El último ambiente contiene sus cuatro paredes repletas de fotografías de desaparecidos/asesinados colgadas y enmarcadas, siendo la gran mayoría en blanco y negro, fotografías carnet ampliadas donde el rostro ocupa el lugar central. Todas se encuentran a distinta distancia de la pared, hay de diversos tamaños y comparten el mismo marco gris. Recuperando las palabras de Da Silva Catela “El uso de la fotografía como instrumento recordatorio de un ‘afín’ ausente recrea, simboliza, recupera una presencia que establece nexos entre la vida a la muerte, lo explicable y lo inexplicable. Las fotos ‘vivifican’.” (Da Silva Catela, s/f: 3) Me impacta la cantidad de rostros que observo y siento que me miran.

En la puerta de esta sala que reúne objetos, fotografías y álbumes dice “Sala de vidas: muestra permanente donde se recuperan las historias de vida de personas desaparecidas y asesinadas por el estado entre 1974 y 1983” (Registro de campo, 2014). Estas tres salas se encuentran conectadas entre sí, pudiendo pasar de una a la otra. La sala Vidas para ser contadas busca sensibilizar a quienes la recorren, realza la vida y la cotidianidad de las personas que allí se hacen presentes; cuentan historias, exponen objetos, se ven sus rostros y miradas, acercando al visitante a la humanidad (Mesnard, 2015) de quienes fueron víctimas de la represión.

Bibliografía

- DA SILVA CATELA, Ludmila. (2010), "Exponer lo invisible. Una etnografía sobre la transformación de Centros Clandestinos de Detención en Sitios de Memoria en Córdoba-Argentina". *Memoria para la democracia: Recordar para pensar. La elaboración del pasado dictatorial en el cono sur de América Latina*. (pp. 44 – 56) Santiago de Chile: ediciones Boll Cono Sur.
- DA SILVA CATELA, Ludmila. (2013) *Esas memorias... ¿nos pertenecen? Riesgos, debates y conflictos en los sitios de memoria en torno a los proyectos públicos sobre los usos del pasado reciente en Argentina*.
- JELIN, Elizabeth. (2002) *Los Trabajos de la memoria. Memorias de la represión*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno de Argentina editores.
- MESNARD, Philippe. (2014) Conferencia *Las nuevas escenografías de la memoria en Europa. Entre emoción, información y experiencia*. Córdoba.

TERRITORIALIDADES, CONFLICTOS Y RESISTENCIAS. RECUPERACIÓN Y DEFENSA DE TERRITORIOS ANCESTRALES EN EL VALLE DE PUNILLA, CÓRDOBA

Reinoso, Paula
Doctoranda en Estudios Sociales Agrarios, CEA-UNC
Colectivo de investigación “el llano en llamas”
paureinoso88@gmail.com

El objetivo de nuestra investigación es comprender y analizar los procesos de configuración de las territorialidades en disputa en el marco de la recuperación y defensa de territorios ancestrales, en el valle de Punilla en la actualidad. El interés por el objeto de estudio radica en el hecho de que en los últimos años en dicha región han tenido lugar numerosos conflictos por la tierra en el marco de un fuerte avance del desmonte y de la frontera urbana e inmobiliaria. Aquí proponemos entender dicho fenómeno como disputas por el territorio, ya que allí se registran históricos procesos de conflictividad en relación al uso y la distribución del espacio y al modo de significarlo.

Es innegable en la historia de nuestras sociedades, la creciente desigualdad en el acceso y tenencia de la tierra. Harvey (2004) –retomando a Rosa Luxemburgo- ha utilizado el concepto acumulación por despojo para dar cuenta el proceso de expropiación de la naturaleza, de los seres humanos y sus mundos de vida (Composto y Navarro, 2012) que es constitutivo del capitalismo. Asimismo, Ciuffolini (2008) plantea que, si bien la expropiación capitalista tuvo al salario como lugar central, en los países de la periferia la expropiación fue cooptada, a su vez, por la lógica de dominación colonial (Quijano, 2002), poniendo énfasis en lo colectivo y lo social y concentrándose en los bienes comunes tales como la tierra, el agua, los minerales, etc¹.

Si bien los mecanismos de expropiación y despojo en nuestra región han sido una constante a lo largo de todo el siglo XX, dicho proceso se ha visto reforzado en la actual etapa neoliberal y financiera, implicando una renovación de las dinámicas del capital. Y es que este proceso colonial se actualiza hoy en una nueva ofensiva del capital que está requiriendo para su reproducción (y supervivencia) una explotación extensiva del territorio reforzando e intensificando los procesos históricos de despojo. De allí que las principales luchas populares –históricas y actuales- de la región no pueden ser comprendidas en los debates teóricos sin reconocer la centralidad que en éstas tiene la dimensión territorial.

Particularmente la zona serrana del valle de Punilla de Córdoba (que, por supuesto, no es ajena a esta dinámica) ha sido en los últimos años escenario de un alza en la conflictividad social en torno al acceso y uso y distribución de la tierra. Allí nos encontramos, por un lado, con un –cada vez más- creciente y planificado desarrollo turístico, donde el capital inmobiliario avanza y se territorializa -amparado por las políticas estatales- despojando poblaciones y bienes comunes para la generación de sus ganancias². En este sentido, las políticas estatales han estado orientadas al “uso indiscrecio-

1 Esto resulta interesante debido a que, cuando se trata del despojo de las tierras, no significa únicamente el desplazamiento y despojo de los sujetos de su medio de producción, sino de su vida y reproducción.

2 La expansión urbana, la especulación por el valor de la tierra y la financiarización de la economía global han vuelto más atractivas estas tierras para el capital.

nal del suelo, el desmonte y el avasallamiento urbano e inmobiliario “(Ecos-Córdoba, 2017) y en ese marco emergen numerosos conflictos con privados y con gobiernos locales y provinciales.

Frente a ello se configuran procesos de resistencias que intentan poner un freno a esas lógicas depredadoras del espacio, pero además plantean y disputan formas-otras de habitar el territorio³. Tal es el caso de la comunidad Ticas del Pueblo Nación Comechingón del territorio Cochatalasacate (actual localidad de Biale Massé) que se encuentra hoy amenazada por disputas territoriales en torno al espacio de vida, producción y reproducción que ocupan “de forma pública, pacífica, tradicional y ancestral”⁴. Concretamente desde hace unos años existe un conflicto con desarrollistas inmobiliarios y con el gobierno local que pretenden avanzar sobre el territorio a través de la apertura de calles y la construcción de proyectos habitacionales en terrenos colindantes, en un área que es reserva natural y cultural. En este marco, para la comunidad el motor fundamental viene dado por la noción de “resguardo” de la naturaleza, de los bienes comunes, y por tanto, la idea de “productividad” de la lógica del capital no juega ningún papel. Hay allí una fuerte oposición, por un lado, a la concepción antropocéntrica que pone al hombre sobre la naturaleza y, en esa misma línea, a la capitalista, que la ve como una mercancía⁵.

En este marco, la tensión se genera entre quienes ocupan/defienden esas tierras desde sus saberes y prácticas ancestrales, desde una noción de territorio como espacio de vida; y quienes las pretenden para realizar proyectos inmobiliarios o turísticos, donde el Estado cumple un papel fundamental. Entendemos que se trata de diferentes – y opuestas - matrices de racionalidad y, por tanto, de territorialidades que suponen una relación de conflictividad.

De esta forma se nos presenta un interesante fenómeno de estudio local/regional; de ahí que resulte necesario rescatar las formas de apropiación del territorio que lxs sujetos hacen, las dinámicas territoriales, de poder y resistencia, de oposición y complementariedad entre los grupos/clases sociales involucrados. En suma, nuestro objetivo consiste en comprender y analizar los procesos de configuración de las territorialidades en disputa en el marco de la recuperación y defensa de territorios ancestrales, en el valle de Punilla en la actualidad.

Para ello, proponemos hacerlo desde una perspectiva socio-espacial (Betancourt, 2015) buscando las herramientas conceptuales y metodológicas en la amplia literatura de la geografía contemporánea. Desde allí, y con gran influencia de los movimientos campesinos e indígenas, los conceptos de espacio y territorio han cobrado protagonismo en las últimas décadas (Sack, 1983; Raffestin, 1993; Haesbaert, 1997,

3 Acá tomamos la idea de resistencia/r-existencia: “en la medida que no solamente reaccionan a las acciones de los de arriba, porque tienen historias locales que se insertan en la historia global. En fin, resisten porque existen, y es en esa resistencia/r-existencia que plasman su existencia futura en el presente. En fin, pasado, futuro y presente son un solo espacio-tiempo (pacha, en lengua andina)” (Porto Goncalves, Hocsman y Arach, 2016: 14)

4 1) *pública y pacífica* (que son dos términos que aparecen en el Código Civil en relación a la regulación de la posesión); 2) *tradicional* (esto es, de acuerdo a sus tradiciones, su cultura, su espiritualidad, sus formas de intercambio, su relación con el territorio); 3) y *ancestral* (lo que significa que es desde siempre y de forma continua).

5 Para mayor desarrollo del caso ver Ferrero, M.; Villegas Guzmán, S. y Reinoso, P. (2019) Ticas: la lucha de una comunidad contra el olvido y el silencio del pueblo Comechingón. En *Movimiento Regional Por la Tierra*. Disponible en <http://porlatierra.org/casos/200>

2002, 2004; Porto-Gonçalves, 2009).

Desde esta perspectiva, el territorio es recuperado fundamentalmente “como una categoría de denuncia de relaciones sociales expropiatorias sobre los sujetos y sobre la naturaleza, como una forma de resistencia ante las gigantes desigualdades; y como vehículo de la reapropiación, resignificación y creación de nuevas relaciones sociales” (De la Vega, 2017: 208), de allí su potencialidad como categoría analítica. En este escenario, “hay una batalla por la descolonización del pensamiento a la que la recuperación del concepto de territorio puede contribuir” (Porto Gonçalves, 2006: 161 en Schmidt, 2014: 107).

En este sentido, fundamentalmente tomamos para nuestro proyecto los aportes realizados por el geógrafo Porto Gonçalves, quien define al territorio como una

Categoría espesa que presupone un espacio geográfico que es apropiado y este proceso de apropiación –territorialización- enseña identidades –territorialidades- que están inscritas en los procesos siendo, por tanto, dinámicas y mutables, materializando en cada momento un determinado orden, una determinada configuración territorial (2009: 44).

De ello se desprende que estas “configuraciones territoriales” que conforman diferentes topologías sociales, habilitan diferentes ordenamientos territoriales con diferentes “formas-contenidos” (en términos de Santos, 2000 en Betancourt 2015). Es así que la tríada territorio-territorialización-territorialidad es un proceso social “que se encuentra en permanente cambio y es esencialmente político, por lo que envuelve relaciones de poder y formas de ser-saber-hacer- en/con/sobre un espacio geográfico, que entran en conflicto” (Betancourt, 2015: 37).

En este marco, entendemos la importancia de evitar el fuerte sesgo historicista que ha caracterizado las ciencias sociales⁶. En ese sentido, compartimos con Betancourt (2015) el recupero de marcos conceptuales que permitan comprender la multiplicidad espacio-temporal que está presente en cada espacio⁷. En ese sentido, entendemos que existan diferentes espacio-tiempos, o diferentes territorialidades, donde espacios-tiempos hegemónicas tienden a universalizar y homogeneizar espacios-tiempos otros; y es justamente en el encuentro contradictorio entre ellos que tienen lugar los conflictos territoriales (Betancourt y otros, 2013).

Por tanto, es clave para nuestro análisis poder establecer las periodizaciones que caracterizan cada momento de la formación social, identificando ciclos de acumulación y despojo, los grupos/clases sociales que han protagonizado el proceso de configuración de ese espacio geográfico y sus relaciones contradictorias (Porto Gonçalves, 2015). Si el espacio es tiempo condensado, entonces esta condensación puede estar visible a través de las “marcas”, “huellas”, “testimonios” que se inscriben en las formas: las observaciones de estas marcas, son los indicadores de los cambios/persistencias que acaecen en cada formación social (Tomadini, 2014).

6 Santos (1996) ha sido claro al afirmar que “la geografía debe ocuparse de investigar cómo el tiempo se vuelve espacio y cómo el tiempo pasado y el tiempo presente tienen, cada cual, un papel específico en el funcionamiento del espacio actual” (57 en Tomadoni, 2007).

7 Aquí, los aportes de Santos (1978 en Betancourt, 2015) en relación al concepto de la simultaneidad de lo no cotáneo o de Bloch (2001) sobre la contemporaneidad de lo no cotáneo o también de Wallerstein (1997) sobre los diversos espaciotiempos de larga, media y corta duración que habitan el espacio actual, resultan claves interesantes para el análisis de esa continuidad-discontinuidad.

Con todo ello, estas discusiones sobre espacio-tiempo nos llaman la atención sobre el error de considerar a los conflictos (actuales, manifiestos) aislados de la conflictividad estructural-histórica (Betancourt, 2015). En efecto, la conflictividad da cuenta de las transformaciones espaciales ocurridas en determinado espacio geográfico producto de las relaciones de poder entre grupos/clases sociales que han ido configurando diferentes ordenamientos territoriales con diferentes formas-contenido que no pueden entenderse como etapas, sino que se superponen y entran en conflicto (convergencia espacios-tiempos). En definitiva, defendemos la idea de que “a partir del estudio del pasado geográfico y su ‘formación’ en el tiempo, se pueden explicar las dinámicas presentes” (Bender, 2017: 104).

Es así que en nuestro trabajo abordamos en la región estudiada dos aspectos principales. Por un lado, cuáles/cómo han sido los procesos de disputa/despojo entre grupos/clases sociales desde la época de la colonia y que han ido generando determinados ordenamientos del territorio agrario. Por otro lado, reconstruir a partir de los relatos de lxs sujetxs que allí habitan, el conjunto de experiencias que simbolizan y tensionan los discursos/ usos dominantes sobre el territorio y que entran en conflicto con las formas de territorialización del estado y el capital. En relación a ello entendemos que, si el conflicto es inherente a las relaciones sociales y de poder, y éste se manifiesta siempre en un lugar y tiene actores que son los protagonistas pueden, por tanto, ser geo-grafiados desde las experiencias (Porto-Gonçalves, 2015).

En este marco, proponemos pensar y pensar-nos desde un pensamiento crítico, lo cual implica el hacer-con-otros al que el proceso de conocimiento político obliga. En este sentido, entendemos que el conocimiento se construye socialmente, es decir, es una co-producción entre una diversidad de sujetxs y saberes, entre los cuales la ciencia o el saber científico es parte de una ecología más amplia de saberes con lo que entra en diálogo (Retamozo, Morris y Bracco, 2000).

Es por ello que planteamos una propuesta metodológica cualitativa con diseño flexible, advirtiendo que no es la lógica de razonamiento deductivo la que orienta el proceso de investigación, sino los sentidos que van emergiendo en el trabajo con lxs sujetxs/ grupos sociales en cuestión. Esto mismo nos exigirá desarmar/re-armar objetivos y técnicas iniciales en un permanente diálogo entre esas emergencias y lo que los antecedentes que construyen este proyecto señalan.

Bibliografía

- Betancourt, Milson (2015). *Adecuaciones espaciales para la dominación: conflictos modernos coloniales, territorios de vida en la Amazonía andina y ejes de integración y desarrollo de la IIRSA*. Tesis doctoral. Niterói: Universidad Federal Fluminense
- Betancourt, Milson y otros (2013). *Tensiones territoriales y Políticas públicas de desarrollo en la Amazonia. Los casos del Territorio indígena y Parque Nacional Isiboro-Secure en Bolivia y el Área de Manejo Especial de la Macarena en Colombia*. Rio de Janeiro: Clacso.
- De la Vega, Candela (2017). “De distancias y acercamientos entre el análisis de luchas ambientales y la perspectiva clasista sobre la constitución de sujetos políticos”. REVIISE, Vol. 10: pp. 205-218. [En línea] <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/169/pdf> [Consulta: 2 de septiembre de 2019]
- Haesbaert, Rogério (1997). *Des-territorialização e identidade: a rede “gaúcha” no nordeste*. Niterói: Editora da Universidade Federal Fluminense
- Haesbaert, Rogério (2002). *Territórios alternativos*. Niterói-São Paulo: EdUFF/Contexto.
- Haesbaert, Rogério (2004). *Territorio y Multiterritorialidade: um debate*. Universidade Federal Fluminense.
- Porto Gonçalves, Carlos Walter (2009). “De Saberes y de Territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latinoamericana”. *Polis*, Vol. 8, N° 22: pp.121-136. Universidad Bolivariana de Chile. [En línea] <https://journals.openedition.org/polis/2636#text> [Consulta: 2 de septiembre de 2019]
- Porto Gonçalves, Carlos Walter (2015). *Territorialidades y lucha por el territorio en América Latina. Geografía de los movimientos sociales en América Latina*. Caracas: Instituto Venezolano de Ciencia y Tecnología (IVIC)
- Raffestin, Claude (1993). *Por uma geografia do poder*. San Pablo: Atica
- Retamozo, Martín; Morris, María Belén y Bracco, Olga (2000). “Los desafíos de las ciencias sociales y el pensamiento político en América Latina (algunas notas)”. *Revista Oficios terrestres*. Año 20, Vol. 1, N° 31: pp. 60-76. Universidad Nacional de la Plata, Argentina. [En línea] http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/44881/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y [Consulta: 2 de septiembre de 2019]
- Sack, Robert (1983). “Human Territoriality: A Theory”. *Annals of the Association of American Geographers*. Vol. 73, N° 1: pp. 55-74.
- Schmidt, Mariana Andrea (2014). “Territorio(s), desarrollo (in)sustentable y naturaleza colonizada. Una propuesta de abordaje conceptual”. *Pampa*, 10, pp. 101-129.

Universidad Nacional del Litoral. [En línea] <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/PAMPA/article/view/4533/6889> [Consulta: 2 de septiembre de 2019]

Tomadoni, Claudia (2007). "A propósito de las nociones de espacio y territorio". *Revista Gestión y Ambiente*. Vol. 10, N°4: pp. 53-66. [En línea] <http://www.bdigital.unal.edu.co/13759/1/1377-6683-1-PB.pdf> [Consulta: 2 de septiembre de 2019]

Mesa

**Lo político, las políticas y nuevas
configuraciones estatales**

LA POLÍTICA COMO POSIBILIDAD, LO POLÍTICO COMO NECESIDAD

Ardiles, Yael Ademir
FCS UNC
ardilesyael@gmail.com

*la política es un noble oficio patriótico,
son los estudiantes instruyéndose para transformar,
son los jóvenes conmoviéndose para intentar,
son las doñas organizándose para luchar.*

Resumen

Argentina es uno de los países más movilizados a nivel mundial, desde la restauración democrática hasta la actualidad, absolutamente nadie podría arrogarse haber acertado pronósticos de los acontecimientos que se fueron sucediendo. El reflujo de masas en nuestra región se mantiene activo desde varias décadas, por supuesto con altibajos, pero esto nos indica que hay desafíos y tareas irresueltas por los gobiernos. Entender la estrecha vinculación entre el poder que se ejerce desde el Estado y el poder que yace fuera de las instituciones es esencial para pensar la construcción de una correlación de fuerzas favorable para los pueblos del continente en el camino de alcanzar la igualdad plena. Posicionándome desde las clases subalternas, intentaré caracterizar la forma en que se desarrolla esa vinculación *dialógica* con el Estado en la Argentina. Por este motivo, creo necesario explicitar que no abordaré enfoques institucionales del Estado o escalas de análisis internacionales del capital financiero y su influencia en la periferia global, que sí entiendo como aristas importantes para un estudio holístico, ya que las relaciones internacionales, los tratados bilaterales e inversiones transnacionales configuran en gran medida la estructura estatal de nuestro país, imposibles de abordar en un trabajo de estas características.

Introducción

Ser militante popular y pensar Argentina después del diciembre próximo es volver a debates tan longevos como necesarios, justamente porque el escenario que se avizora nos “huele” a conflictividad social en aumento, como transitamos hace no tantos años. En la Argentina de hoy todavía hay debates pendientes de ayer, pero uno tiene mayor peso específico que el resto: ¿alcanza con la lucha por el Estado? Para pensar esto pongo algunas reflexiones sobre la mesa.

La coalición partidaria que concretamente puede frenar el neoliberalismo impulsado por Cambiemos -*Frente de Todos*- es tan amplia como diversa, pero algunas especificidades de la generalidad pudimos construir las organizaciones populares: 1) derrotar al neoliberalismo es condición de posibilidad para seguir construyendo una alternativa en clave popular para Argentina; 2) nuestra estrategia en un mundo multipolar es construir un bloque regional soberano, la *Patria Grande*; 3) los movimientos populares no logramos construir una alternativa de gobierno (*aún*), pero no somos indiferentes ante cualquier política pública o gobierno por ser capitalista; 4) el próximo gobierno en Argentina va a ser una transición que se resolverá por “derecha o por izquierda”,

y nuestro rol no puede quedar subordinado a la “governabilidad”¹; 5) en la política institucional no hay consenso para que las clases populares podamos acceder pacíficamente².

Volver al viejo debate sobre Estado y poder en las organizaciones para intentar diagramar la política sin hacer balances colectivos de las experiencias contemporáneas, es un error tan grande como pretender encontrar respuestas sólo en la teoría. En las organizaciones populares que decidimos abiertamente ser opositoras a Cambiemos, poniendo por delante el objetivo común, entendemos que en política “no hay modelo, se hace modelo al andar”, es decir, nuestras tradiciones políticas convergen en que no reproducimos una lógica doctrinaria, de manual, rígida, incontingente al momento político que atravesamos. Nuestros instrumentos políticos cambian en la medida que el momento político también lo hace.

En esta dirección, analizar el Estado desde los movimientos populares, desde la perspectiva que planteo³, es pensarlo como contradicción necesaria de alimentar mientras se reconfigura un nuevo monopolio del poder simbólico⁴ que nos posibilite transitar nuevos rumbos como país y región.

Asunto pendiente : Gobernar ¿con o sin las calles?

Se podría inducir a pensar que sólo las clases subalternas, económicamente más empobrecidas y socialmente excluidas, responden a sus intereses corporativos y se manifiestan a través de las movilizaciones callejeras. Pero lo cierto es que ésta práctica social también es utilizada como instrumento político por fracciones dominantes, vale aclarar que con otra escala de soporte mediático *-mayor impacto-*, que también tensionan y reconfiguran la relación-Estado⁵.

1 El capitalismo que se está gestando en una (*nuestra*) economía dependiente, con una deuda a 100 años, nos exige confrontar abiertamente al FMI, no siendo esto un acuerdo programático dentro de la coalición. Pero de tener anclaje en el pueblo nuestra perspectiva, no podemos posponer el momento de la acción política por “desestabilizar” por izquierda, porque la “estabilidad” financiera es la que propone el Banco Mundial y eso hay que tenerlo muy claro. Desestabiliza más la obsecuencia que la confrontación política.

2 Sin una correlación de fuerzas apreciable, ningún movimiento popular hubiese ingresado en las instituciones del Estado.

3 “¿es admisible, y en qué condiciones, nuestra participación en dicho gobierno (acción desde arriba)? ¿Cuál debe ser nuestra acción desde abajo? [...] se ha iniciado un período de conmociones políticas y revoluciones [...] Hay que propagar la idea de la acción desde arriba, hay que prepararse para las acciones ofensivas más enérgicas”.

Pero agrega que “en el caso de que no consigamos obrar desde arriba [...] estamos obligados a presionar desde abajo sobre el gobierno provisional revolucionario”. Para Lenin plantear la oposición entre <<acción desde abajo>> y <<acción desde arriba>> es un falso dilema, como lo es la posición anarquista que plantea la lucha <<sólo desde abajo y no desde arriba>>.” (Arkonada, Klachko 2017; 31)

4 Perspectiva del Estado propuesta por el sociólogo francés, Pierre Bourdieu.

5 “Yo quisiera recoger este debate, entendiendo al Estado, por una parte, como una correlación política de fuerzas entre bloques y clases sociales con capacidad de influir, en mayor o menor medida, en la implementación de decisiones gubernamentales o, si se prefiere, como construcción de una coalición política dominante; por otra como una máquina donde se materializan esas decisiones en normas, reglas, burocracias, presupuestos, jerarquías, hábitos burocráticos, papeles, trámites, es decir, como institucionalidad. Estos dos primeros componentes hacen referencia al Estado como relación material de *dominación y conducción política*. Finalmente, en tercer lugar, el Estado como idea colectiva, como

Nuestra dependencia nos muestra despreocupados por la inteligencia artificial y un capitalismo robótico. El anhelo progresista de un “capitalismo serio” remite a un Estado de bienestar que juega en el *sistema-mundo* mientras intenta desarrollarse económicamente. Todo indica que se está atrapado entre la opción “estadounidense o china”, nosotros pensamos firmemente que debemos estar del lado argentino y latinoamericano. Los desafíos del capitalismo que estamos abandonando, o que nos está abandonando, son necesarios de comprender. Debemos proyectar cambios estructurales que nos van dejando las últimas crisis, que si bien parecen lejanas, son cercanas entre sí si analizamos la historia en un espectro de tiempo más amplio. ¿Cuánto tiene que fallar un sistema para que caiga? El capitalismo no se cae sólo, reconocemos la fortaleza del capitalismo en su reformulación y mutación constante, pero lograremos emanciparnos en la medida que podamos impugnarlo y superarlo.

Hay coincidencia en la lectura de que las calles son un bastión de resistencia importante para los sectores populares, son una forma de democratización. Pero no así en pensar qué herramientas, construcciones, discursos y acciones necesitamos construir para poder confrontar al bloque dominante, es decir, las calles son un territorio de lucha que conquistamos las fuerzas sociales, pero no logramos conquistar el poder del Estado ya que no logramos traducir *fuerza social* en *fuerza política*. Debemos llevar las calles al Estado y el Estado a las calles desde las instituciones que tenemos para prefigurar la democracia que queremos, y esto no sólo lo vamos a lograr siendo mayoría electoral.

Las movilizaciones callejeras son mediaciones entre sociedad civil y sociedad política, son las responsables directas de las nuevas reconfiguraciones estructurales que tuvieron los estados latinoamericanos, y, principalmente, Argentina en los últimos años⁶. En esa dirección, es menester tomar en serio las subjetividades contemporáneas que llevan a miles de personas a movilizarse y entender que convencer es producir nuevos sentidos articulados a las experiencias actuales:

“Ciertamente lo que llamamos Estado es una relación o, mejor, una estructura de relaciones políticas territorializadas y, por tanto, son flujos de interrelaciones y de materializaciones pasadas de esas interrelaciones referidas a la dominación y legitimación política. Esta relación-Estado siempre es un proceso histórico político en construcción, en movimiento, en flujo. Pero hay momentos de su historia que este devenir se mueve en un marco de procedimientos, jerarquías, y hábitos relativamente previsibles y acotados, esos son los momentos de la “estabilidad” de la relación-Estado. Pero cuando las jerarquías, los procedimientos y los hábitos de la relación-Estado pierden su anclaje estructural primordial, hablamos de los momentos de “transición” de una estructura de relaciones políticas de dominación y legitimación a otra estructura, esto es a otra forma de relación Estado.” (Linares 2008; 392)

La hipótesis de la transición en este nuevo escenario tiene anclaje en la medida en que se presenta una de las grandes contradicciones del neoliberalismo: *el sujeto neoliberal es construido como un individuo condicionado a proyectar su futuro, pero en el presente, el neoliberalismo es incapaz de garantizarle lo que propone, carece de base material*. Se desarticula por completo la retórica “si querés podés” porque por más esfuerzo que un individuo pueda realizar, las condiciones existentes son realmente sentido común de época que garantiza el consentimiento moral entre gobernantes y gobernados. Con este tercer elemento nos referimos al Estado como relación de *legitimación política* o, en palabras del profesor Pierre Bourdieu, como *monopolio del poder simbólico*.”(Linares 2008; 392-393)

6 La “movilización” estuvo intrínsecamente relacionada a los cambios de gobiernos desde 1983 hasta hoy, con la aplicación de concesiones/conquistas o el rechazo de políticas públicas específicas.

hostiles para las clases subalternas *-mayoritaria de ciudadanos-*.

El Estado en cuestión

El Estado sigue siendo el principal articulador político de la sociedad civil, es decir, es el catalizador de las relaciones de fuerzas sociales que lo moldean. Es contradictorio, es una *forma* y también un *lugar-momento* de la lucha de clases, nunca es neutral sino que garantiza la reproducción clasista que está en continua disputa, y, a través de sus estructuras se establece la dominación. Esto se puede analizar en dos esferas: 1- Estado como referencia territorial distinguible y de relaciones en el mercado mundial; 2- Estado como poder contingente a la lucha de clases.

También “[...] puede decirse que el Estado “es” en sus agencias burocráticas de reproducción sistémica, tanto como “es” en las reglas, procedimientos y cargos resultantes de la acción política propiamente dicha, gubernamental.[...]” (Thwaites Rey, 2010). Entonces el Estado es una relación social dialéctica: *burocracia como límites* que se le impone a un gobierno, y *gobierno como ejercicio* estatal. Pero tanto los límites y el ejercicio estatal no son monolíticos, sino que pueden alterarse las bases materiales⁷ que le dan sustento por presiones externas.

Existen, a la vez, reglas de acceso al poder del Estado y su ejercicio, formas de institucionalización política. Entender la materialidad del Estado, en parte, es dilucidar la operación de dominación no solo económica, sino también ideológica, política y militar. Los procesos históricos de luchas acumuladas pueden desembocar en conquistas/concesiones capaces de ser institucionalizadas, por ende, “[...] no puede resultar indiferente para las clases subalternas, por ser capitalista, cualquier institución estatal o política pública.” (Thwaites Rey, M. - Ouviaña, H. 2012; 59)

La oportunidad que encontró el pueblo argentino de expresar la impugnación al neoliberalismo mediante las P.A.S.O. viene acompañada implícitamente de una demanda radical en la renovación de la vida democrática Argentina, esto no puede pasar desapercibido, el intento de “suturar la grieta” por los mecanismos institucionales tradicionales o de pactar acuerdos “desde arriba” y entre cuatro paredes se chocan con el enorme desafío de gobernar con las calles movilizadas.

En este sentido, recupero a Álvaro García Linera (2010) cuando resume la tensión entre poder monopólico del Estado y riqueza democrática y participativa de los movimientos sociales *-poder popular-* afirmando que: “Si Estado es por definición monopolio, y movimiento social es democratización de la decisión, hablar de un gobierno de los movimientos sociales es una contradicción. Pero la única salida es aceptarla y vivir la contradicción. Porque si se prioriza el ámbito del Estado, la consecuencia es que pueda afirmarse una nueva élite, una nueva burocracia política. Pero si se prioriza solamente el ámbito de la deliberación en el terreno de los movimientos sociales, se corre el riesgo de dejar de lado el ámbito de la gestión y del poder del Estado. La solución está en vivir permanentemente en y alimentar esa contradicción dignificante de la lucha de clases, de la lucha social”

7 “[...] la clase trabajadora se integra al momento de la reproducción social en la forma de capital, al cual se subordina. Esta sustantiva contradicción que se plantea al ser el trabajo una función esencial e insustituible del capital, se expresa en la materialidad estatal [...] Así, en los aparatos estatales no solo se materializa la violencia represiva, sino también las respuestas del capital a las demandas del trabajo [...]” (Thwaites Rey, M. - Ouviaña, H. 2012; 58)

Conclusiones

Los movimientos populares nos volvemos a encontrar con la impotencia práctica de generar transformaciones decisivas en la institucionalidad existente, a la vez, la academia latinoamericana comprometida intenta, en la mejor de las voluntades, aportar elementos teóricos que logren proliferar en los núcleos contradictorios, donde se manifiestan tensiones internas y externas que desafían a estas experiencias de gobiernos populares.

Algo fundamental para elaborar el análisis es la cuestión metodológica, trazar los andariveles que debe abrazar el rango teórico, ya que las realidades nacionales son muy diversas, incluso entre regiones de un mismo país, y también la cuestión histórica constituye variables que no pueden omitirse. En ese sentido, cabe preguntarse si es posible incluir en un mismo modelo teórico a los Estados periféricos latinoamericanos que aún reproducen la lógica capitalista dependiente y a los que intentan transiciones superadoras.

También es necesario reconocer que el poder no se reduce a ganar elecciones, nuestra disputa no tiene como fin único acceder al gobierno, esto es reducir el debate a la representación política. Tomar el poder es acceder al poder del Estado, pero también es transformar la correlación de fuerzas de modo irreversible por medio de una nueva institucionalidad conquistada en las calles y producida en el seno de las organizaciones populares. Esta vocación emancipadora está más viva que nunca y es parte de nuestro marco de posibilidades contemporáneo.

Bibliografía

- Thwaites Rey, Mabel y Ouviaña, Hernán (2012) *La estatalidad latinoamericana revisada. Reflexiones e hipótesis alrededor del problema del poder político y las transiciones*. Editorial Arcis, editorial CLACSO.
- Thwaites Rey, Mabel (2010) El Estado en debate: de transiciones y contradicciones. En *Crítica y emancipación* N.º 4 (CLACSO).
- García Linera, Álvaro (2010) Conferencia magistral: La construcción del Estado, Facultad de Derecho de la UBA.
- Arkonada, Katu - Klachko, Paula (2017) *Desde abajo, desde arriba. De la resistencia a los gobiernos populares: escenarios y horizontes del cambio de época en América Latina*. Ventana abierta editores.
- García Linera, Álvaro (2008) *La potencia plebeya: acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Prometeo libros.
- Sosa, Nahuel (2018) *Repensar el Estado, las subjetividades y la acción política*. Editorial CICCUS.

POLÍTICA DE EMPLEO Y FORMACIÓN PROFESIONAL EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA: CURSO DE OFICIO EN BARRIO OBSERVATORIO

Ambrosioni, Milagros Ivana; Díaz, Milagros Ludmila; Pepino, Candela Isabe.
Estudiantes en tesina de Lic. en Trabajo Social
Facultad de Ciencias Sociales, UNC.
miilyambrosioni@gmail.com

Palabras claves: Jóvenes, Trabajo, Políticas de empleo

El siguiente trabajo forma parte de avances de nuestro proceso de tesina de grado. Enmarcadas en la materia de Intervención Profesional, correspondiente al quinto año de la Lic. en Trabajo Social, nos encontramos insertas en Casa Abierta “El Aljibe”, institución perteneciente a la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia (SeNAF) de la Provincia de Córdoba.

“Las Casas Abiertas constituyen dispositivos de SeNAF en los territorios, situadas en gestión asociada con Organizaciones no Gubernamentales de amplia trayectoria en trabajo comunitario, para promover la construcción colectiva del Sistema de Protección Integral de Derechos de niñas, niños y adolescentes, a nivel territorial”. (SeNAF, 2019).

En dicho dispositivo se desarrollan dos líneas de acción: fortalecimiento familiar, y fortalecimiento comunitario. A partir de nuestra elección, guiada por las/os profesionales que nos acompañan, las exigencias marcadas por el tiempo académico, y las demandas de la Mesa de Trabajo Observatorio, Cupani y Güemes; seleccionamos la línea de fortalecimiento comunitario para la puesta en marcha de nuestro proceso de intervención e investigación.

Así fue que identificamos a las/os jóvenes como sujetos de intervención, atravesados por la temática de trabajo, situados en un contexto social, político, económico y cultural particular.

En este marco, el objetivo de la ponencia es abordar las categorías de jóvenes y trabajo, a partir del análisis de las políticas de empleo pertenecientes a la Secretaría de equidad y promoción del empleo de la Provincia de Córdoba, específicamente de los Cursos de Oficios. En la misma se trabaja con datos cuantitativos y cualitativos relevados en el Curso de Electricidad, espacio donde nos encontramos desarrollando nuestra práctica pre profesional.

La inserción laboral de las/os jóvenes constituye un conjunto de procesos desplegados en mercados de trabajo heterogéneos y segmentados. En ellos, la educación y la formación, tanto profesional como en el espacio laboral, ocupan lugares diferenciados según segmentos, sectores productivos y territorios. La organización del trabajo, las relaciones profesionales y sus regulaciones, y los sistemas de formación se articulan a partir de una historia y una configuración de actores, reglas y normas propias de cada sociedad. Es por ello que el empleo de las/os jóvenes puede ser considerado un fenómeno construido socialmente, donde las políticas públicas, los propios sujetos jóvenes y los circuitos de educación-formación conforman diferentes “mundos del trabajo” (Dubar, 2001).

Cómo concebimos a las/os jóvenes, sujetos de nuestra intervención

Al pensar en los/as jóvenes, es común vincular a estos con una edad biológica determinada, consumos culturales particulares, obligaciones e intereses delimitados. Sin embargo, entendemos siguiendo a Margulis (1996), que las/os jóvenes en tanto categoría social no pueden definirse solamente a partir de criterios biológicos, legales o económicos. Estos criterios, hegemónicos en las sociedades modernas, no alcanzan para definir lo que es ser joven en cada contexto particular, sino que resulta necesario poder pensar cómo la cultura, la pertenencia de clase, el género, la educación, entre otros aspectos, atraviesan los modos particulares en que se configura históricamente el/la ser joven.

La construcción cultural de la categoría joven, se encuentra al igual que otras categorías sociales, en una fase de recomposición, lo que de ninguna manera significa que haya permanecido inmutable hasta hoy

“Si bien es cierto que “la juventud no es más que una palabra” (Bourdieu, 1990), una categoría construida, no debe olvidarse que las categorías no son neutras ni aluden a esencias; son productivas, hacen cosas, dan cuenta de la manera en que diversas sociedades perciben y valoran el mundo y, en consecuencia, a ciertos actores sociales. Las categorías como sistemas de clasificación social son también -y fundamentalmente- productos del acuerdo social y productoras en el mundo”. (Reguillo 2013: 25-26).

Cabe destacar que la manera en que concebimos a las/os jóvenes orienta el modo de entender y abordar las problemáticas que las/os conciernen, de esta forma podemos entender cómo las trayectorias educativas de las/os jóvenes con quienes construimos nuestro proceso de intervención son disímiles, así como también sus trayectorias laborales, las conformaciones de sus centros de vida, los espacios que transitan, todos estos lineamientos configuran diferentes formas de ser joven, lo que sí los nuclea son los obstáculos para acceder a un mercado de trabajo formal.

Es central resaltar que entendemos a las/os jóvenes desde una perspectiva sociocultural, la cual propone no reducir la definición de juventud a la edad, sino analizar las prácticas juveniles teniendo en cuenta los ámbitos de pertenencia que las/os atraviesan como la familia, el trabajo, la escuela, el grupo de pares, entre otros. Así, miramos a las/os jóvenes desde su contexto, teniendo en cuenta que no es un grupo homogéneo y continuo, sino heterogéneo y dinámico. (Reguillo, 2013)

En lo concerniente al trabajo, la juventud comenzó a ser interés de estudio de las Ciencias Sociales cuando el empleo de las/os jóvenes empieza a degradarse a fines de los años 60 (Pérez y Busso, 2018). Partimos de una concepción del trabajo como derecho, lo cual implica entender que el Estado tiene obligaciones, tanto negativas como positivas, que tienen como fin garantizar el trabajo en condiciones dignas tal como lo expresa la Constitución Nacional Argentina. Desde este posicionamiento, entendemos que la situación laboral de los/as jóvenes no depende unilateralmente de sus propias competencias, sino que hay un entrecruzamiento de variables que la definen, en donde la intervención estatal es fundamental.

Formación profesional, configuración de la acción pública

Respecto de la formación laboral en las lecturas realizadas, sostenemos según Mille-
nar que:

“La Formación Profesional puede pensarse en tanto dispositivo si se la concibe como un espacio de formación atravesado por múltiples elementos que se cristalizan en contenidos, programas y diplomas. Entre ellos se incluyen los saberes que circulan y buscan ser transmitidos a quienes participan de esas experiencias (saberes que son teóricos, pero también prácticos, explícitos y codificados, pero también tácitos)”. (Millenaar 2016: 84).

Comprendemos esta heterogeneidad desde la duración, certificación, espacio de dictado pudiendo ser público, privado, de asociaciones civiles, etc. conllevando teoría y prácticas de diversas índoles referidas directamente al oficio en cuestión.

También destacamos que se vincula fuertemente con el proceso histórico-territorial, la manera en que se concibe a la formación profesional en el momento socio-político.

En momentos de recesión económica se visualiza una clara demanda-oferta a modo de abrir oportunidades a los sectores más vulnerables, hostigados, y excluidos por el mercado de trabajo, y en este caso puntual a las/os jóvenes.

Los estudios sobre la estructuración de la acción pública en materia de formación profesional muestran que el sistema de formación profesional (además que el educativo) de un país se ubica dentro de un régimen determinado configurado a través de procesos socio-históricos (Jacinto, 2014).

Formación profesional concebida y contextualizada en los últimos modelos históricos, socio-políticos.

Podemos diferenciar en esto, los dos últimos regímenes de desarrollo económico y cómo las políticas de empleo han variado y consecuentemente ha repercutido en lo concepción de formación profesional.

Por un lado, un modelo de desarrollo de reactivación económica, (2003-2015) perteneciente al gobierno de Kirchner-Fernández, basada en la generación de empleo, de obra pública, de una intervención del Estado continua en materia económica y social, marcando una perspectiva de derecho y construcción de ciudadanía, lo que aparejó un mejoramiento en los indicadores sociales, económicos y productivos de la sociedad, marcando un modelo redistributivo de los ingresos.

En relación a la política laboral, se destacaron como características principales; la generación de empleo, la implementación de programas sociales nacionales que abordan el problema del desempleo y la restitución de algunos de los derechos de los trabajadores y los vinculados a la seguridad social que habían sido devastados durante la década anterior. Se destacan entre ellos la recomposición salarial, la reapertura de las paritarias, la moratoria previsional, la “jubilación de amas de casa”, el regreso al sistema solidario de reparto (2008), la creación de la Asignación Universal por Hijo (2009), la ley de movilidad jubilatoria (2008) entre otras medidas (Acevedo, Giménez Venezia, González Claria y Piscitello, 2016).

Aunque no hubo un cambio en la matriz productiva estructural, la informalidad y el desempleo siguió siendo una problemática latente, pero sí, entendemos un avance en la conquista de derechos laborales y sociales. En momentos donde la formación profesional se encontraba fragmentada y con ausencia de inversiones durante el neoliberalismo de la década del '90 principio del presente siglo, si pudo reflejarse una concepción diferente de la formación profesional, retomamos lo siguiente:

“La ampliación de las fronteras de la formación para el trabajo comienza a con-

cebirse como un conjunto de articulaciones de educación formal, no formal y experiencias laborales, incluyendo componentes de orientación socio-laboral y de desarrollo de competencias para la vida y tutorías” (Jacinto 2016: 8)

Luego de este modelo, a partir de 2015 y con el triunfo de la Alianza Cambiemos, se planteó una reconfiguración del régimen económico, político y social, modelo neoliberal de gobierno, signado por el sobreendeudamiento, fuga de capitales con un proceso inflacionario pronunciado y con una pérdida del poder adquisitivo, con cierre y recortes de programas y políticas sociales. Retomamos la siguiente caracterización:

“Entre las características más relevantes, la Alianza Cambiemos viene promoviendo un modelo con apertura indiscriminada de importaciones, con incentivos a la valorización financiera, con destrucción del empleo público, con resistencia y desactivación de los procesos de negociación colectiva, con el salario como variable de ajuste inflacionario y con un desempleo relativamente alto, considerado como dato estructural “necesario” del modelo. Se trata de un contexto regresivo para el empleo, que sumado a un empoderamiento de los discursos de flexibilización/precarización laboral genera condiciones totalmente diferenciales para el desarrollo de las PAE”. (Pérez y Busso 2018: 34).

Dichas medidas provocaron retracción de la industria nacional, generando cierre de PyMES, y de grandes empresas, conllevando altos niveles en los índices de pobreza e indigencia, consecuentemente de tensión social.

Con este contexto mediante, la formación profesional sigue siendo una apuesta política, aunque con recortes y ceses, pero en medio de un mercado precario y flexible, las posibilidades de inserción estables y dignas son decrecientes. Incluso el dictado de las mismas, a pesar de que impulsan una mayor posibilidad de inserción apostando a aumentar las capacidades juveniles, entendemos como la urgencia económica en los hogares de las/os jóvenes repercute en su participación de dichos programas.

Quienes logran asistir y poder conseguir certificación, en un mercado de altas ofertas (y poca demanda), al requerirse experiencia las/os jóvenes (entre otros sectores de población vulnerables ya que sumamos a las mujeres y migrantes) quedan completamente al margen del sistema productivo.

Programas y políticas de empleo, estado y sociedad civil

Dejando en claro que para aprehender la significación de formación profesional debemos primero comprender como se la concibe según el modelo socio, económico y político; es que proseguimos a conceptualizar programas y políticas de empleo. Para eso señalamos que:

“Los programas y políticas de empleo se construyen como la manera en la que Estado y organizaciones de la sociedad civil responden a los problemas que poseen poblaciones vulnerables –entre ellas, la juvenil– para insertarse de manera estable y digna en el mercado laboral. Estas políticas proponen una solución (formación y orientación) para un problema (de empleabilidad). Sin embargo, la relación difícilmente sea tan lineal.” (Asussa 2017: 18-19).

De aquí destacamos dos ideas centrales, en primer lugar, entendemos que la asignación de responsabilidades acerca de las problemáticas de (des)empleabilidad son

atribuidas no sólo al Estado sino también a la sociedad civil. Por lo que cada política y programa no debe eximir al contexto, y ser destinado a las/os sujetos aislados de su entorno preponderando su situación de vulnerabilidad y enfatizando en carencias y déficits individualizantes.

En nuestro proceso de intervención, a partir de una red de organizaciones de la sociedad civil, religiosas, vecinos e instituciones públicas, que se nuclean en una Mesa de Trabajo es que se dió el puntapié para poder construir en conjunto una estrategia de intervención abocada a la participación formación profesional de las/os jóvenes. De esta forma se entreteteje un entramado de instituciones tales como Casa Abierta El Aljibe, Casa de Autonomía Alto Alberdi (programa perteneciente a SeNAF) y Escuela de Formación Profesional “Salvador Cámpoli” con el fin del dictado de un curso de electricidad con certificación oficial, acompañando el proceso con referentes barriales. En segundo lugar, es que este abordaje de solución-formación, como hizo referencia Asussa, no es lineal ya que está inserto en un contexto inmediato a la problemática y un contexto macro político, social y económico. No ignoramos en esto la capacidad de agencia de las/os jóvenes, sino que entendemos también la estructura social que habilita/constríne a las/os mismos.

Concluyendo, nos planteamos ciertos cuestionamientos, siendo consciente del sistema capitalista que nos atraviesa, y del contexto en el que se encuentran las/os jóvenes del curso de electricidad. Nos resulta relevante plantearnos qué aportes podemos realizar como futuras Trabajadoras Sociales para que las trayectorias laborales y educativas de las/os jóvenes reflejen sus propios intereses, gustos y decisiones, y no respondan a la urgencia o inmediatez, características de su contexto. A partir de las actividades compartidas con las/os jóvenes pudimos ver como sus trayectorias laborales y educativas se encuentran determinadas y/o obstaculizadas por diversas necesidades, particularmente económicas, llevando a las/os jóvenes a optar por la primer oferta laboral que se les presente, alejándose de sus elecciones y decisiones. Por otro lado, consideramos importante interrogarnos en torno a la formación profesional como política de Estado para dar respuesta a la problemática de inserción laboral de las/os jóvenes. En este sentido, retomando las perspectivas de las/os sujetos de nuestra intervención, el realizar un curso de oficio no supone el ingreso al mercado laboral, ya que los requisitos que éste exige supera ampliamente el tener una capacitación. En la práctica, son los propios jóvenes quienes cuestionan que ya no son suficientes las credenciales brindadas por el sistema educativo para poder insertarse en el mercado de empleo formal, sino que cada vez son más las exigencias y obstáculos que se les presentan

Asimismo, esta política de empleo, sin acompañamiento a las/os sujetos en el complejo proceso de inserción laboral, nos hace cuestionar si está basada en una concepción de derechos o del mérito propio, al buscar la adquisición de competencias personales como si remitiera la problemática a una cuestión más individual que contextual.

Bibliografía

- Acevedo, P., Giménez Venezia, N., González Claria, C. y Piscitello F. (2016) Políticas públicas de juventud en Latinoamérica. En *III Foro Latinoamericano de Trabajo Social*. Eje 4: Balances y perspectivas sobre las políticas públicas en la región. Sus impactos en la desigualdad, la construcción de derechos y la constitución de sujetos. UNLP.
- Asussa, G. (2017). *Jóvenes trabajadores: disputas sobre sentidos, apropiaciones simbólicas y distinciones sociales en el mundo laboral*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editor Universitario.
- Dubar, C. (2001). *La construction sociale de l'insertion professionnelle*. Education et Sociétés, N° 7.
- Jacinto, C. (2014) Nuevas lógicas en la formación profesional en Argentina. Redefiniendo lo educativo, lo laboral y lo social. *Perfiles Educativos* | vol. 120 XXXVII, núm. 148, 2015 | IISUE-UNAM.
- Jacinto, C. (2016) De los derechos a las garantías en las transiciones de los jóvenes al empleo. En: *Protección social y formación para el trabajo de jóvenes en la Argentina reciente: entramados, alcances y tensiones*. Compilado por Claudia Jacinto. - 1a ed . - Ciudad Autónoma.
- Margulis, M. (1996). *La Juventud es Más que una Palabra*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.
- Millenaar, V. (2016) Procesos históricos y lógicas territoriales en la Formación Profesional. Reflexiones a partir del CFP no. 403 de La Matanza. En: *Protección social y formación para el trabajo de jóvenes en la Argentina reciente: entramados, alcances y tensiones*. Compilado por Claudia Jacinto. - 1a ed . - Ciudad Autónoma.
- Millenaar, V., Dursi, C., Garino, D., Roberti, M. E., Burgos, A., Sosa, M. y Jacinto, C (2016) "Los jóvenes en la construcción: dinámicas y actores de la inserción laboral", en *Revista Última Década*, Vol. 24, N° 45, Centro de Estudios Sociales CIDPA, Valparaíso, Chile, pp. 10-33.
- Pérez, P. E. y Busso, M. (2018) Juventudes, educación y trabajo , en Piovani, J. I. y Salvia, A. La Argentina en el siglo XXI. Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual. Encuesta Nacional sobre la Estructura Social. *Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación*; 8; 08-2018. pp. 569-592.
- Reguillo Cruz, R. (2013). *Culturas Juveniles: Formas políticas del desencanto*. Editorial: Siglo XXI Argentina.
- SeNAF (2019). Casas Abiertas. Secretaria de Niñez, Adolescencia y Familia, Ministerio de JUsticia y Derechos Humanos. Recuperado de <https://senaf.cba.gov.ar/casas-abiertas/>. Fecha de acceso: agosto de 2019.

UNA APROXIMACION AL ESTUDIO DE LA PRODUCCIÓN ESTATAL DE JUVENTUDES

Nicolás Giménez Venezia¹
Facultad de Cs. Sociales – UNC
nicolasgimenezvenezia@gmail.com

Palabras Clave: Juventudes. Políticas Públicas. Producción Estatal.

Del cómo se produce estatalmente a las juventud(es)

Las/os jóvenes, y su irrupción como actor político y social, se han convertido en los últimos años, en objeto de debate de las ciencias sociales, frente a una clara, en palabras de Auyero, ocupación de lo público desde la visibilización de problemas sociales. El presente trabajo, parte de diferentes ideas, lecturas y reflexiones con el fin de sistematizar diferentes aportes para el estudio de la producción estatal de las juventudes, a través del análisis de políticas públicas en el marco de avances del proyecto de tesis en el cursado del Doctorado en Administración y Políticas Públicas IIFAP/FCS – UNC.

Respecto de los objetivos de la investigación, se parte de afirmar que si bien existen diferentes producciones en torno a las juventudes en la provincia de Córdoba, se presentan ausencias respecto de sistematización global de políticas dirigidas al sector generacional nombrado. Es por ello que en la investigación se centra en contribuir a los estudios del campo de políticas de juventudes en Córdoba. Se busca contribuir, además, desde la producción que trascienden las miradas desde paradigmas de negatividad las juventudes, centrándonos en visibilizar la voz de los/as titulares de las políticas.

Se proponen entonces, tres apartados donde se consignarán, en primer lugar, los marcos de referencia para el estudio de las juventudes, el Estado y las políticas, las políticas de juventudes. En segundo lugar, se proponen reflexiones para la caracterización de la relación entre las juventudes y las políticas públicas. Por último se presentan las preguntas de investigación formuladas.

De los marcos de referencia para mirar el estudio

Las Juventud(es) contemporánea.

Respecto del campo de estudio, se parte de la necesidad de-construir la juventud como categoría única, homogénea y universalizadora de la realidad, ya que hablar de “la juventud” en singular supone considerar una sola forma de ser joven. Es por ello que se adopta la idea de Juventud(es) en plural, en la intención de la diversidad de modos de vivir y percibir el ser joven. (Acevedo: 2012).

En segundo lugar, por lo tanto, es necesario advertir que si bien la edad se toma como referencia fundamental y taxativa, Reguillo Cruz (2000) sostiene que la edad “asume valencias distintas no sólo en las diferentes sociedades, sino en el interior de una

¹ Docente e Investigador de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNC. Becario Doctoral IIFAP FCS - SeCyT UNC.

misma sociedad al establecer diferencias principalmente en función de los lugares sociales que los jóvenes ocupan en la sociedad”. De tal forma que se propone, más que una delimitación etaria, el considerar la categoría de generación para pensar la cuestión juvenil, tal como lo plantean Margulis y Urresti (1982) en tanto

“Ser joven, por lo tanto, no depende sólo de la edad como característica biológica como condición del cuerpo. Tampoco depende solamente del sector social al que pertenece, con la consiguiente posibilidad de acceder de manera diferencial a una moratoria, a una condición de privilegio. Hay que considerar también el hecho generacional: La circunstancia cultural que emana de ser socializado con códigos diferentes, de incorporar nuevos modos de percibir y de apreciar, de ser competente en nuevos hábitos y destrezas, elementos que distancian a los recién llegados al mundo de las generaciones más antiguas.”(Margulis y Urresti, 1982)

Estado y políticas públicas.

Para la presente investigación, se concebirá al Estado “como una relación social donde se pone en juego la contradicción capital-trabajo y se define la cuestión social, lo que caracteriza la forma que asume en un momento histórico particular” como afirma García Linera (2010) (Tomatis, Becerra, Bertotto, & Gaviglio, 2012, pág. 1). Desde esta postura, el Estado no es un actor que interviene de manera externa sobre los problemas sociales sino que es parte constitutiva de la dinámica social que así como actúa sobre dichos problemas, también los produce. (Soldano & Andrenacchi, 2005).

Hablar de políticas públicas implica conceptualizarlas como un conjunto encadenado de decisiones y de acciones resultado de las interacciones estructuradas y repartidas entre diferentes actores, públicos y privados, que por diversas razones están implicados en el surgimiento, la formulación y la resolución de un problema políticamente definido como público. (Subirats, J: 2008).

Grassi (2003) sostiene que la cuestión social actual se presenta de manera fragmentada a través de problemas sociales, que son la expresión hegemónica del modo en cómo se interroga, resuelve y canaliza la misma. Un determinado problema social no es un problema aislado, sino que está inscripto en una red de problemas sociales que tienen una lógica de argumentación y explicación hegemónica. La disputa no es solo por definir lo que es o no un problema social, sino también por la determinación de sus causas, los responsables de su existencia, y los ámbitos legítimos para su resolución.

Juventudes y políticas públicas:

Toda política pública parte de una noción determinada del o de los/as sujetos a quienes se destina y a sus problemáticas concretas, y dependerá de esa noción el tipo de acciones que se generarán como respuestas. Pero la particularidad radica en que, dichas políticas tienden a solucionar problemas políticos, demandas de determinados sectores sociales relevantes en un concierto de actores implicados/as, que con visibilidad pública y capacidad de presión, cuentan con la habilidad de influir en la definición de la agenda pública y su posterior tratamiento, sea por la vía discursiva, de movilización o de opinión pública. En tal sentido es de interés resaltar que no sólo hablamos de destinatarios/as de políticas y responsables estatales, sino que existe

una diversidad de actores presentes, que van desde grupos económicos hasta sectores académicos. Esta posición refleja y nos permite reconocer el carácter ambiguo y polémico de las políticas. (Shore 2010:33).

Se parte de la definición de política de juventud, según lo planteado por Balardini en tanto

“la política de juventud es toda acción que se oriente tanto al logro y realización de valores y objetivos sociales referidos al período vital juvenil, como así también, aquellas acciones orientadas a influir en los procesos de socialización involucrados. Trátese tanto de políticas reparatorias o compensatorias, como de promoción y orientadas al desarrollo y/o construcción de ciudadanía” (Balardini, 1999a:25-6).

De las políticas de juventudes: El dualismo valorativo.

Los/as jóvenes, y su irrupción en la vida social como actores políticos y sociales, se ha convertido en uno de los principales temas de debate público en los últimos años. De las primeras lecturas de la literatura vinculada a la temática y los hallazgos en la tesis de grado (Giménez Venezia, González y Piscitello: 2016), se observa la existencia de una multiplicidad de perspectivas en torno a las juventudes, las que se disputan al momento de la construcción de políticas públicas en sus diferentes fases (construcción de agenda, diseño, implementación y evaluación). En este marco, partimos de considerar al Estado como un espacio de disputa y no como un actor homogéneo y externo al mundo social. (Soldano & Andrenacchi, 2005).

Nos encontramos frente a un escenario que identifica a las/os jóvenes desde un dualismo valorativo: ser, en su presencia como actores, artífices/productores de los problemas sociales contemporáneos, y responsables – de manera individual - de las soluciones a los mismos. Cotidianamente los/as jóvenes son identificados como protagonistas en problemas sociales vinculándolos/as con consumos problemáticos, apatía, delincuencia, embarazos no planificados, inexpertos, “desertores” de los espacios educativos, como personas dentro de la población económicamente activa pero sin productividad, ejemplo claro de ello es el desarrollo de la categoría de jóvenes NI-NI.

Esta última perspectiva, muy utilizada en los discursos mediáticos y políticos, está basada en el supuesto de que los/as jóvenes conforman un amplio sector social que no estudia ni trabaja, que no presenta credenciales educativas, nula experiencia laboral y ninguna motivación para hacerlo. En este sentido, se producen y reproducen sentidos de la condición juvenil, identificando tipologías de jóvenes contemporáneos, que responden a diferentes formaciones discursivas, realizando interpretaciones de un sector generacional/social escindiéndolo del sistema en el que se inserta. (Chaves, 2012)

La cuestión social en la contemporaneidad, en tanto conjunto de disposiciones que construyen la cuestión juvenil, es una cuestión política, en cuanto la lucha social es estatuizada como problema social, deviniéndose en una cuestión de Estado (Grassi, 2003). Claudia Jacinto en diversos estudios plantea que los/as jóvenes y en especial los más vulnerables parecen ser la punta de lanza de una crisis en la organización social de los ciclos de vida considerada desde el doble punto de vista de las instituciones y de

los individuos.

Aquella quimera de la juventud como etapa de transición entre la niñez y la adultez, donde tal pasaje suponía la salida del hogar de origen y la asunción de responsabilidades laborales y de reproducción familiar es un modelo perimido, se va rompiendo en el marco de la crisis del empleo, para convertirse cada vez más en una transición larga y compleja (Jacinto, 1996; Ramírez, 1998). El escenario se complejiza al considerar que las voces de los jóvenes se encuentran ausentes del conjunto de políticas que a ellos/as se dirige.

De las preguntas de investigación

¿Qué configuraciones adquiere la cuestión juvenil en la producción estatal respecto de políticas de empleo, salud, educación y participación dirigidas a juventudes en la provincia de Córdoba en el periodo 2011 / 2015?.

¿Qué relación existe entre los significados presentes en el diseño e implementación de políticas dirigidas a juventudes y las significaciones de los/as titulares?

Bibliografía

- Acevedo P., A. S. (2012). Investigación y la Intervención con Jóvenes. En *I. J. Villa Alejandro, Culturas Juveniles. Disputas entre Representaciones Hegemónicas y Prácticas*. Salta: Noveduc.
- Auyero J. *El oficio de la etnografía política entrevista*. PDF
- Balardini, S. (1999): "Políticas de juventud: conceptos y la experiencia argentina". *Última Década* N°10. Viña del Mar: Ediciones CIDPA
- Alvarado, S. V. (2009). Contextualización teórica al tema de las juventudes: una mirada desde las ciencias sociales a la juventud. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*
- Beretta, Diego (2018). *Políticas de juventudes y participación política: perspectivas, agendas y ámbitos de militancia*. Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2018.
- Chaves, Mariana. (2006) Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales. 1983-2006. UNGSM. Chaves Mariana. (2012). *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Buenos Aires. Editorial Espacio.
- Chaves, Mariana y Fidalgo Zeballos E. (Coords). (2013) *Políticas de Infancia y Juventud. Producir sujetos y construir Estado*. Buenos Aires. Espacio Editorial.
- Danani, C. (2009). La gestión de la política social: un intento de aportar a su problematización. En M. Chiara , & M. Di Virgilio, *Gestión de la política social* (pág. 29). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Giménez Venezia, González y Piscitello. (2016). "El mito de los Cara-lisa: Estrategias laborales y educativas en jóvenes de sectores populares". Tesina de grado. Lic. en Trabajo Social - Fac. de Ciencias Sociales /UNC.
- Grassi, E. (2003). *Políticas y Problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame*. Buenos Aires. Editorial Espacio.
- Maxwell, Joseph A.: "Qualitative research design. An Interactive Approach". Thousand Oaks, California: Sage Publications, 1996. Páginas 63-85. (5. Methods: What will you actually do?). Traducción: María Luisa Graffigna.
- Margulis, M ([1996] 2000) (Editor) *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires: Biblos.
- Reguillo Cruz, R. (2007 [2000]). *Emergencias de culturas juveniles*. Bogotá.
- Rodríguez, Ernesto (2011). Políticas de Juventud y Desarrollo Social en América Latina: Bases para la construcción de respuestas integradas. Presentado en el Foro

de Ministros de Desarrollo Social de América Latina (San Salvador, 11 y 12 de julio) organizado por la UNESCO.

Shore, C. La Antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la “formulación” de las políticas. PDF.

Soldano, D., & Andrenacchi, L. (2005). Aproximación a las teorías de la política social a partir del caso argentino. En *Problemas de política social en la Argentina contemporánea* (págs. 17-79). Buenos Aires y Lima: Prometeo Libros.

Subirats Joan, Peter Knoepfel, Corinne Larrue y Frederic Varonne: “Análisis y gestión de políticas públicas”. Editorial Ariel. Barcelona. (2008). Lindblom, Ch: *El proceso de elaboración de políticas públicas*.

Tomatis , K., Becerra , N., Bertotto, N., & Gaviglio, A. (2012). Estado y Desempleo en tiempos de transición: políticas sociales y laborales orientadas a intervenir sobre el desempleo en Argentina. Universidad Nacional de Córdoba Secretaría de Ciencia y Tecnología, Córdoba.

Vázquez, Melina. (2015). *Juventudes, políticas públicas y participación: Un estudio de las producciones socio-estatales de juventud en la Argentina reciente*. CLACSO.

Vázquez, Melina y Nuñez, Pedro. “Políticas Públicas de Juventud e Inclusión social en América Latina y el Caribe”. CLACSO/UNESCO. Mimeo.

POPULISMO LATINOAMERICANO: ¿ESTADO DE BIENESTAR? ESPECIFICIDADES, ALCANCES Y LÍMITES

Matías Parano y Mateo Servent
Estudiantes de Lic. en Ca. Política. FCS UNC
mparano16@gmail.com y mateoservent@gmail.com

Palabras clave: Populismo - América Latina - Estado - Democracia.

Introducción

El populismo fue, sin lugar dudas, el modelo que, adorado y defenestrado, marcó a fuego la realidad de América Latina a partir de los años '30. Asociado al modelo de Estado "de compromiso social" o Estado protector, y afianzado en una construcción que combinó condiciones de posibilidad económicas (en relación al modelo de Industrialización por sustitución de importaciones y en base a una matriz estado-céntrica), sociales (ampliación y efectivización de derechos, construcción de un tipo de ciudadanía), políticas (sufragio y democracia efectiva, de corte más bien plebiscitario) y discursivas (de corte popular-nacional), ha sido determinante en las configuraciones partidarias del sistema representativo latinoamericano. Con diversas variantes, resultados y evoluciones, los casos emblemáticos que históricamente dieron origen a este modelo fueron el cardenismo en México, el varguismo (y su continuidad hasta 1964) en Brasil, y el peronismo en nuestro país.

Dicho esto, el presente trabajo buscará describir la configuración de los llamados "populismos latinoamericanos" para establecer líneas/aspectos de convergencia y divergencia con los modelos estatales asociados al bienestarismo, en el marco de la especificidad de la formación del Estado en América Latina.

Desarrollo

Tal como afirma Waldo Ansaldi: "El populismo es una de las experiencias históricas más controversiales y controvertidas" (2007: 80). Así mismo, coincidimos con Gino Germani, cuando afirma que "el populismo probablemente desafíe cualquier definición exhaustiva". Sin embargo, en pos de una mayor claridad respecto al fenómeno en cuestión, parece preciso poner en relieve algunas conceptualizaciones.

En primer lugar, se entiende al *Sistema Populista*, siguiendo a Francisco Correa Weyffort, como "una estructura institucional de tipo autoritario y semicorporativa, orientación política de tendencia nacionalista, antiliberal y antioligárquica, orientación económica de tendencia nacionalista e industrialista; composición social policlasista pero con apoyo mayoritario de las clases populares" (2007: 84). Esta definición parece bastante ilustrativa en torno a los caracteres constitutivos del modelo y elimina las connotaciones negativas o despectivas que otras poseen. Así mismo, en ella se plantea como necesaria y constitutiva del esquema populista la alianza entre clases. Dice Ansaldi al respecto: "(...) no se trata de cualquier composición policlasista, sino de la articulada entre la burguesía industrial nacional (o local) y el proletariado urbano industrial, y en el caso mexicano, excepcionalmente, el campesinado" (2007: 80)¹.

¹ De esta forma, el mencionado autor distingue al populismo de lo que llama políticas nacionales populares y afirma que "si todo populismo es nacional-popular, no toda política nacional-popular es

Por otra parte, en Latinoamérica, por la estructura compleja de sus matrices sociales, Waldo Ansaldi (siguiendo a Weffort) plantea que es demasiado pretencioso e incorrecto hablar de Welfare State o transpolar el Estado de Bienestar al modelo europeo a la realidad específica de nuestro continente.

De esta forma, en este modelo de edificación política-estatal se asocia a una matriz estado-céntrica entendiéndose por tal, siguiendo a Marcelo Cavarozzi, aquel modelo en el cual es el Estado (y no por ejemplo el mercado) el agente dinamizador y organizador del ámbito económico, político, social. Así, se erige como el actor central que guía y establece las pautas o “reglas del juego”, es decir, un modelo en el cual el Estado nacional se constituye como agente acumulador y distribuidor de recursos, y en torno a él se aglutinan y movilizan el resto de los actores sociales (sindicatos, grupos empresariales, etc.).

Por el lado de su emergencia histórica, desde fines del siglo XIX los países Latinoamericanos, en su mayoría, experimentaron una serie de transformaciones económicas que dieron lugar a nuevos actores sociales, producto del auge del liberalismo económico en la región y, dinamizado por la división internacional del trabajo, el sector económico obtuvo una relativa prosperidad. El aumento de la exportación de bienes, mayoritariamente primarios pero también de bajo valor agregado, produjo una bonanza exportadora que junto con las inversiones extranjeras en la región se manifestaron positivamente en las balanzas comerciales. Durante la Segunda Guerra Mundial el sector industrial, logrado gracias a su relación con el Modelo Agroexportador (M.A.E) por un sistema de eslabonamiento, obtuvo un leve crecimiento gracias a la inserción en mercados externos a tales países. Propiciando de esta manera el desarrollo del proletariado urbano que progresivamente fue ganando experiencias de organización sindical. Mediaciones estatales indirectas y ocasionales en conflictos entre trabajadores y empresarios despertaron expectativas en cuanto a bienestar, representación y participación política en el campo popular.

Siguiendo a Groscors (2010), a mediados del siglo XX los países latinoamericanos fueron conducidos hacia un modelo que dio lugar a una modernización económica, que beneficiaba a las oligarquías de sus respectivos países, pero en el plano político fue incapaz de incorporar a nuevos sectores sociales que veían con descontento las limitaciones impuestas por el orden oligárquico. Sectores profesionales e intelectuales encontraron en las incipientes masas movilizadas un aliado para buscar el cambio del orden estatal, lo que se materializó en una “alianza” sumamente diversa, atribuyéndole un carácter policlasista. Dicho esto, se presentan cuatro ejes de análisis/dimensiones (económica, política, social y discursiva) que permitirán observar con más precisión los aspectos antes mencionados de manera general.

Dimensión económica

De acuerdo a Waldo Ansaldi, el populismo histórico nace en un contexto signado por la crisis mundial político-económica de los años ‘30. “Se asocia, pues, con la expansión de un nuevo modelo económico, el de industrialización por sustitución de importaciones que, en los principales países (Argentina, Brasil, Chile; Colombia, México), ha comenzado en las décadas anteriores” (2007: 81). Así, en tanto Estado capitalista, el “populista” se encuentra signado por una modalidad de acumulación asociada a

populismo” (2007: 80).

la producción de bienes de consumo, orientadas al mercado interno². Sumado a una aplicación de programas económicos de crecimiento para promover la demanda y el consumo interno.

Siguiendo a Luis Vilas, durante el inicio del siglo XX, la industria latinoamericana se desarrolló, principalmente, a partir de la producción de artículos de consumo. La producción de “medios de producción”, quedó en manos (prácticamente exclusivas) de los países avanzados. De esta forma, puede verse el germen de un intercambio internacional desigual a futuro (capitalismo dependiente), el cual se materializó durante todo el siglo (y aún continúa haciéndolo).

Así, la dimensión estructural a nivel económico del populismo queda configurada, para Vilas, como “el predominio de la producción para el consumo personal” y la “gravitación de la pequeña propiedad”.

Dimensión social

Respecto de la dimensión social, el populismo privilegia la “ciudadanía social” por lo que se caracteriza por una ampliación o efectivización de derechos, principalmente de “segunda generación” (pero también políticos, aunque con restricciones). Para Ansaldi: “No necesariamente promulgan *nuevos* derechos de ciudadanía; en ocasiones basta sólo con aplicar efectivamente los ya existentes, aunque no efectivizados, tal como lo hizo el peronismo con derechos sociales preexistentes” (2007: 86). Esto se realiza en pos de la constitución de la figura de un ciudadano-trabajador³, lo cual tiene por objeto atenuar la lucha de clases y disciplinar la fuerza de trabajo⁴, objetivo primordial de la “armonía de clases” que propone como *leit motiv* el Estado populista.

Dimensión política

Desde el punto de vista político, el populismo (y el Estado populista) se configura mediante la instauración de un modelo democrático que combina elementos plebiscitarios, autoritarios y sociales. En primer lugar, caracterizar al populismo como *plebiscitario* implica que el mismo “tiende a apoyarse en la vinculación afectiva o emocional de un caudillo o dirigente carismático, cuya fuerte personalidad o integridad moral (...) garantizan el logro de los objetivos del movimiento”. Este rasgo tiene consecuencias importantes en la configuración del modelo democrático populista. Por un lado, el establecimiento de una relación directa o cuasi directa mina el lazo institucional⁵ entre la ciudadanía y el Estado, el cual es reemplazado por el líder, lo cual deviene, por otra parte, en la asunción de rasgos fuertemente personalistas y paternalistas del esquema populista. De aquí su calificación como autoritaria.

Para Vilas, la dimensión política del populismo comporta el “paso de una situación de acumulación a una estrategia de acumulación y sistema de alianzas”, operación sustancialmente política. Así, afirma: “La posibilidad objetiva de una estrategia de acumulación es así producto de condiciones sustantivas que son definidas en el ámbito de los hechos económicos, pero su cristalización en un proyecto hegemónico y su efectiva aplicación se determinan en el campo de la lucha política y, por último, en su articu-

2 Independientemente de cómo se configure ese mercado interno. En general, necesita de la expansión del consumo a las clases populares (su incorporación al mercado).

3 Ciudadano-trabajador-consumidor.

4 Tal como afirma Antonio Negri (2003), dentro del estado bienestarista “se acepta la presión obrera y se forjan instrumentos para evitar que se desarrolle fuera del capital”.

5 Característica particular del populismo. Su “flaqueza” institucional, tantas veces criticada

lación con el Estado --ámbito en el cual la estrategia de acumulación deviene política económica” (1998: 128). Vilas sostiene que en la burguesía industrial existía una falta de conciencia, una “falta de conciencia populista”, por lo que el paso de la situación a la estrategia populista antes mencionado provino desde afuera de la burguesía, desde los aparatos del estado y la esfera política. Así, se pone en marcha una “estrategia populista de acumulación” la cual implicó que “el avance de la industrialización más allá de las fronteras que le imponía el esquema exportador y, en definitiva, la división internacional del trabajo, y el ascenso político de los industriales dentro del bloque de fuerzas dominantes, se apoyaron, a través del Estado, en la movilización de las masas urbanas” (1998: 131). De esta manera, el Estado populista se erige como un “árbitro”, independiente y por encima de las clases, con “autonomía relativa” respecto de ellas, al mejor estilo bonapartista.

Dimensión discursiva

Respecto del discurso populista, este se caracteriza por ser “fuertemente antiliberal e incluso antiimperialista, más no anticapitalista (pero sí antisocialista)” (2007: 82). Asimismo, este opera en clave dicotómica al estilo amigo-enemigo de Carl Schmitt, y propone una “fractura” entre dos polos opuestos e irreconciliables⁶: se procesa la configuración de un *otro* oligárquico, imperialista, antipopular, frente a un nosotros democrático, popular, trabajador, “descamisado”, constituye como el elemento central y reiterativo del discurso. Para autores como Carlos de la Torre “este no reconocimiento del otro (colectivo heterogéneo uniformado bajo el rótulo oligarquía) considerado encarnación del mal y por lo tanto objeto de destrucción, señala una de las grandes dificultades para el afianzamiento de la democracia”.

Conclusiones

Generalmente, el populismo es asociado a lo inestable y se lo presenta como pasajero, en tanto portador de “precariedades”. Comúnmente no es pensado en relación a una cierta perdurabilidad, sino más bien a caídas y resurgimientos. En la búsqueda de una respuesta a esta continua inestabilidad (“naturaleza inestable”), en base a las dimensiones enumeradas, es posible encontrar algunos factores que explicarían estas posturas.

Por un lado, están aquellos de tipo estructural (económicos), relativas a la especificidad (geográfica e histórica) del modelo. Para Vilas: “el populismo es un producto de un determinado nivel de desarrollo del capitalismo periférico: las primeras etapas del crecimiento de la industria nacional y la expansión y consolidación del mercado interno” (1998: 142). No hay discusión con el capitalismo, el populismo aparece como una estrategia posible de acumulación capitalista y ligado principalmente a una fracción del capital que lo necesita (la burguesía industrial). Sin embargo, es el relativo éxito de la estrategia de acumulación populista lo que produce el agotamiento de sus bases materiales necesarias. Para Vilas, es el paso por un capitalismo nacional, con una cierta distribución de ingresos, el que posibilita una etapa posterior de capitalismo

⁶ Ernesto Laclau se da a la tarea de mostrar cómo opera dicha fractura y, a la vez, explorar las dimensiones performativas del sistema de ideas imperante en el populismo. Dice al respecto: “Se dice que el populismo ‘simplifica’ el espacio político, al reemplazar una serie de complejas diferencias y determinaciones por una cruda dicotomía entre dos polos necesariamente imprecisos (...) y los términos que designan ambos polos deben necesariamente ser imprecisos (de otro modo, no podrían abarcar todas las particularidades que supuestamente deben agrupar)” (2005: 33).

transnacional, lo cual significa, que el cambio del modelo de acumulación capitalista será producto de la propia evolución de la situación populista. Dicho esto, puede observarse cómo, en última instancia (o en primera instancia) *el Estado populista es un estado capitalista*. Y, en tanto tal, no está exento de sus contradicciones⁷.

Por otra parte, desde el punto de vista político y social, el populismo, como puede deducirse de los ejes respectivos, puede caer en la generación de una “Ciudadanía pasiva”⁸. Pese a que parecen implicar una “activación” popular de grandes dimensiones, como explícita G. O’Donnell (1985), Waldo Ansaldi plantea una nueva contradicción del populismo, relacionada con su “avasallamiento” corporativista. Así: “potencia, por un lado, la ciudadanía activa e incluyente, mientras que por otro, privilegia una fuerte concepción y práctica corporativista de defensa de los intereses adquiridos, que es quietista y retardaria” (2006: 88). De esta forma, no sólo dificulta el desarrollo de condiciones para establecer una democracia de partidos competitiva sino que tampoco crea defensas contra las “dictaduras institucionales” de las Fuerzas Armadas que arrasan con Latinoamérica y su orden democrático.

Este no es, ni pretende ser, el único recorrido o desagregación posible de los elementos/componentes del Estado Populista. Asimismo, pueden abrirse nuevos interrogantes. Claus Offe abrió, quizás, uno que continúa más que vigente (y que puede aplicarse al populismo como variante específica del bienestarismo) al afirmar que, pese a que el Estado de bienestar parece inviable en el tiempo: “La contradicción es que el capitalismo no puede existir ni *con* ni *sin* el Estado del Bienestar” (1990: 142).

7 Puede apreciarse magistralmente en la siguiente enunciación de Antonio Negri: “(...) en todas partes se advierte en la ciencia del capital la presencia simultánea y el conflicto de elementos contradictorios, necesariamente *contradictorios* y presentes simultáneamente” (2003: 4).

8 Para un análisis preciso sobre la construcción ciudadana que habilita el Estado Protector/Tutelar véase ANDRENACCI, Luciano. Ciudadanos de Argirópolis en Revista ÁGORA N°7, Buenos Aires, 1997.

Bibliografía

- Ansaldi, Waldo, “La democracia en América Latina, un barco a la deriva, tocado en la línea de flotación y con piratas a estribor. Una explicación de larga duración”, en ANSALDI, Waldo (director), *La democracia en América Latina, un barco a la deriva*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006.
- Cavarozzi, Marcelo y Casullo, Esperanza, “Los partidos políticos en América Latina hoy: ¿consolidación o crisis?”, en CAVAROZZI, Marcelo y Juan Manuel Abal Medina (compiladores), *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal*, Rosario, Homo Sapiens Ediciones, 2002.
- Gonzales, Osmar. (2007). Los orígenes del populismo latinoamericano: Una mirada diferente. *Cuadernos del Cendes*, 24(66), 75-104. Recuperado de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082007000300005&lng=es&tln-g=es.
- Grooscors, Héctor Hurtado, (Diciembre de 2010). Aproximación a un concepto “esencial” del Populismo. *Temas de Coyuntura*, 11-36.
- Laclau, Ernesto. “Populismo: ambigüedades y paradojas”, en *La razón populista*, FCE, Bs. As., 2005.
- Negri, A. (2003) “John Maynard Keynes y la teoría capitalista del estado en 1929”, en *La forma – Estado*, Madrid, Akal.
- O’ Donnell, G. (1985). “Las tensiones en el Estado burocrático-autoritario”. *El nuevo autoritarismo en América Latina*. Fondo de Cultura Económica, México, 1985.
- Offe C. (1990) “Algunas contradicciones del Estado de Bienestar moderno” en *Contradicciones en el Estado de Bienestar*, Alianza Editorial, México
- Verón, Eliseo. “Discurso, poder, poder del discurso”. En: *Anais do Primeiro Coloquio de Semiótica*, Ed. Loyola e Pontificia Universidade Católica de Río de Janeiro, 1978.
- VILAS, Carlos (1998) “El populismo latinoamericano. Un enfoque estructural”. *Desarrollo Económico* Vol. 28, N° 111.

COORDINACIÓN ELECTORAL, REELECCIÓN Y LEY DE LEMAS EN LOS MUNICIPIOS DE LA PROVINCIA DE MISIONES

Sergio David Valenzuela
Maestría en Partidos Políticos/Doctorado en Historia
CEA/FCS-FFYH/UNC/UNNE-CONICET
sergiodavidvalenzuela@gmail.com

Planteo del problema e hipótesis de trabajo

El trabajo se inserta en un plan de investigación en el marco de una beca doctoral co-financiada por la Universidad Nacional del Nordeste y el CONICET. Este plan analiza los procesos de elección y reelección de gobernadores e intendentes en las provincias del nordeste de la Argentina.

En esta ocasión, busca discutir desde una mirada institucionalista los efectos de las reglas de juego político que rigen para las elecciones municipales sobre los regímenes políticos locales, en la provincia de Misiones Argentina entre 1999 y 2011. Se focaliza el análisis en tres cuestiones centrales: a) la posibilidad constitucional de reelección indefinida para los intendentes; b) la implementación del doble voto simultáneo en el ámbito municipal; y c) la coordinación electoral multinivel. A partir de estos elementos se analizan, los efectos de los sobre el sistema de partidos y los comportamientos electorales.

La pregunta central es ¿cómo afecta la simultaneidad de estas variables a los regímenes locales? La hipótesis explicativa sostiene que estos elementos institucionales darán lugar a la perpetuación de los líderes políticos locales frente al poder ejecutivo en los distintos municipios.

Objetivos

- Analizar los efectos de los cambios en las reglas de juego político sobre el régimen político provincial.
- Identificar las conductas de los intendentes frente a los cambios introducidos en el sistema institucional.
- Describir los momentos por los que pasa el sistema de partidos a lo largo tiempo.

Opciones teórico-metodológicas

En el plano teórico, es necesario referirse a una serie de elementos conceptuales que sirven como marco interpretativo en la investigación. Los elementos teóricos a los que recurre este trabajo son: reelección y tipos, sistemas electorales y el Doble Voto Simultáneo o Ley de Lemas como una variante de los mismos, la coordinación electoral multinivel y los comportamientos políticos frente a la reelección.

La reelección o permanencia del candidato en el cargo mediante elecciones, depende de las situaciones institucionales de cada distrito. En general, las tipologías de reelección se organizan de acuerdo a continuum en el que partiendo de la prohibición absoluta se llega a la reelección indefinida, y su vez puede ser mediata o inmediata (Cardarello, 2012).

Los sistemas electorales son los mecanismos institucionales que permiten la traducción de los votos en bancas (Valles, 2006). La Ley de Lemas, implica que los electores

votan a un partido o lema y una facción o sublema en una misma elección general. Reinoso (2004) presenta los alcances y en cuanto a ellos explica: la posibilidad de los partidos de realizar alianzas; permite a los partidos presentar mayor variedad de opciones al electorado; rompe con el monopolio de la presentación de candidaturas por parte de las cúpulas partidarias; y, evita internas sangrientas que debilitan los partidos políticos. En cuanto a los elementos negativos, los trabajos de Panozzo (2001) y de Reinoso (2004), son coincidentes en presentar los contrapuntos de la utilización de este sistema y las desventajas se agrupan en tres aspectos esenciales: generan o fomentan el faccionalismo al interior de los partidos, desconciertan al elector a la hora de emitir el voto, y permiten que el ganador pueda ser un candidato que no represente la voluntad el pueblo.

La coordinación electoral multinivel, implica la congruencia entre los resultados electorales en los distintos niveles de gobierno (Dosek y Freidenberg, 2013), cuestión que se posibilita la coordinación de los actores y las formación de alianzas que compiten en los comicios de los diferentes niveles (Cox, 2004).

Los comportamientos de los intendentes frente a la reelección implican una serie de conductas que en general son respuestas a cambios en el plano institucional, y los trabajos mencionan algunos como ser comeback político o el que retorna (Close, 2012); los Invencibles o aquellos que llegan para quedarse (Tremínio Sanchez, 2013) o aquellos que apelan a picardías electorales (Valenzuela y Medina, 2018).

Metodológicamente, se trata de un estudio explicativo de características comparativas, siguiendo la propuesta de Pasquino (2004). El universo de estudios estará constituido por la totalidad de municipios de la provincia y recorte temporal considera las elecciones nacionales, provinciales y municipales desarrolladas entre los años 1999 y 2011. Se intentará puntualmente, analizar si la interacción de los factores institucionales y su combinación tienen el mismo efecto en los municipios agrupados por las categorías previstas por la Constitución Provincial.

Resultados

Los resultados muestran que los efectos de los factores institucionales fueron diferentes en las distintas categorías de municipios y a su vez en el interior de cada una. Los regímenes municipales, contrariamente a lo planteado por la hipótesis en algunos casos son muy dinámicos e inestables. Esta inestabilidad, podría ser explicada en primera instancia por la autonomía que tienen los municipios y que permite que a pesar de las propuestas de la Constitución Provincial, cada una pueda dictar sus propias normas de funcionamiento, con lo cual, cada municipio se convierte en un escenario singular.

Respecto de las reelecciones, a partir del análisis de la información de los municipios de la provincia en las elecciones locales de 1999, 2003, 2007 y 2011; se pudo realizar un agrupamiento de los intendentes. La tabla 1 muestra las cantidades de reelecciones obtenidas por los intendentes.

Tabla número1: Comportamiento de los intendentes asociados a la reelección en municipios de la Provincia de Misiones, período 1999-2011.

Intendentes	Número	Porcentajes
No reelectos (1 período)	25	23%
Ganaron 1 reelección consecutiva (2 períodos)	41	37%
Ganaron 2 reelecciones consecutivas (3 períodos)	20	18%
Ganaron 4 reelecciones consecutivas (4 períodos)	24	22%
Total de intendentes	110	100%

Fuente: elaboración propia a partir de información tomada de los archivos periodísticos, el tribunal electoral provincial y trabajos académicos.

En relación con la coordinación electoral, se pudo observar en este breve lapso de tiempo analizado, como el régimen político provincial pasó de un bipartidismo a un sistema de partido preponderante.

Tabla N° 2 Coordinación electoral multinivel Misiones entre 2003 y 2011

Elecciones	1999	2003	2007	2011
Fórmula presidencial	Fernando De La Rúa / Carlos Álvarez – Alianza	Néstor Kirchner / Daniel Scioli - FpV	Cristina Fernández de Kirchner / Julio Cobos – FpV	Cristina Fernández de Kirchner / Amado Boudou - FpV
Fórmula gobernador	Carlos Rovira / Mercedes Margarita Oviedo - PJ	Carlos Rovira / Pablo Tschirsch – Frente Renovador	Maurice Closs / Sandra Giménez – Frente Renovador	Maurice Closs / Hugo Passalacqua – Frente Renovador
Número de municipios Frente Renovador	0	64	70	75
Número de Municipios Otros Frentes	0	9	5	0
Número de Municipios UCR	27	0	0	0
Número de Municipios PJ	48	0	0	0

Fuente: Elaboración propia a partir de resultados electorales

Principales aportes analíticos

En relación al comportamiento de los intendentes, es posible señalar que existe un amplio abanico de comportamientos que tiene algunas características sobresalientes,

a saber:

- En primer lugar, sólo una cuarta parte de los intendentes no son reelectos.
- Entre los reelectos existe una alta variación entre las cantidades de veces que son reelegidos, siendo algunos reelectos solo una vez hasta el extremo de lograr seis reelecciones.
- El mandato promedio, considerando la cantidad de veces que se reeligen, es de ocho años, dado que la mayoría de los reelectos solo se presenta y accede exitosamente a una reelección.

A partir de esto, es necesario señalar algunas cuestiones que tienen que ver con los efectos de las reglas de juego sobre las dinámicas políticas municipales. En primer lugar, son evidentes las cuestiones relacionadas al poder de los *incumbents* y las ventajas oficialistas, los intendentes que ejercen el cargo en la mayoría de las ocasiones cuentan con amplias posibilidades de acceder nuevamente al cargo.

En relación a las ventajas oficialistas, hay coincidencias con los planteos realizados por Antonella Bandeira (2012), dado que si bien existe el doble voto simultáneo, en muchos casos se observa la continuidad de personas del mismo partido o lema, cuando no se trata de la misma persona.

Esta situación lleva a pensar argumentos vinculados a la coordinación electoral multinivel y sus efectos últimos sobre los sistemas de partidos municipales (Cox, 2004; y Dosek y Freidenberg, 2013; entre otros). Al observar los nombres y los partidos de los intendentes y sus correspondientes elecciones y los resultados electorales provinciales y nacionales se observa plenamente como con la consolidación del Kirchnerismo a nivel nacional se dan muchos municipios procesos de reelección y mandatos que duran entre ocho y doce años.

Finalmente, estas cuestiones conjugadas tuvieron impacto sobre las conductas políticas de los intendentes frente a la reelección. Estas conductas pueden ser categorizadas como en otras provincias, a saber:

- Los que llegan y que se quedan, es decir intendentes que acceden al cargo y son reelectos una, dos, y tres veces en el periodo considerado.
- Los que llegan y se proyectan, esto intendentes que en algunos casos son reelectos una vez y otras no, y ascienden a nivel político provincial e intentan ser gobernadores, lográndolo como en el caso de Rovira.
- Los que llegan, permanecen en el cargo y terminan siendo invencibles.
- Los picaros, o aquellos que ingresan en la vida política y luego ser reelectos se trasladan con éxito a intendencias de otros municipios, dejando en muchas ocasiones a familiares en el ejecutivo de origen.

A partir de este variopinto de conductas, el sistema político provincial es su totalidad es muy dinámico, y a simple vista no parecieran observarse techos de cristal como en la provincia de Buenos Aires (Varetto, Roitman y Caminotti, 2014), ni tampoco una estructura lógica de ascensos como premio a lealtades partidarias como en el caso de Salta (Maidana, 2008). Si parecieran observar en algunas localidades intendencias infinitas en los términos de Swartz y Davy (2016) que coinciden también con escenarios de baja institucionalización de los partidos políticos como ya planteara Ollier (2010).

Problemas y desafíos del trabajo de investigación

Respecto a los problemas de esta investigación, como sucede en otras temáticas que implican un análisis histórico en clave política o viceversa, las dificultades más gran-

des están en torno al acceso a los datos y existencia de los mismos. Urquiza (2005), señala que esto no sólo tiene que ver con cuestiones culturales relacionadas al valor que le asignamos a la información con valor histórico, sino que también en buena medida se debe a que al Estado tampoco pareciera interesarle, dado que los archivos de la justicia electoral de la provincia de Misiones cuenta con escaso personal.

En cuanto a los desafíos que plantea, son principalmente metodológicos, dado que no solo se trata de procesamientos de información. Además del tratamiento de datos, que a veces son inexistentes, la investigación requiere de la creación de categorías teóricas que permitan analizar comportamientos de personas y partidos en territorios determinados, en una lógica política multinivel.

La consecuencia de las reglas juego sobre el sistema de partidos en la elección de los poderes ejecutivos provincial y municipal

A partir de estos comportamientos frente a la reelección, y el poder territorial de los partidos y frentes electorales en el ámbito municipal, es posible reconstruir una cronología de etapas por las que pasó el sistema de partidos en la provincia:

Etapas del Bipartidismo Perfecto

- En el ámbito provincial es electo por primera vez para el cargo de gobernador el justicialista Carlos Eduardo Rovira (1999 – 2003).
- Los municipios analizados eran gobernados por los partidos políticos mayoritarios, la Unión Cívica Radical y el Partido Justicialista. En el grupo de municipios seleccionados, si bien hubo variaciones en las cantidades gobernadas por cada partido, siempre el número de los gobernados por el peronismo fue mayor.
- Etapa del Pluralismo moderado
- En el ámbito provincial se dan la reelección de Carlos Eduardo Rovira, (2003 – 2007), y la elección de Maurice Closs (2007 – 2011) ambos por el Frente Renovador Para la Concordia Social.
- Los gobiernos municipales que se seleccionaron para el estudio, fueron gobernados por dos grandes frentes: uno de origen provincial el Frente Renovador para la Concordia Social, y otro de origen nacional el Frente para la Victoria.
- Etapa de Tendencia hacia el Partido Preponderante
- En el orden provincial se reelige a Maurice Closs.
- En el ámbito municipal, el Frente Renovador, construyendo preponderancia de tal modo que en las elecciones de 2011, logra triunfar en todos los municipios analizados.

Bibliografía y fuentes

- Actas de proclamación de Autoridades municipales electas en 1999, 2003, 2007 y 2011. Tribunal electoral de Misiones.
- Caminotti, M., Rotman, S., & Varetto, C. (2014). "Desigualdades persistentes: una mirada a las carreras políticas subnacionales antes y después de las cuotas de género (Argentina, 1983-2011)". En *La representación imperfecta. Logros y desafíos de las mujeres políticas*, 201-214.
- Cardarello, A. (2012) "El irresistible anhelo de inmortalidad. Los gobernadores y la reelección inmediata en Argentina (1983-2007)". *Revista SAAP*, 6(1), 153-194
- Close, D. (2012). Las reelecciones de Oscar Arias, Alan García y Daniel Ortega (2006). *Revista Uruguaya Ciencia Política*, 2(1), 1-12.
- Cox, G. W. (2004). *La coordinación estratégica de los sistemas electorales del mundo: hacer que los votos cuenten*. Madrid, Gedisa.
- Došek, T., y Freidenberg, F. (2013). "La congruencia de los partidos y los sistemas de partidos multinivel en América Latina: conceptualización y evaluación de algunas herramientas de medición". *Polítai*, 4(7), 161-178.
- Maidana, F. (2008). Sobre el modo de justificación de los ascensos y descensos en los organismos gubernamentales de los dirigentes del Partido Justicialista (PJ) de Salta, Argentina, en los años 1995-2005. *Cuadernos de antropología social*, (28), 107-125.
- Ollier, M. (2010) "El liderazgo político en democracias de baja institucionalización (el caso del peronismo en la Argentina)" *Revista de sociología*, 24, 127-150.
- Panozzo, Mirta. "Ley de Lemas, Partidos Políticos y Gobernabilidad". V Congreso Nacional de Ciencia Política, SAAP / Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Pasquino, G. (2004). *Sistemas políticos comparados*. Buenos Aires, Prometeo.
- Reynoso, D. (2004). "Las desventajas del "Doble Voto Simultáneo. Argentina en Perspectiva Comparada". *Perfiles Latinoamericanos*, 24, junio 67-83.
- Szwarcberg Davy, M. L. (2016). Reelectiones infinitas: el caso de los intendentes del Conurbano. POSTData: *Revista de Reflexión y Análisis Político*, 21(2), 577-592.
- Tremiño Sánchez, I. (2015). "Llegaron para quedarse...: Los procesos de reforma a la reelección presidencial en América Latina". *Revista de ciencia política* (Santiago), 35(3), 537-558.
- Urquiza, E. Y. (2005). Las prácticas políticas en los Partidos Radical y Peronista. Misiones 1947-1997. (Tesis doctoral), Universidad de Barcelona, España.

Valenzuela, S. D. y Medina, M. W. (2018). "Sobre el azar, el reflejo y la ambición: picardías electorales como respuesta a los cambios constitucionales en un escenario subnacional". *Elecciones*, 17(18), 71-91.

Mesa

**Políticas y representaciones
de (y desde) la salud**

INVESTIGAR SUBJETIVIDADES FEMENINAS REBELDES: COMPROMISOS Y DESAFÍOS

Silvia Fuentes

Doctoranda en Psicología, Facultad de Psicología (UNC). Docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales (UNC)

silviabfuentes@gmail.com

¿Qué investigar, por qué y para qué? ¿Qué conocimientos queremos producir en ciencias sociales, cómo y con quiénes? Posicionarnos desde unas ciencias sociales críticas implica revisar permanentemente qué elegimos investigar, con qué herramientas teóricas y metodológicas trabajamos, cómo nos relacionamos con los sujetos y procesos que abordamos, y de qué manera nuestro compromiso ético y político se plasma en contribuciones reales a la transformación de nuestras sociedades.

La profundización de las desigualdades y la multiplicación de las luchas sociales son dos aspectos de nuestra realidad que en las últimas décadas nos han obligado a replantearnos como comunidad científica el compromiso con la construcción de un mundo más justo. Estos compromisos se hacen particularmente evidentes o explícitos cuando decidimos investigar sobre las luchas colectivas, los activismos y las prácticas emancipadoras que enfrentan y resisten un orden social injusto y generan alternativas en el presente y hacia el futuro.

La propuesta de Boaventura de Sousa Santos (2006) de “reinventar las ciencias sociales” a través del desarrollo de nuevos modos de pensar, críticos en relación a las ciencias sociales hegemónicas, refiere, entre otras cuestiones, a esta necesidad de producir conocimiento sobre la variedad de experiencias sociales alternativas que ya se están desarrollando. Para Boaventura es necesario ir más allá del determinismo de las condiciones objetivas estructurales que imposibilita pensar en posibilidades de transformación social y resulta más interesante centrarse en abordar la distinción entre acción conformista y acción rebelde y en cómo se crean subjetividades rebeldes.

El feminismo como teoría crítica inspiradora

La producción de conocimiento desde una perspectiva feminista implicó, desde sus inicios, una crítica de este tipo, centrada en los sesgos de género presentes en la investigación científica y en las teorías hegemónicas que describieron y explicaron la realidad desde visiones androcéntricas, reduccionistas y/o esencialistas. Asimismo, permitió producir otras visiones de la realidad menos sesgadas e intentó superar la disociación entre conocimiento científico y otros saberes no hegemónicos producidos en diversos contextos. La perspectiva feminista tuvo como eje vertebrador el interés de contribuir a “construir mundos menos organizados en torno a ejes de dominación” (Haraway, 1995: 329). Este interés atravesó el desarrollo de los Estudios de Género orientados a visibilizar tanto las situaciones de injusticia, desigualdad y opresión presentes en las relaciones sociales -que desde otros marcos de referencia no son percibidas-, como las prácticas cotidianas más o menos organizadas de resistencia y cambio que llevan a cabo distintos actores sociales.

En mi caso, interesada particularmente por las desigualdades, injusticias y violencias de género decidí abordar en mi tesis doctoral en Psicología, las experiencias de mujeres que resisten una de las formas de violencia de género más naturalizada, la violencia obstétrica, a través del activismo por el parto respetado. En esta investiga-

ción, me propuse abordar los procesos de producción de subjetividades en torno a la maternidad de integrantes del colectivo “Mujeres por un parto respetado Córdoba”. Mi objetivo es indagar cómo se configuran las subjetividades femeninas en el complejo entramado de construcciones socio-culturales y de condiciones objetivas en que las mujeres viven la maternidad y de las producciones singulares que como sujetos con agencia generan, en particular en el contexto de un colectivo de mujeres que se asumen como protagonistas de los procesos de atención del embarazo y el parto y promueven la autonomía frente a los modelos y prácticas hegemónicos. Desde la perspectiva de la Psicología Social Crítica y la teoría feminista, con esta investigación intento contribuir a comprender las formas singulares en que las mujeres organizan, producen y transforman sentidos socialmente instituidos en el marco de experiencias singulares y acciones colectivas organizadas en demandas por el acceso a derechos.

Desafíos teóricos y metodológicos: asumiendo posiciones

La elección del campo de estudio de la producción de subjetividades femeninas en el marco de tramas de acción colectiva y las herramientas teórico-metodológicas para abordar esta investigación son indisolubles de la posición epistemológica y política que asumo como investigadora. Parto de reconocer, como plantea la epistemóloga feminista Donna Haraway (1995), la parcialidad de las miradas y del posicionamiento del sujeto cognoscente como requisito de cualquier saber que se pretenda científico. Se trata fundamentalmente de aceptar la responsabilidad por lo que se produce asumiendo que se trata de conocimientos situados, parciales y corporizados.

Uno de los desafíos teóricos centrales en este recorrido fue la búsqueda de herramientas teóricas para pensar la producción de subjetividades que ofrecieran la posibilidad de comprender tanto los procesos de modelado de las subjetividades en función de lo instituido como los procesos de ruptura, desvíos y transformaciones. En este sentido, la búsqueda se refiere a herramientas teóricas que permitan pensar los dispositivos a través de los cuales se reproduce lo hegemónico y también herramientas para pensar más allá de lo instituido, para analizar el potencial y las tensiones en prácticas transformadoras. Particularmente desde una posición feminista, el desafío es encontrar herramientas teóricas para comprender tanto el modo en que los dispositivos sostienen las desigualdades de género como las estrategias de resistencia/transformación desplegadas singular y colectivamente por las mujeres.

Los Estudios de Género han abordado el análisis de la construcción de las subjetividades femeninas produciendo conocimiento desde diversas disciplinas y teorías: la Sociología, la Antropología, la Historia y la Psicología, entre otras. Sus aportes críticos constituyen herramientas para analizar la dimensión socio-histórica de los modos de construcción de subjetividades, contribuyendo a comprender ciertos aspectos cristalizados de las subjetividades femeninas y masculinas (Benjamin, 1996; Burín y Dio Bleichmar, 1996; Lagarde, 1997; Scott, 2001). Asimismo continúan avanzando en la construcción de conocimiento sobre la heterogeneidad de condiciones de vida y las experiencias diferentes en las que se configuran hoy las subjetividades femeninas, en un contexto en que coexisten modelos tradicionales con modelos innovadores (Badinter, 2017).

Dentro del campo de la Psicología, me sitúo en particular desde la Psicología Social Crítica y recupero principalmente algunas herramientas teóricas propuestas por dos autorxs latinoamericanxs: Fernando González Rey, psicólogo social cubano, quien ha centrado sus aportes en la construcción de una perspectiva histórico-cultural para el

estudio de las subjetividad individual y social y Ana María Fernández, psicóloga social argentina, que ha indagado sobre los procesos de producción de subjetividades en el marco de ciertas experiencias colectivas que van a contramano de las lógicas sociales y los modos de subjetivación dominantes. Ambas autorxs plantean la necesidad de superar la escisión entre lo psicológico y lo social y proponen el abordaje de las subjetividades en espacios sociales concretos y en su devenir (Fernández, 2007; González Rey, 2008, 2013). Esto implica estudiar las subjetividades en su proceso de producción más que en términos de sujetos o identidades estables (Fernández, 2007, 2009) y reconocer la capacidad de producción o agencia de los sujetos en sus contextos de prácticas y experiencias cotidianas (González Rey, 2008, 2013). Estos aportes teóricos, entre otros, posibilitan pensar más allá de las formas cristalizadas de subjetivación, incluyendo en el análisis las rupturas y las tensiones presentes en las prácticas colectivas transformadoras así como la diversidad de posicionamientos subjetivos singulares.

Es evidente que el abordaje del complejo campo de problemas de la subjetividad requiere, como plantea Fernández (2007, 2009), adoptar una posición epistemológica crítica que permita superar los reduccionismos disciplinares y trabajar transdisciplinariamente. La transdisciplinariedad implica en este caso establecer contactos locales entre disciplinas que complejicen las herramientas teóricas para el estudio de este tipo de procesos. La necesidad de crear este marco transdisciplinario, sin limitarme a teorías hegemónicas dentro de cada campo, me lleva a bucear tanto en desarrollos de autores que constituyen referentes teóricos ineludibles hoy en el campo de las ciencias sociales como en aportes teóricos de autores locales menos difundidos y en matrices teóricas producidas en experiencias de investigación sobre procesos sociales similares, generando diálogos entre ellos. Esto implica por un lado la posibilidad de enriquecer las herramientas teóricas pero por otro lado plantea como desafío trabajar en la articulación y coherencia de teorías enraizadas en tradiciones disciplinares diversas.

El otro gran desafío tiene que ver con aspectos metodológicos: cómo construir herramientas metodológicas acordes al posicionamiento epistemológico, teórico y político descripto que permitan una aproximación a los procesos estudiados. La propuesta metodológica de un abordaje cualitativo adoptada implica incorporar las voces de los propios sujetos y visibilizar sus necesidades, emociones, significados y experiencias, posibilitando profundizar los conocimientos sobre las contradicciones, tensiones y transformaciones presentes en los procesos de producción de subjetividades singulares y colectivas. Como señala Vasilachis (2006), el abordaje cualitativo resulta especialmente adecuado para estudiar fenómenos sociales en momentos de rápidos cambios sociales como los actuales en los que se produce una diversificación y pluralidad de mundos de la vida. Ofrece posibilidades de generar conocimiento local que posibilite avanzar más allá de las limitaciones que teorías generales elaboradas en otros contextos presentan para comprender acciones y sentidos ligados a “la construcción de nuevas identidades individuales y colectivas, a originales formas de resistencia, a incipientes estrategias de liberación respecto de la inéditas y restablecidas formas de ser de la violencia” (Vasilachis, 2006: 33). En este sentido, comparto una serie de intereses recurrentes en la investigación cualitativa feminista, centrados, como describe Olesen (2000), en sacar a la luz, describir, y comprender los procesos de construcción de las subjetividades femeninas, intentando develar los atravesamientos de género y las acciones (más o menos conscientes) de las mujeres que apuntan a construir nuevas formas de relacionarse, nuevos modos de constituirse como sujetos más au-

tónomas.

Al indagar procesos que no se caracterizan por la repetición, la permanencia, estabilidad, homogeneidad, sino todo lo contrario, procesos dinámicos en los que predomina la invención, la heterogeneidad, la inestabilidad y la multiplicidad, aparece además la necesidad de desarrollar estrategias flexibles acordes a estas características. Este desafío implica desplegar una multiplicidad de estrategias, ya no orientadas a posibilitar la triangulación de datos, sino más bien a ampliar las posibilidades de acceder a las distintas dimensiones de los procesos complejos estudiados. Específicamente, en el proceso de investigación que vengo desarrollando, implicó la combinación de estrategias tradicionales como entrevistas, análisis de documentos y observación participante, con la particularidad de que “lo participante” en el caso de la observación excede el participar en espacios y actividades de los sujetos que se investiga y se transforma en participación política, en compartir activismos entre investigadora y activistas. Asimismo implicó trabajar con otras herramientas de desarrollo más reciente, apelando en este caso a producciones narrativas elaboradas por las integrantes del colectivo, en función de sus propios fines, como parte de sus propias estrategias para producir y hacer circular conocimiento sobre sus experiencias¹.

Desafíos, compromiso y crítica

Los desafíos aquí descritos no se restringen a tomar decisiones en algún momento del proceso de investigación respecto a posiciones, teorías y métodos. Algunos de los desafíos teóricos se refieren a la necesidad de una reflexión crítica permanente para que la tarea de interpretar nuevas experiencias no implique forzarlas o reducirlas para que encajen en categorías teóricas existentes, lo que obstaculizaría reconocer los múltiples aspectos novedosos de estos procesos. A su vez incluye la expectativa de contribuir, a partir del conocimiento producido sobre estas nuevas experiencias, a la revisión crítica y/o al enriquecimiento de las teorías vigentes y al replanteo de las relaciones entre saberes hegemónicos y excluidos.

Otro desafío se relaciona con la necesidad de no perder de vista la complejidad de los procesos subjetivos y las prácticas investigadas en los que se entrelazan de forma novedosa lo singular y lo colectivo. De hecho, uno de los hallazgos recurrentes en los estudios sobre las nuevas experiencias de activismo es lo difícil que resulta intentar separar la experiencia personal, los sentidos singulares y las prácticas que lxs sujetos construyen, de las experiencias colectivas en las que participan, es decir de la producción colectiva de nuevas prácticas y nuevos sentidos compartidos. Se intuye así que lo colectivo es más que el contexto o telón de fondo donde se desarrollan las experiencias singulares y que ninguno de los aspectos puede analizarse sin considerar su interrelación e intrincación con el otro.

Por último, otro desafío permanente, se relaciona con la intención de visibilizar y reconocer el potencial de estas nuevas experiencias sin que esto implique romantizarlas ni considerarlas como puntos de llegada de procesos de transformación o como prácticas emancipatorias en estado “puro” o “ideal”. Asumir respecto a esta cuestión una

1 Me refiero por ejemplo al trabajo con los relatos de parto, producciones narrativas elaboradas por las integrantes del colectivo, y otros materiales gráficos y audiovisuales recopilados de carácter testimonial que forman parte de las estrategias utilizadas desde el activismo por el parto respetado para difundir experiencias y prácticas. Este tipo de producciones, viene siendo valorada en otras investigaciones en este campo, en tanto resultan una vía de acceso muy interesante a la producción de sentidos a la vez desafían a crear nuevas formas de análisis e interpretación.

posición crítica implica incluir el análisis de las tensiones y contradicciones implícitas en estas experiencias y al mismo tiempo reconocer que más allá de su alcance más o menos limitado en el contexto en el que se desarrollan, su interés principal reside en que permiten visibilizar que otras subjetividades y otras prácticas más emancipadas o rebeldes, ya existen aquí y ahora a la vuelta de la esquina.

Este tal vez sea el aspecto que condensa el desafío central y el compromiso asumido como investigadora, en el sentido que plantea Boaventura de Sousa Santos:

En este momento, la posición más reaccionaria que podemos tener en la vida académica o en la vida social es reducir la realidad a lo que existe, creyendo que muchas otras realidades potenciales que existen de hecho, son objetos imposibles, porque nuestra racionalidad de nuestros instrumentos teóricos y analíticos no nos dejan ver. Lo que tenemos que hacer es transformar objetos imposibles en objetos posibles, experiencias inexistentes en experiencias disponibles. (Santos, 2004)

Bibliografía

- Badinter, Elisabeth (2017). *La mujer y la madre*. Madrid: La esfera de los libros.
- Benjamin, Jessica (1996). *Los lazos de amor. Psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominación*. Buenos Aires: Paidós.
- Burín Mabel y Dio Bleichmar Emilce. (comps). (1996). *Género, Psicoanálisis y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernández, Ana María (2007). *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires: Biblos.
- Fernández, Ana María (2009). "Las diferencias desigualadas. Multiplicidades, invenciones políticas y transdisciplina". *Nómadas*, N° 30, abril: 22-33. [En línea]: http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_30/30_2F_Lasdiferenciasdesigualadas.pdf. [Consulta: 21 de agosto de 2014].
- González Rey, Fernando (2008). "Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales". *Diversitas. Perspectivas en Psicología*, Vol.4, N° 2: 225-243. Colombia.
- González Rey, Fernando (2013). "La subjetividad en una perspectiva cultural-histórica: avanzando sobre un legado inconcluso". *CS*, N° 11: 19-42, enero-junio. Cali, Colombia.
- Haraway, Donna (1995). "Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial". En *D. Haraway, Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinvención de la naturaleza* (pp.313-346). Madrid: Cátedra.
- Lagarde, Marcela (1997). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: UNAM. 3ª edición.
- Olesen, Virginia (2000). "Feminisms and qualitative research at and into the millennium". En N.K.Denzin y Y.S. Lincoln (eds.), *Handbook of qualitative research*. (pp.215-255). Thousand Oaks, CA: Sage. 2a. Ed.
- Scott, Joan (2001). "Experiencia". *La ventana*, N° 13: 42-73. México.
- Santos, Boaventura de Sousa (2004). "De la crítica del pensamiento crítico al pensamiento alternativo". Versión editada de la ponencia presentada por el autor en el conversatorio "Globalización, diversidad y pensamiento crítico", Jornadas preparatorias del Foro Social Américas, 4 de marzo de 2004, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito. [En línea] <https://www.alainet.org/es/active/6258>. [Consulta: 16 de setiembre de 2015].
- Santos, Boaventura de Sousa (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social: encuentros en Buenos Aires*. Buenos Aires: CLACSO.
- Vasilachis de Gialdino, Irene (2007). "La investigación cualitativa". En I. Vasilachis

de Gialdino (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa*. (pp.23-64). Buenos Aires: Gedisa.

CAMPO MÉDICO Y MIGRANTES: LOS OBSTÁCULOS SUBJETIVOS EN EL ACCESO A LA SALUD

Diego A. Cevallos Ammiraglia
Maestría – CEA-UNC
diego_cevallos@hotmail.com

Resumen

El trabajo tiene como objeto poner de relieve una situación problemática susceptible de ser abordada en un proceso de investigación. El problema consiste en la indagación de obstáculos subjetivos (Begala y Lista, 2000) que subyacerían en las percepciones de los médicos y otros profesionales del campo de la salud que trabajan en algunas instituciones de carácter público de la Ciudad de Córdoba. También, nos interesan los obstáculos que puedan habitar en las percepciones de las personas migrantes que acceden al derecho a la salud en nosocomios públicos de nuestra ciudad. Si bien nos interesan los obstáculos subjetivos en general, nos motiva específicamente la calidad de “extranjería” como posible valladar subjetivo al acceso al derecho a la salud.

Palabras clave: derecho a la salud, migración, acceso, obstáculos al acceso.

Introducción

El trabajo tiene por objeto poner de relieve una situación problemática, que puede ser abordada en una investigación. El trabajo es un acercamiento al problema que justificaría o daría origen a una investigación en el marco de la Maestría en Sociología que ofrece el Centro de Estudios Avanzados en su propuesta académica. La investigación se halla en el cruce o en la intersección, principalmente, entre el campo de la Sociología de la Salud y la esfera de la Sociología de las Migraciones.

Dentro del encuentro de ambos campos de estudios, hay multiplicidad de trabajos de investigación. La desigualdad en el acceso a los derechos de la salud, es uno de los temas recurrentes (Goldberg y Silveira, 2013; Santos Padrón, 2011; entre otros). Dentro de los obstáculos que examinamos en las investigaciones analizadas, notamos que los impedimentos de carácter objetivo (Lista y Begala, 2000) son los más frecuentes. No en un sentido cuantitativo de repetición de los obstáculos, sino que las investigaciones pivotan por lo general sobre ellos. Los obstáculos objetivos, señala Lista (2012:139): “(...) son los que se derivan de la posición desventajosa que ocupan las personas dentro del sistema de desigualdades sociales (...)”.

Ahora bien, a nosotros nos interesa indagar en los obstáculos subjetivos. Lista y Begala (2000:411) indican que los obstáculos subjetivos se inscriben en creencias, valores y conocimientos. Así, si bien considerables trabajos de investigación abordan los obstáculos que deben sortear los migrantes para acceder al derecho de salud, no hemos encontrado literatura que aborde obstáculos subjetivos de los migrantes para acceder a la salud. Tampoco hemos hallado antecedentes que pongan de relieve la calidad de *extranjero* como un verosímil impedimento subjetivo en el acceso a la salud. De lo examinado, sólo Begala (2014b) cuando problematiza los obstáculos para que los cambios formales tengan reales efectos en la biografía de los migrantes pone de manifiesto la “extranjería”. La autora, pone de relieve dificultades en el acceso a derechos, en general, y entre los impedimentos subjetivos se halla la “extranjería”.

Por otro lado, nos interesa conocer los obstáculos subjetivos de algunos profesionales de la salud que dificultarían un acceso pleno a la salud por parte de las poblaciones migrantes.

La incidencia de la extranjería en la subjetividad

El binomio nacional-extranjero tiene su origen en el surgimiento de los Estados-nación y con él, la centralidad del derecho racional formal (Fariñas Dulce, 2016). Un derecho que combina previsibilidad, calculabilidad, con criterios de decisión propios del ordenamiento jurídico. Así, este derecho es el “positivo”, el cual es propio de la civilización occidental.

La construcción de esta dualidad conceptual, nacionalidad-extranjería, por parte del derecho del Estado, genera la clasificación de las personas entre nacionales y extranjeros para la distribución de derechos y otras concesiones. En ese sentido, nacionalidad es el vínculo jurídico-político que une a una persona con un Estado determinado. Así, sostiene Diez de Velasco (2013:522): “Existen pues dos partes en el vínculo: por un lado, la organización política estatal, y de otro, la persona física o jurídica”.

Así, la *extranjería* es una categoría jurídica, que el derecho configura siguiendo el escenario de los Estados-nación. En cambio, la migración, si bien supone la extranjería, ésta no supone la migración. En otras palabras, todo migrante es extranjero, pero no todo extranjero es migrante. La migración, o mejor expresado, las migraciones, están atravesadas por la dimensión de la vulnerabilidad. Por lo general, su estada en el Estado de arribo es frágil, en tanto su presencia es una presencia culpable en sí misma (Sayad, 2010 y Begala 2015).

En el cruce entre el campo de la salud y la migración, nos interesan los obstáculos subjetivos. Es decir, aquellas creencias y consideraciones que habitan en la subjetividad de los médicos y otros profesionales de la salud, pero también y principalmente, en las personas migrantes. Además, el trabajo de investigación intentará *sociologizar la extranjería*. Así, nos interesa averiguar la incidencia de ésta como obstáculo subjetivo en el acceso al derecho a la salud.

El desafío radica en que la “extranjería” es una categoría jurídica, fundamental en el fenómeno migratorio, pero no suficiente en la definición de migración. En ese sentido, a la hora de realizar el trabajo de campo, la cuestión a dilucidar es la operacionalización de una categoría que, en principio, es enteramente jurídica y política.

La intención es realizar el trabajo de campo en el Hospital de Clínicas y en la Maternidad Nacional. Nos inclinamos por instituciones de salud de naturaleza pública en tanto consideramos que debe existir un compromiso significativo con la salud pública y con el respeto a toda persona. Además, en ambos establecimientos sanitarios, hay una fuerte conexión con la Universidad Nacional de Córdoba, situación que nos podría facilitar el ingreso al campo.

Consideraciones finales

Dar cuenta de la presencia de la extranjería como obstáculo subjetivo, podría ayudarnos en la praxis de planificar otras políticas públicas, otros discursos y otras normas jurídicas que mejoren el acceso a la salud.

Bibliografía

- Begala, S. (2014). Cambios formales, condicionamientos reales. *Revista Temas de Antropología y Migración*. (7) ,74-86.
- Begala, S. (2015). Expulsión de extranjeros y su relación con la comisión de delitos. VI Congreso Latinoamericano y XVI Congreso Nacional de Sociología Jurídica. Universidad Nacional de Santiago del Estero. Octubre.
- Begala, S. y Lista, C. (2000). Pobreza, marginalidad jurídica y acceso a la justicia: condicionamientos objetivos y subjetivos. Anuario V. Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales, Facultad de Derecho, Universidad Nacional de Córdoba. pp. 405-430.
- Diez de Velasco, M. (2013). *Instituciones de Derecho Internacional Público*. España: Tecnos.
- Lista, C. (2012). El acceso a la justicia y el derecho a la diversidad sexual, de género y sexualidad. *Revista Derecho y Ciencias Sociales*. Pgs.139 – 168.
- Sayad, A. (2010). *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos.

TRANSITANDO BARRERAS... FORMAS DE PENSAR LA AUTONOMÍA-INTERDEPENDENCIA Y EL PLENO EJERCICIO DE LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL

Fabiana Cauvilla DNI: 23.110.092

Natalia Ledesma DNI: 26.744.387

Cristina Loyola DNI: 33.437.619

Facultad de Ciencias Sociales/ Lic. en Trabajo Social-UNC

Resumen

Este trabajo se enfoca en realizar una reflexión crítica acerca de las barreras que se les presentan a las personas con discapacidad intelectual (en adelante PCDI). Estas obstruyen la reproducción cotidiana de este colectivo, generando que ellos no sean protagonistas activos de su propia vida. Se fundamenta desde un enfoque de derechos humanos. La ponencia que aquí se presenta, se ha realizado en base a datos recogidos del proceso de escrituración de tesina de grado, perteneciente a la carrera de Trabajo Social.

Palabras clave: discapacidad; PCDI; autonomía-interdependencia; barreras

Introducción

La siguiente ponencia tiene como fin reflexionar sobre la práctica de intervención pre profesional llevada a cabo en una fundación de la ciudad de Córdoba durante el año 2018.

La misma funciona como Centro de Día y Centro Educativo Terapéutico, según lo estipulado en el artículo 24 y 25 de la Ley Nacional n° 24.901/97.

A dicha fundación, acuden PCDI leve o moderada, en un rango etario de los 14 a 40 años; los sujetos de intervención pre profesional, son los jóvenes-adultos que acuden al "Proyecto Socio-Laboral". El cual tiene dos líneas de acción, cabe aclarar que ambos espacios apuntan a la INCLUSIÓN SOCIAL de los jóvenes-adultos, reconociéndolos como sujetos que portan deseos, necesidades, potencias, demandas.

- Taller Socio-Laboral: funciona como un espacio de formación, asesoramiento y acompañamiento en particular a lo relacionado al ámbito socio-laboral. Además, se busca articular intermediaciones con otras instituciones y/o políticas sociales en el marco de procesos de gestión y cogestión.

- Kiosco Cooperativo "Los Cheetos": funciona como un proyecto extracurricular, auto gestivo, mediado por principios y valores cooperativos. Promoviendo la autonomía personal, y el desarrollo de habilidades socio-laborales a través de espacios democráticos (división de tareas, roles/funciones y asambleas).

En la actualidad, están en vigencia legislaciones que garantizan el acceso a derechos. A pesar de esto, aún conviven representaciones sociales negativas acerca de las PCD, reproduciendo prácticas de "exclusión social" y generando barreras. A partir de esto se construye la siguiente hipótesis: "A las PCDI se les presentan barreras, tanto simbólicas como materiales; que obstaculizan su autonomía - interdependencia y el pleno goce de sus derechos."

El objetivo que persigue esta ponencia es: analizar y reflexionar críticamente acerca de las barreras que obstaculizan la autonomía-interdependencia de la PCDI para de-

cidir respecto de su propia vida.

Este escrito se enmarca desde la perspectiva teórica del Modelo Social, o de “Barreras Sociales”. Este considera que las causas que originan la discapacidad no son ni religiosas, ni científicas-biológicas, sino que son sociales. Es decir, y siguiendo los aportes de Alfonsina Angelino (2009), la discapacidad es pensada como una producción social, e inscrita en los modos de reproducción/producción de la sociedad, la cual supone la idea de generar una ruptura con la atribución de ver la discapacidad como un déficit, y, desde una concepción biologicista de carácter natural. Es decir, la discapacidad no: es igual a déficit, tiene carácter individual. Sin embargo, reproduce singularidad; no se da en el plano de lo biológico, no es una enfermedad, falta, carencia, incompletud, no está en el cuerpo, sino se da en el plano de las relaciones sociales; no es algo estático a-histórico sino una producción social.

No son las “limitaciones” individuales el polo del problema, sino las barreras que la sociedad imprime, es decir son las sociedades quienes discapacitan, porque no están preparadas. Ello no supone negar el aspecto individual de la discapacidad sino situarlo dentro del contexto social. El modelo social parte de la premisa de que la discapacidad es una construcción y un modo de opresión social. Esto lleva a reivindicar la autonomía de las PCDI, en un ejercicio de ciudadanía, para decidir respecto de su propia vida con el fin de garantizar una igualdad de oportunidades.

Esta perspectiva teórica, tiene como referencia la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (en adelante CDPCD), aprobados por la Asamblea de las Naciones Unidas el 13 de diciembre de 2006. Se constituye una bisagra importante respecto del reconocimiento y goce de los derechos de las PCD.

Este modelo se encuentra afín con la asunción de ciertos valores intrínsecos a los derechos humanos, potenciando el respeto por la dignidad humana, la igualdad, la libertad personal y la inclusión social de las PCD. Se inscribe sobre la base de principios generales, que son el eje vertebral de los derechos que allí se plasman, estos son: vida independiente; no discriminación; accesibilidad universal al entorno físico-social-económico-cultural- político; participación e inclusión plena y efectiva en la sociedad; respeto y aceptación por la diversidad; igualdad de género y de oportunidades; el derecho a preservar la identidad. Igualmente, apunta a la “autonomía de las PCD” para decidir sobre su propia vida, y para ello se concentra en la eliminación de cualquier tipo de barrera (material y/o simbólica), con el fin de equiparar oportunidades.

Cabe destacar que la adopción de esta perspectiva y su materialización, la CDPCD, ha sido consecuente de unas largas luchas planteadas por las propias PCD, bajo el lema “NADA DE NOSOTROS SIN NOSOTROS”.

¿Cómo consideramos la autonomía?

El primer principio, que propone la CDPCD, es reivindicar la AUTONOMÍA, ya que sin esta hay sustitución y opresión. En el artículo 19 (CDPCD, 2006) “Derecho a vivir de forma independiente y a ser incluido en la comunidad”, se reconoce el derecho en igualdad de condiciones de todas las PCD. Se destaca el derecho a decidir dónde, con quién vivir; a la accesibilidad de servicios de asistencia, residencial y los apoyos necesarios para facilitar su existencia e inclusión en la comunidad. La negación del ejercicio de autonomía, obstruye el acceso a otros derechos, como la salud, educación, participación política-social, trabajo, etc.

Al hablar de autonomía, no es posible hacerlo desde la idea de opuesto a dependencia; ya que la autonomía incluye la dependencia. La dependencia es más que nada

INTERDEPENDENCIA. Desde que nacen las personas, con o sin discapacidad, dependen de otras para la reproducción social. Se vive en un estado de interdependencia mutua, por lo tanto, la interdependencia de las PCD no es una característica que la diferencia de las personas sin discapacidad. Aquí interactúa, y genera un problema de interpretación, la idea de dependencia otorgada desde el modelo médico hegemónico (rehabilitador) y desde la sociedad, en tener una representación social negativa hacia las PCD como dependientes en todos los estados de su vida.

Fundamentación Metodológica

La estrategia teórico-metodológica se construye a partir de un proceso de dilucidación que comienza en el momento en que se recibe la demanda de la institución. La misma surge de la necesidad de acompañar a los jóvenes-adultos en el proyecto del kiosco escolar. De este modo, se lleva a cabo un abordaje grupal, promoviendo la participación y cooperación en el espacio estipulado, problematizando y reflexionando acerca de las percepciones y representaciones que cada sujeto ha construido a lo largo de su vida, respecto a su inserción socio-laboral, ya sea en relación al trabajo formal o informal.

A continuación, se enuncian las técnicas utilizadas en este proceso:

- Observación participante (en talleres –docentes y socio-laboral- y asambleas del grupo de jóvenes-adultos.)
- Entrevistas en profundidad (realizadas a familias/referentes familiares y a cada persona que participó en el proyecto socio-laboral.)
- Lectura y registro de y en legajos institucionales.
- Confección e implementación de dispositivos de diagnóstico.
- Recolección de datos y registro en cuaderno de campo.

Resultados

A partir, de una lectura crítica y re-constructiva de los procesos de intervención pre profesional, es posible identificar barreras, materiales y simbólicas, que operan como limitaciones que obstaculizan el ejercicio de la autonomía-interdependencia de las PCDI.

A continuación, se hace mención de ellas.

1. Infantilización de las PCD: en general, esta barrera es construida por la familia de las PCD o por quienes conforman su entorno más cercano, inclusive los profesionales. Familias/entornos que, debido a miedos, tabúes, mitos, falta de información o por el simple hecho de brindar algún tipo de ayuda para la realización de las actividades de la vida cotidiana de la persona, coartan derechos fundamentales, tales como la posibilidad de elegir, de tomar decisiones. Tendiendo a la sobreprotección y al hecho de concebirlas asexuadas. Es decir que, en la práctica, no las reconocen como personas interdependientes, que poseen los mismos derechos y responsabilidades que las personas sin discapacidad, y que, por lo tanto, transitan el mismo ciclo evolutivo que todos.
2. Construcción de prejuicios, estigmas, estereotipos, mitos: la discapacidad enten-

didada como un dispositivo de control de los cuerpos y las subjetividades. Al hablar de los cuerpos de las PCD, se hace referencia a ese “cuerpo diferente” deficitario, a ese cuerpo que le falta algo. Ese cuerpo que está relacionado con la concepción de normal-anormal. Es el cuerpo el que nos identifica con el resto del mundo, es por eso que se retoman las afirmaciones de Angelino (2009) “la idea de normalidad como categoría demarcadora”, y parafraseando a esta autora se enuncia que el cuerpo es algo que demarca entre nosotros (sin discapacidad) y un otro (PCD); que me identifica y me diferencia del otro.

3. Diagnóstico Médico: la discapacidad no existe como tal antes de un diagnóstico médico, no hay discapacidad por fuera del discurso de la normalidad. Que opera como un dispositivo de control a través de la lectura que realizan las instituciones, que definen quiénes sí y quienes no pueden acceder a derechos. Existe una desviación que hay que corregir. (Modelo de anulación de la voluntad)

4. Certificación de la discapacidad (CUD): es la materialización del diagnóstico médico, funciona como la “afirmación de identidad de las PCD”, se acredita la discapacidad. Parafraseando a Angelino (2009) se hace una predicción del tratamiento y rehabilitación, es decir, se realizan profecías acerca de la vida de las PCD. Opera como un dispositivo de control a través de lecturas que realizan las instituciones legitimadas-hegemónicas normalizadoras que definen la puerta de acceso a beneficios secundarios (por ejemplo: transporte).

5. Medicalización/Medicamentación: funciona como una obstrucción del deseo. Se enuncia el concepto de “medicalización” como el proceso por el cual, el campo médico se ocupa y trata problemas no médicos asociados a características de la condición humana. Así, problemas de la vida son tratados en términos de problemas médicos como padecimientos, síndromes o enfermedades. Lo cual, conlleva a su materialización la medicamentación, es decir, la utilización de un fármaco como solución al problema, pero también, como función terapéutica. Hay que adaptar los cuerpos a una idea de sociedad.

6. Institucionalización de las PCDI (Talleres protegidos-laborterapia): las PCD se ven afectadas por estos procesos bajo miradas medicalistas que las excluyen del empleo, para ser “protegidas” en su carácter de “no sanas” (conforme al imaginario social), mediante regímenes asistenciales y previsionales. Este se observa en la reagrupación-exclusión de las PCDI a “talleres protegidos” y a la asistencia en aquellas instituciones que trabajan con este grupo, donde mayormente se realizan tareas manuales. Se refuerza la idea de creación de espacios “especiales”, con la idea de que ciertas personas no pueden ser incluidas en la sociedad, por ello se lleva a la conformación de los talleres protegidos.

7. Inclusión-Excluyente (Normativa vigente): refiere a las relaciones asimétricas existentes que producen exclusión, es decir, hay una inclusión que a la vez es excluyente. Esto se observa en el acceso a Programas de Empleo (como, por ejemplo: PPP, PPP Aprendiz, Pila, XMí, PIP) en cuanto a la incompatibilidad con las pensiones derivadas. Aquellas personas que tienen este tipo de pensiones no pueden acceder a los mismos, ya que su ingreso al sistema implicaría la baja de la prestación social. Este ejemplo, demuestra cómo la implementación de estos programas laborales, no tiene en cuenta lo estipulado por la CDPCD, que en su artículo 19 que establece, que los estados deben reconocer el derecho a trabajar en igualdad de condiciones con los demás, a un empleo inclusivo y accesible. Por otro lado, con el surgimiento de los modelos de producción capitalista, las PCD, han quedado excluidas de los procesos productivos, por considerarlos NO productivos para el mercado, como resultado de

ello se ve a la PCD como una carga social, un sujeto de asistencia. Pero a la vez, se las considera funcionalmente productivas para las grandes industrias farmacéuticas y médicas.

8. Contexto Neoliberal: la aplicación de políticas de corte neoliberal (recorte presupuestario, recorte de pensiones, etc.) ha tenido como consecuencia una restricción de derechos. Se vuelven a implementar políticas públicas y programas asistenciales-focalizados, donde este colectivo debe acreditar su condición de discapacidad. Fiamberti (2018) dice que “LOS DERECHOS ESTÁN ENVEJECIENDO”. Se vuelve como punto de partida la familiarización, es decir la familia debe hacerse cargo de las PCD, porque se presenta un deterioro y opacidad de las instituciones para dar respuestas. Reati (2019) dice: “no se habla de un estado de inclusión, nos han vuelto a un estado de sospecha, porque todo está puesto en duda.”

Conclusiones

Trabajo y autonomía, son la precondition necesaria para que las PCDI puedan tener un rol protagónico de sus vidas, en un contexto adecuado para que puedan vivir su vida de forma plena y digna. El rol de un profesional en estas instituciones, debería estar orientado a promover la autonomía de las PCDI, a través de estrategias que garanticen:

- 1- El empoderamiento de estas personas, facilitándoles las herramientas necesarias para decidir por sí mismas.
- 2- El acceso a la información y a los apoyos necesarios que permita acompañarlas en su proceso.
- 3- Potenciar la concienciación de sus derechos.
- 4- Facilitar espacios en los cuales las PCDI, tengan la oportunidad de desarrollar un pensamiento crítico, conocer, analizar y problematizar sus derechos y la manera de aplicarlos a la vida diaria. Por ejemplo: el derecho de decidir (sobre su cuerpo, relaciones sociales y afectivas, sobre qué capacitación desean realizar, etc.), el de vivir en forma independiente.

Bibliografía

Acuña, Carlos (2010). "Política sobre discapacidad en la Argentina: el desafío de hacer realidad los derechos. Primera edición. Buenos Aires. Siglo Veintiuno. Editores.

Fiamberti, Hugo (2018) Panel: "las políticas públicas en el campo de la discapacidad. Aportes y desafíos del Trabajo Social en la actual coyuntura" co-organizado por la Oficina de Graduadas/os (FCS), Colegio de Profesionales en Servicio Social de la provincia de Córdoba y el seminario Optativo "Perspectivas y Estrategias de Intervención en el Campo de la Discapacidad" de la Licenciatura en Trabajo Social.

Reati Eugenio (2019) Conversatorio: "Después de la Cumbre Global de Discapacidad; ¿Y los derechos dónde están? Análisis crítico sobre las políticas y situación de las PCD en Córdoba. Co-organizado por: Seminario Optativo "Perspectivas y Estrategias de Intervención en el Campo de la Discapacidad" (FCS), La Mesa de Trabajo en Discapacidad y Derechos Humanos, la Cátedra Políticas Sociales del Estado de la (FCS), Oficina de Graduadas/os (FCS), Dirección de la Licenciatura en Trabajo Social-FCS y Programa de Posgrado Gratuito de ADIUC- Gremio de los docentes e investigadores de la UNC.

Rosato, Angelino (2009) "Discapacidad e ideología de la normalidad. Desnaturalizar el déficit." Primera edición. Buenos Aires. Centro de publicaciones educativas y material didáctico. Leyes consultadas:

Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y su protocolo facultativo, aprobados mediante resolución de la Asamblea General de Naciones Unidas A/ RES/ 61/ 106, el día 13 de diciembre de 2006. Ley Nacional n° 26.378/08. Donde se aprueba la CDPCD.

Ley 24.901/97 - "Sistema de prestaciones básicas en habilitación y rehabilitación integral a favor de las personas con discapacidad". Decreto reglamentario 1193/98. Ley de adhesión Provincial 8811/99 y Decreto Reglamentario 1297/99

Mesa

**Migraciones, movilidad internacional
y Relaciones Internacionales**

¿RETORNO DEFINITIVO O RETORNO TEMPORAL?: PROCESOS DE REINSERCIÓN DE INVESTIGADORES REPATRIADOS POR EL PROGRAMA RAÍCES¹

Patricia Jimena Rivero
IDH/CONICET y UNC
patriciaj.rivero@gmail.com

La ponencia reflexiona sobre los procesos de reinserción laboral de doctoras y doctores argentinos que residían en el exterior, concretamente en España, y que fueron posteriormente repatriados a la Argentina por el Programa RAÍCES (Red de Argentinos Investigadores y Científicos en el Exterior). Algunas cuestiones que se plantean en este trabajo surgen de una tesis doctoral sobre migración de argentinos retornados en España durante el periodo 2008-2017 en el que analicé los condicionantes micro, meso y macro que operan en la decisión de retorno al país de origen (Rivero, 2019). Para el cumplimiento de los objetivos, se analizaron 33 experiencias de retorno posteriores a la crisis global del 2008. Las personas participantes del estudio representaban perfiles y trayectorias heterogéneas, incluidos 8 casos de científicos y científicas retornados por el RAÍCES².

Entre otras cosas, me propuse conocer la temporalidad del retorno (permanente/definitivo vs. temporal/transitorio) a partir de un análisis de corte longitudinal. Quería indagar sobre posibles reconfiguraciones del proyecto migratorio poniendo el acento en la intencionalidad de volver a emigrar (re-emigrar) o circular (migración circular). De este modo, podía conocer si aquellos retornos que en su momento fueron percibidos como permanentes (1° etapa de entrevistas: octubre de 2015 a enero de 2016) ahora eran temporales (2° etapa de entrevistas: mayo a octubre de 2017).

En términos analíticos se han asumido dos tipos de retorno. Por un lado, aquel donde el migrante al regresar a su lugar de origen “quema las naves” (Durand, 2006) y experimenta una sensación de “cierre de ciclo” y re-establecimiento definitivo. Y, por el otro, aquel retorno de tipo temporal o transitorio en el que el migrante realiza movimientos de ida y vuelta entre varios lugares sin la intención de una residencia permanente en alguno de ellos, lo que en ocasiones puede decantar en un patrón de movilidad de migración circular (Cortes, 2009). Cabe destacar que los migrantes que se dedican al trabajo académico y científico-tecnológico realizan movimientos que tienen que ver con la propia especificidad de su campo profesional. En ocasiones, dichos desplazamientos se producen por el beneficio de becas, doctorados, estancias de investigación, etcétera.

En la investigación más amplia abordé la migración de retorno teniendo en cuenta también las políticas de repatriación a la que los argentinos podían acogerse al momento del retorno. Desde el país de origen, contamos con una política pública dirigida específicamente a perfiles de alta cualificación: el Programa RAÍCES (Ley N° 26.421).

1 Este trabajo es una versión mejorada de una ponencia presentada en el Congreso CLACSO (*8° Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales, las luchas por la igualdad, la justicia social y la democracia en un mundo turbulento*), en Buenos Aires, Argentina entre el 19 y 23 de noviembre de 2018. El trabajo se llamó: “Procesos de reinserción de doctores repatriados por el Programa RAÍCES: entre el retorno definitivo y el retorno temporal”. Aquí incorporo mayor detalle acerca de las trayectorias de las y los investigadores repatriados.

2 Para profundizar en todas las decisiones metodológicas de la tesis doctoral, se puede consultar el Capítulo 4 llamado “Metodología: acerca del diseño, el análisis y el abordaje en el campo” (Rivero, 2019).

Dicho programa, que es política de Estado desde 2008, aglutina un conjunto de lineamientos en el que confluyen criterios que toman en cuenta tanto la reducción de los efectos negativos del *brain drain* (“fuga de cerebros”) como los aspectos positivos de la movilidad científica o *brain circulation* (“circulación de cerebros”) con base en la dinámica de las redes y las colaboraciones entre investigadores, instituciones, incluso países (Spivak y Hubert, 2014).

Entre las acciones que el programa se propone para la repatriación y revertir las “pérdidas” se hallan las siguientes a) Proyectos de Investigación y Desarrollo para la Radicación de Investigadores (PIDRI) de la ANPCyT, b) la convocatoria especial de Ingreso a la Carrera de Investigación Científica (CIC) de CONICET para investigadores argentinos en el exterior, c) las Becas postdoctorales de reinserción del CONICET y d) el Subsidio de Retorno RAÍCES, para gastos de reinstalación. Tanto la plaza permanente en CIC CONICET, como la del PRIDI en las universidades, son las vías “definitivas” y “estables” que el Programa RAÍCES ofrece al postulante que se encuentra en el exterior. Pero el proceso es aún más complejo, en la medida que el candidato que se postula a CIC CONICET debe postularse de manera simultánea a las *Becas Internas Postdoctorales para la Reinserción de Investigadores en el CONICET* (de dos años de duración). Las becas, si bien son un beneficio transitorio para el postulante, constituyen la “puerta de entrada” al sistema científico y tecnológico argentino hasta la supuesta adjudicación del cargo permanente en CIC. Según un informe del MINCYT (2015) justamente la principal fuente de financiamiento de las repatriaciones han sido estas becas con 66,7% (Luchilo, 2015; Bayle, 2015).

Del conjunto de los repatriados por el RAÍCES (8 casos, ver tabla 1) se identificaron dos tipos de perfiles según el tipo de retorno: el **Perfil 1**, compuesto por investigadores en etapa temprana de su carrera (el campo de los *Estudios sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad* o CTS los denomina como “early career researchers”) Laudel y Gläser (2007), que por lo general suelen ser “posdoc” que están bajo la tutela de un investigador reconocido, especializados en un tema bien acotado y que adquieren una serie de habilidades para luego intentar conseguir una plaza dentro del campo de la investigación (Rivero, 2018)³; el **Perfil 2**, compuesto por *investigadores con trayectorias consolidadas*⁴. Mientras los primeros eran más propensos a efectuar nuevas (re)emigraciones (“fuga de cerebros” o retornos temporales), los segundos tendían a retornos definitivos (Rivero, 2019).

Tabla 1. Repatriados por el Programa RAÍCES

3 En palabras de Laudel y Gläser (2007) y de Rodríguez y Nicholas (2018), la etapa de formación posdoctoral es crucial en la carrera de académica porque las experticias adquiridas les permiten transitar del estatus de aprendices al de colegas en la comunidad científica, a la vez que consiguen el reconocimiento como investigadores independientes.

4 Definimos como “investigadores consolidados” a aquellos investigadores con grado de doctor/a que poseen una reputación dentro de sus áreas de investigación, lo que les ha permitido forjar un estatus de consolidación en la academia (Rivero, 2019).

Nº	Casos	Edad	Edad (E-R)	Tiempo/Movimientos (E-R)	Doctorado obtenido en España		Fase de la carrera científica	
					Sí	No	Investigadores en fase inicial de su carrera científica	Investigadores con carrera científica consolidada
1	MARCELO	46	29-45	2002-2005 2005-2006 2006-2011 2011-2014	X			X
2	MIGUEL	34	26-34	1981-1981 1981-2007 2007-2015	X		X	
3	CINTIA	38	24-35	2001-2012	X			X
4	CAMILA	41	30-37	2004-2011	X		X	
5	ANA	46	22-39	1994-2009	X			X
6	LUISA	34	5-33	1986-1987 1987-1993 1993-1993 2001-2014 2016	X		X	
7	ISABEL	37	25-37	2003-2003 2006-2007 2008-2015 2017	X		X	
8	ALBA	39	24-38	2001-2011 2011-2014				X

Fuente: Elaboración propia.

*Se muestran los desplazamientos en relación a la primera y última salida.

**En azul los que han re-emigrado.

***Se utilizan seudónimos para proteger la identidad de los entrevistados/as

Pero, ¿por qué algunos de estos repatriados re-emigraron? Es sabido que obtener una plaza fija después de doctorarse es la mayor aspiración de los jóvenes doctores que en algunos países van durante años “de posdoc en posdoc”. En este aspecto, entre los motivos esgrimidos por los jóvenes investigadores (“early career researchers”) (primer perfil) se encuentra que no lograron efectivizar el ingreso a carrera del CONICET una vez acabada la Beca Interna Postdoctoral para la Reinserción y, ante la incertidumbre, tomaron la decisión de volver a emigrar. Las dos entrevistadas re-emigradas fueron Isabel y Luisa. La primera re-emigró a Alemania en 2017, mientras que la segunda nuevamente a Barcelona en 2016. Ambas experimentaron frustración e incertidumbre ante la imposibilidad de permanencia en un cargo. Si bien retornaron con la expectativa de que en Argentina podrían desarrollar su carrera académica, terminaron re-emigrando desilusionadas y con una visión crítica hacia el programa y sus líneas de acción.

Es conveniente señalar que, de los cuatro jóvenes investigadores, el único que pudo efectivizar su cargo como investigador fue Miguel. Camila no logró hacer efectivo el ingreso a CONICET y, como consecuencia, al acabarse su beca posdoctoral quedó en una situación de máxima precariedad laboral. Si bien en algún momento sintió la necesidad de re-emigrar a Chile, dada su frustración, no lo consumó debido a los costes (personales, familiares y económicos) que implicaba efectuar una nueva migración.

El segundo perfil está compuesto por investigadores con trayectorias académicas consolidadas. Dentro de este perfil se encuentran Ana, Marcelo, Alba y Cintia. A diferencia del anterior grupo, ellos estaban más satisfechos con su reinserción profesional, de ahí que todos hayan manifestado la intención de establecerse definitivamente en el

país de origen. Para estos retornados la política de repatriación brindó la posibilidad de obtener una plaza fija como investigador/a, situación que en España fue percibida como casi imposible de alcanzar. En este sentido, existe un conjunto importante de trabajos que han demostrado que la inserción laboral de los doctores en el sistema universitario español es preocupante, en tanto no es posible reubicar a todo el personal de alta calificación⁵. De hecho, con posterioridad a la crisis del 2008 hubo un flujo importante de jóvenes calificados que buscaron suerte en otros países de Europa.

A partir de estos resultados, nos preguntamos sobre los modos en que se reconfiguran los proyectos migratorios de retorno de estos científicos/as que en un principio apuntan a un establecimiento en el país de origen y después de un tiempo optan por proyectos migratorios transitorios. Autores como Oteiza (1996) sostienen que la emigración de científicos es fruto de la falta de política estatal en el área de ciencia y tecnología, mientras que otros consideran que los determinantes de la migración calificada se suelen ubicar en las diferencias salariales y en las oportunidades de realización profesional (Gaillard, Gaillard y Krishna, 2015) y otros (Kreimer, 1997) y señalan el carácter multidimensional del fenómeno. Aunque esto es cierto en sentido general, la identificación precisa de las causas es más compleja.

Así, con este antecedente empírico, nos interrogamos acerca del impacto de la política; sobre sus alcances y limitaciones. ¿Es la repatriación de estos jóvenes doctores una “estancia más” de investigación? ¿Cuál es la capacidad institucional para absorber a los jóvenes doctores que residen en el exterior? ¿Son sostenibles los instrumentos actuales de los que dispone el Programa RAÍCES para este perfil? En efecto, los análisis sobre los programas que se han realizado hasta el momento no consideran las percepciones de los retornados, las dificultades de adaptación que han experimentado al volver o si han realizado otras migraciones una vez que han sido repatriados porque no estaban satisfechos con lo que encontraron en sus países (Rivero y Trejo, en prensa). De ahí que sea primordial considerar las múltiples dimensiones y niveles de análisis del fenómeno, poniendo el acento en la perspectiva de las y los repatriados.

5 Para una aproximación acerca de la inserción laboral de doctores en el sistema universitario español se puede consultar Castillo y Moré (2018).

Bibliografía

- Castillo, Juan J., & Moré, Paloma. (2018). *Universidad precaria, universidad sin futuro*. FUHEM Ecosocial.
- Bayle, Paola. (2016). *Mapping the Return of Argentine Researchers*. *Science, technology and society*; vol. 20 p. 435–449.
- Cortés, Geneviève. (2009): “Migraciones, construcciones transnacionales y prácticas de circulación: un enfoque desde el territorio”. *Párrafos Geográficos*, 8 (1), 35-53.
- Durand, Jorge. (2006): “Los inmigrantes también emigran: La migración de retorno como colorario del proceso”. *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, (26-27), 167-189.
- Gaillard, Jacques; Gaillard, Anne-Marie. y Krishna, Venni. (2015): *Return from Migration and Circulation of Highly Educated People: The Never-ending Brain Drain*. *Science, Technology & Society* 20:3 (2015): 269–278.
- Kreimer, Pablo. (1997). “Migration of Scientists and the Building of a Laboratory in Argentina” en *Science Technology Society* Vol.2; N° 2.
- Laudel, Grit y Gläser, Jochen (2007). From apprentice to colleague: The metamorphosis of Early Career Researchers, *Higher Education*, Vol. 55. No. 3, pp. 387-406.
- Luchilo Lucas. (2015): “Políticas argentinas de retorno y de vinculación: rupturas y continuidades”, en MEYER, J. *Diáspora: hacia la nueva frontera*, Institut de Recherche pour le Developpement y Universidad de la Republica, p. 159 a 186.
- Oteiza, Enrique (1996): Drenaje de cerebros. Marco histórico y conceptual, en *Redes* N° 7, Buenos Aires, septiembre de 1996. Centro de Estudios e Investigaciones. Universidad de Quilmes, pp. 101-120.
- PRIDI (Proyectos de Investigación y Desarrollo para la Radicación de Investigadores): <http://www.raices.mincyt.gov.ar/acciones-repatriacion-pidri.php>
- Programa Raíces, Ley nro. 26.421: http://www.raices.mincyt.gov.ar/documentos/Ley_26_421_Raices.pdf
- Rivero, Patricia. (2018): La internacionalización de la ciencia y la tecnología en Argentina: evaluación del Programa RAÍCES a partir de las trayectorias científicas de los investigadores repatriados (2008-2020). Proyecto Posdoctoral presentado y aprobado a convocatorias de Becas CONICET 2018. Documento de trabajo (inédito).
- Rivero, Patricia. (2019). Migración de retorno desde una perspectiva transnacional. Un análisis multinivel sobre los procesos de decisión de los argentinos que retornan desde España. Tesis doctoral. CEA, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.

Rivero, Patricia y Trejo, Alma (en prensa). “Procesos de reinserción de investigadores en etapa temprana de la carrera académica: los programas de repatriación en México y Argentina”. Ponencia presentada en: 3° Congreso Nacional de Sociología | Pre-Alas 2019. San Juan, Argentina. 4-6 de septiembre de 2019.

Rodríguez, Blanca y Nicholas, David. (2018). “Reputación y comunicación científica: investigadores españoles en el inicio de su carrera”. *El profesional de la información*, v. 28, n. 2. Pp. 1-16.

Spivak L’Hoste, Ana, & Hubert, Matthieu. (2014): “Volver a casa. Apuntes sobre el programa argentino de cooperación y repatriación de científicos”. In M. Kleiche-Dray & D. Villavicencio (Coord.) *Cooperación, colaboración científica y movilidad internacional en América Latina* (pp. 119–137). Buenos Aires: CLACSO.

UNA PERSPECTIVA TRANSNACIONAL PARA EL ESTUDIO DE LAS REDES CLIENTELARES

Israel Vivar García

Doctorando en Historia Contemporánea -Universidad Autónoma de Madrid

Israel.vivar@uam.es

Introducción

En la actualidad, las definiciones clásicas dadas a conceptos normativos como caciquismo o cacique no surten de respuestas válidas para responder a nuevos interrogantes formulados. Especialmente, ante las nuevas perspectivas teóricas de la Historia Social. La historiografía española se centró en aceptar postulados de la antropología social funcionalista estructuralista de los años setenta, para dar respuesta al funcionamiento de las oligarquías locales durante el régimen de la Restauración española (1875-1923). Clientelismo, patronazgo, redes de parentesco fueron los principales conceptos adoptados, en algunos de los casos, como sinónimos y sin cuestionar su capacidad utilitaria.

El encierro académico, llevado a cabo por posturas de corte nacionalista, ha impedido en numerosas ocasiones hacer postulados que sobrepasaran los límites geográficos o artificiales marcados por los Estados-nación. Así, que más allá del “modelo mediterráneo” propuesto por Eric R. Wolf, el caciquismo se ha planteado como una realidad únicamente española. Y, en el mejor de los casos, se ha señalado a España como productora y exportadora de dichas formas de relación social. Continuando con esta línea, el caudillismo en América latina durante el siglo XIX sería entendido como una forma de expresión política semejante al caciquismo, producto de la influencia colonizadora.

La presente comunicación pretende en proponer un acercamiento a nuevas ideas metodológicas. Desde una proyección local y transnacional, se va a plantear el estudio de caso de una familia migrante entre España y Argentina con notables influencias clientelares, que permita conectar los dos lados del Atlántico y comprender cómo se formaron los vínculos entre ambas orillas. La migración a América es, por tanto, un camino bidireccional, que entraña formas de comunicación más complejas y dinámicas.

Las redes clientelares explicadas por la teoría de la modernización

Cuando se habla de caciquismo la correlación con conceptos como corrupción y clientelismo es un proceso lógico dentro de la historiografía, e incluso desde la antropología social. Ernest Gellner, en la década de los setenta, definió una red de patronazgo como característica de una relación diádica y jerárquica entre patrón y cliente (Gellner, 1986: 9). De una forma más concisa, Eric R. Wolf acabó sintetizando el patronazgo como una relación de asimetría, visible en la superioridad de los beneficios obtenidos por el patrón frente a los del cliente. En este vínculo, la lealtad se desprende de cualquier contenido emocional, para ser meramente un sentimiento instrumental (Wolf, 1980: 34). Este antropólogo social caracterizaba Europa del Sur como la mejor expresión del clientelismo político a través del caciquismo. La formulación del “modelo mediterráneo” asimilaba España, y los países adyacentes de Europa, como Estados donde el progreso político y económico no había triunfado, manteniendo estructuras similares a las de “sociedades primitivas” de corte clientelar del Norte de África.

La pretensión de realizar un estudio totalizador provino de dos sociólogos. Para Shmuel Eisenstadt y Luis Roniger las redes clientelares suponían una relación difusa basada en el intercambio de recursos económicos y políticos, bajo promesas de lealtad, reciprocidad y solidaridad (Eisenstadt y Roniger, 1984: 48). Su modelo es aplicado para interpretar la realidad político-social de diferentes espacios geográficos. Así, el caciquismo es explicado como medio de expresión del clientelismo ante el fracaso de la implantación de la administración central (Eisenstadt y Roniger, 1984: 72-73).

El origen de los vínculos personales entre patrón y cliente se funda, para Eisenstadt y Roniger, en las formas de religiosidad. En su teoría el clero secular transmitió valores, como el honor, que permitieron una proliferación de formas de lealtad y gratitud semejantes a las del clientelismo. Este hecho se observaría en la utilización de conceptos como *padrino* en ambas esferas. Y es aquí donde encuentran la línea de evolución del resto de América Latina (Eisenstadt y Roniger, 1984: 76-78).

La tríada *oro, catolicismo y gloria personal* se presenta como el eslogan que capitalizó la conquista y expansión de las monarquías ibéricas por el Nuevo Continente. De esta manera, los sociólogos alcanzan su postulado central al tratar el proceso de independencia de Latinoamérica: una débil base católica apoyada en el código de honor y una división étnico-racial muy marcada favorecieron la formación de redes clientelares, que afectaron a la introducción del modelo liberal (siempre entendido como europeo) y con ello, el cambio de estructura social necesaria para alcanzar la modernidad (Eisenstadt y Roniger, 1984: 101-102).

En un trabajo más actual del 2002, Eisenstadt incide y profundiza en el proceso de modernización de América Latina bajo el paraguas de nuevos conceptos analíticos como el de “modernidad múltiple”. Para Eisenstadt, el clientelismo es una forma política resultante de la falta de coordinación entre las oligarquías locales y el poder central, fruto, como señala más arriba, de la jerarquización social adquirida durante la conquista. Realidad que chocó posteriormente con la idea de igualdad que las Constituciones liberales promulgaron (Eisenstadt, 2013: 139).

El concepto “modernidades múltiples” intentaba ser un puente entre la teoría de la modernización y los nuevos estudios que remarcaban las singularidades de los espacios geográficos en los procesos históricos (Eisenstadt, 2013: 131-132). El proceso de modernización en América sería, por tanto, el resultado de unas ideas proyectadas por Europa, pero tamizadas y adaptadas según la estructura cultural de cada región o comunidad. De esta manera, se podía superar la crítica de “occidentalización” achacada a la teoría de la modernización.

Con la proposición de la existencia de “modernidades múltiples” Eisenstadt lucha contra la crítica de teleologismo realizada a la teoría de la modernización. La aceptación de la pluralidad buscaba resaltar que el camino no es premeditado o extrapolable desde Europa al resto de continentes; sino que existe la contingencia de la cultura autóctona, que lucha, hasta imbricarse, con la modernidad europea para dar lugar a variaciones locales. Unas variaciones que finalmente cumplen un papel solo testimonial, porque, en definitiva, el texto sigue manifestando la existencia de un “centro” productor y una “periferia” afectada por el primero¹.

Una nueva propuesta para estudiar las redes clientelares

En su proyección teórica la respuesta dada a la modernidad no difiere tanto entre

¹ Para una crítica a la teoría de la modernidad ver Palti, Elías J. (2006). *El tiempo de la política: el siglo XIX reconsiderado*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2006. Especialmente las páginas 259-308.

áreas tan alejadas como Nueva España y el Río de la Plata. Así, Latinoamérica funciona para como un espacio homogéneo con procesos semejantes o iguales. De esta manera, su multiplicidad de modernidades se ramifica en solo dos trayectorias, la estadounidense y la del resto de América (con semejanza entre América Latina y Canadá) El estudio de los distintos procesos políticos ocurridos durante la independencia en América muestra sus propias diferencias, presentes en la disparidad de los lenguajes políticos enarbolados durante dicha etapa (Chiaramonte, 2004: 30). Esto permite señalar que los espacios locales funcionan y se articulan de forma heterogénea. Aquí lo local no sería un simple espacio geográfico, sino un lugar donde se germina la experiencia histórica. Con este planteamiento, lo “local” no sería un simple espacio geográfico, sino un lugar donde se germina la experiencia histórica.

Esta nueva propuesta, conocida como Giro local (Carasa, 2007: 13.

Confino, 2006: 25-26), profundizaría en las formas en la que los distintos espacios configuran la identidad de los individuos. Así, las relaciones tejidas configurarían un apartado esencial en la comprensión de transmisión de valores, conceptos y cultura. Proceso de traspaso que no puede quedar limitado a un área. Con el concepto de Historia translocal, Pedro Carasa sostiene la necesidad de entretener en las investigaciones los enlaces culturales entre espacios locales (Carasa, 2007: 14-15). Aunque escasamente definido en su artículo, los postulados presentados combinan con las ideas esenciales de la Historia transnacional.

Aquí, cualquier estudio ofrece un salto cuantitativo de trascendencia. La Historia transnacional, fuertemente ligada a la idea de redes, propone el estudio de las relaciones que más allá de las naciones pueden formalizar grupos y entidades (Kocka, 2003: 42. Ong, 1999: 4). Eliminada la esencialidad de la nación en primer lugar, se produce otro avance al desterrar la linealidad de la difusión cultural. Las investigaciones transnacionales descubren que cualquier intercambio sigue un camino bidireccional donde ambos lugares se nutren. Así, la idea de la difusión cultural desde el centro a la periferia pierde fuerza como explicación válida. Una idea no viajaría desde un centro productor a una periferia que la asumiría como válida o la rechazaría, sino que el concepto enarbolado podría viajar a través de un doble cable de información, alimentándose mutuamente, y produciendo una evolución en la idea misma. Asimismo, el argumento articulado en torno a la idea de América Latina, como un área dominada y pasiva, que acepta sin cuestionamiento el poder de los dominados se rompería. Las propuestas transnacionales también ayudarían a vislumbrar los discursos ocultos que las clases subalternas generan y distribuyen como oposición al discurso hegemónico de la clase dominante².

Las redes clientelares desde el prisma transnacional

Una primera aproximación al concepto analítico de red clientelar puede presentarse en los siguientes términos: relación marcadamente vertical, basada en la lealtad entre varios individuos y en la que ambos obtienen beneficios³.

Como marca la definición, la lealtad conforma una parte esencial durante la configuración de la relación. Es por ello, que los nuevos estudios sobre este tipo de relaciones deben enfocarse hacia la forma en la que se construyen y perpetúan los vínculos.

2 Sobre la propuesta de discursos ocultos de los dominados ver Scott, James (2004). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Ediciones Era.

3 Aunque la definición dada debería matizarse, no se va a tratar aquí de la definición misma del concepto clientelismo que se dejará para otra ocasión.

Conceptos teóricos como el de “capital relacional” (Pro, 1995: 68-69) permite acercarse a esta estructura, plantear cuestiones que vayan más allá de aceptar la existencia de una lealtad y un honor entre los miembros y romper con la escasa profundidad con la que se han explicado estos lazos. Es decir, no solo hablar de “amistad emocional” o “amistad instrumental”, sino acercarse a la forma en la que se tejen y se perpetúan en el tiempo. La identidad de pertenencia a un grupo religioso o a una red clientelar significaría que, aunque ambos utilicen la idea de honor, esta pertenezca a un campo semántico de un lenguaje diferente.

En los procesos de construcción de redes clientelares, las oligarquías urbanas o rurales se nutren de los lazos de consanguinidad y parentesco para afianzar su poder y perpetuarlo en el espacio y tiempo. La construcción de linajes políticos está asociada a familias con estrategias de promoción social y enlaces matrimoniales que permiten consolidarlos en el poder. No obstante, la vinculación local de estas familias no son solo las únicas vías de la edificación de sus clientelas. Las migraciones son también esenciales en la forma de transmisión y medio de difusión de ideas, valores, etc. Así, los migrados se convierten en sujetos transnacionales.

El caso concreto de este estudio es la familia gallega Fragueiro, migrante hacia el Virreinato del Río de la Plata. Desde ese nuevo espacio irán generando una red clientelar asociada a comerciantes locales y posteriormente hacia las disputas políticas de los años treinta y cuarenta del siglo XIX en Argentina. Con este análisis se pretende esclarecer la manera en la que los vínculos son forjados en el seno de estas redes; si poseen similitudes con procesos ocurridos en España; y, lo que entraña mayor importancia, si estas familias siguen teniendo relación entre ambos lados del Atlántico, para esclarecer si existe una doble vía de comunicación entre los dos países. Las celebraciones de efemérides importantes para las excolonias en su relación con la metrópoli española podrían señalar la fortaleza de los lazos emocionales de los migrados, que en muchas ocasiones participaron de los viajes de retorno como medio de vincularse de nuevo con sus lugares de origen, o de origen de sus ascendientes.

La luz con la que alumbrar estas nuevas preguntas no puede valerse de viejos esquemas dicotómicos basados en las ideas de modernidad y tradición. Debe plantearse que los distintos lugares analizados presentan una realidad dinámica y compleja, donde las relaciones ocupan el puesto principal en la configuración del poder político y el acceso a los recursos materiales. Bajo este prisma, la Historia transnacional aporta la teoría necesaria para entender que las redes clientelares formadas por familias no quedan reclusos a las fronteras naturales o artificiales de los Estados, regiones y municipios, sino que los sobrepasan, influyendo en otras áreas, y retornando posteriormente con bagajes culturales diferentes.

Bibliografía

- Chiaramonte, José Carlos (2004). *Nación y Estado en Iberoamérica. El lenguaje político en tiempos de las independencias*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Confino, Alon (2006). *Germany as a Culture of Remembrance: Promises and limits of Writing History*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- Eisenstadt, Shmuel y Roniger, Luis (1984). *Patrons, clients and friends: interpersonal relations and the structure of trust in society*. Cambridge: University Press.
- Eisenstadt, Shmuel (2013): "Las primeras modernidades múltiples: identidades colectivas, esferas públicas, y orden político en las Américas". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, n o 218: pp. 129-152. México D.F.
- Gellner, Ernest (1986). *Patronos y clientes en las sociedades mediterráneas*. Madrid: Júcar.
- Kocka, Jurgen (2003): "Comparison and beyond". *History and Theory*, vol 42, no 1. pp. 39-44. Middletown.
- Ong, Aihwa (1999): *Flexible citizenship. The cultural logics of transnacionality*. Duke: University Press.
- Palti, Elías J. (2006). *El tiempo de la política: el siglo XIX reconsiderado*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Pro Ruiz, Juan (1995). "Las élites de la España liberal: clases y redes en la redefinición del espacio social (1808-1931)". *Historia social*, n.o 21. pp. 47-69. Valencia.
- Scott, James (2004). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Ediciones Era.
- Wolf, Eric R. (1980). "Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas". M. Banton. *Antropología social de las sociedades complejas*. (pp. 19-39). Madrid: Alianza Editorial.

MIEDOS Y MEDIOS. ESTADOS UNIDOS Y VENEZUELA EN LA CULTURA DEL MIEDO

Rodrigo Bruera

Maestría en Relaciones Internacionales – Centro de Estudios Avanzados (FCS-UNC)
rbruera@gmail.com

Introducción

La presente ponencia resume los primeros esbozos de nuestro proyecto de Trabajo Final de Posgrado, en el marco de la Maestría en Relaciones Internacionales, del Centro de Estudios Avanzados (CEA). Se intenta, entonces, acercarnos brevemente al problema de investigación que nos ocupa, los lineamientos teóricos posibles, y los objetivos e hipótesis de trabajo.

Este proyecto de investigación se plantea en el marco de una perspectiva crítica de las Relaciones Internacionales, con el objeto de reflexionar acerca de la performatividad de los discursos mediáticos y su manera de refractar tres momentos de la historia contemporánea de Venezuela: el golpe mediático (2002); las protestas antichavistas a un año de la muerte de Chávez (2014); y la reelección de Nicolás Maduro como Presidente (2018). Desde el plano metodológico, se realizará un análisis de discurso, para desmontar convenciones históricas impuestas sobre el orden mundial actual y detectar ciertas marcas ideológicas en las producciones de los medios de circulación masiva. La propuesta está abocada a desarrollar dos dimensiones problemáticas: por un lado, las operatorias ideológicas que Estados Unidos, a través de los medios, busca componer en tanto lecturas de política internacional contemporánea que retratan problemáticas de Venezuela; por otro, la elaboración de un marco teórico transdisciplinar que extienda el horizonte de estudio de las Relaciones Internacionales, sumando nuevas herramientas de análisis y de reflexión crítica. Es en esta última dimensión que nos animamos a relacionar con el tema del Eje Nro 2 de estas Jornadas.

La cultura del miedo

Entendemos que meternos de lleno en una posible definición de cultura del miedo es entrar en una zona problemática ya que es un término utilizado recién desde finales del siglo XX y su significado está en plena construcción. Las conceptualizaciones sobre la cultura del miedo se profundizaron a partir del atentado del 11-S, hecho que modificó el mapa de las relaciones políticas e internacionales, por lo que intentaremos trazar cuál fue el origen, camino y actualidad de la construcción de la cultura del miedo, a partir de algunos interrogantes, particularmente qué se entiende por cultura del miedo en la actualidad y cómo repercute en América Latina, cuáles son las formas que toma, de qué manera los medios informativos la producen y la reproducen, cómo hacen de la cultura del miedo una arena de lucha de clases o un cúmulo de fuerzas en tensión y, por último, qué elementos discursivos les permiten refractar el escenario internacional en términos de una cartografía del miedo.

Los medios y la cultura del miedo

En los últimos años, se ha visto un aumento en la relevancia que los medios informativos le dan a temas de la política internacional, principalmente por dos motivos:

primero como consecuencia del aumento de las crisis globales actuales, que van de la mano del avance de una restauración conservadora y la consolidación del neoliberalismo; segundo, por el crecimiento de plataformas digitales que permiten un mayor y más fácil acceso al consumo y producción de información. (Ramonet, 2013). Todo esto puede advertirse tanto a nivel local, regional e internacional, donde los medios informativos han virado hacia plataformas digitales y redes sociales, lo que responde a cambios constitutivos en la circulación de datos en el contexto de una era digital (Diezhandino Nieto, 2008). Es el caso de *La Voz del Interior* (Argentina), *The New York Times* (Estados Unidos), *Correo del Orinoco* (Venezuela) y *Le Monde Diplomatique* (Francia) -los medios que analizaremos-, que en los últimos años han expandido sus horizontes informativos hacia redes sociales como Facebook, Twitter e Instagram y producen y publican gran parte de sus contenidos en sus respectivas plataformas web.

Sin embargo, los nuevos modos de lectura, caracterizados por el límite de caracteres (en las redes sociales) y los cambios en la manera en que los lectores se posicionan frente a los textos informativos suponen nuevas complejidades para la construcción de temas o tópicos de la agenda política internacional desde los medios informativos. Para intentar acercarnos a los mecanismos ideológicos que intentan modelar la percepción de los lectores de los medios informativos, es que nos interesa interrogarnos sobre la cultura del miedo como categoría de estudio.

Marco teórico

Resultan fundamentales los aportes de Robert W. Cox (2002; 2014[1981]) que, desde una perspectiva neogramsciana, critica la visión de las teorías dominantes de las Relaciones Internacionales, en tanto invisibilizan a las fuerzas sociales que permiten el sostenimiento del *status quo* y a las fuerzas del cambio. Además, invita a pensar que, por el hecho de pertenecer a un tiempo y espacio político e histórico particular, todas las teorías están vistas desde una perspectiva, y no existen posibilidades de pensarlas por fuera de esas dimensiones.

Entonces, toda teoría que se anuncie a sí misma como separada del tiempo y espacio, debe ser examinada como ideología, para poner al descubierto su punto de vista oculto. El autor avanza hacia una teorización política y hermenéutica en la que pone en tensión aquello que se entiende como “orden mundial”, desde una perspectiva holística y transdisciplinar. Cox no entiende al orden mundial como el conjunto de las esferas política, económica, social, cultural determinado por dinámicas de poder que surgen de grandes crisis, sino que presenta una propuesta para evaluar los conflictos internacionales que consiste en una disputa permanente de fuerzas sociales (capacidades materiales, instituciones e ideas) que se encuentran en “situación de choque”, y que emergen tanto de la relación entre la sociedad y el Estado como de la esfera económica (2014[1981], p. 141).

Siguiendo esta línea de pensamiento, los medios pueden entenderse como instituciones complejas que, en tanto actores no estatales, homogeneizan y universalizan ideologías a través de la materialidad de sus discursos, como una forma de “estabilizar y perpetuar un orden particular”, y dan lugar a lo que Cox llama “imágenes colectivas consistentes con las relaciones de poder” (2014[1981], p. 142). Hay, entonces, una vinculación directa entre estas imágenes colectivas construidas por las instituciones con aquello que Gramsci llama hegemonía. En este caso los medios, como instituciones complejas, colaboran en la conformación de ideas que apuntan a evitar el uso de

la fuerza.

En busca de implementar cruces entre campos teóricos diferentes, este trabajo se propone hacer un aporte a cierta vacancia que existe en los métodos utilizados por la Teoría Crítica de las Relaciones Internacionales, a partir de la elaboración de herramientas que nos permitan identificar los prismas ideológicos desde los cuales se modela la percepción colectiva y detectar, como por ejemplo en los discursos que circulan en los medios digitales, su carácter performativo. Siguiendo la propuesta de Mariela Cuadro (2013), entendemos que la Teoría Crítica “cruza campos teóricos distintos, dos características absolutamente necesarias dado el contexto mundial político, social y económico actual, sino que, además, pugna por fomentar el análisis del discurso en nuestro ámbito disciplinar [el de las Relaciones Internacionales]” (p. 127). Como el camino que consolida al análisis del discurso como herramienta metodológica que dé cuenta de las problemáticas de las Relaciones Internacionales aún no está trazado, consideramos de vital importancia reflexionar, además, acerca de la vinculación entre lenguaje e ideología. Valentin Voloshinov puede ofrecernos claves para pensar las disputas ideológicas en el lenguaje y, de esta manera, tender un puente de vinculación teórica con la propuesta de Cox y reducir las debilidades de ese camino aún no consolidado. Para detectar cuáles son los dispositivos que construyen los acontecimientos desde los medios informativos, se entiende que el análisis crítico del discurso es una herramienta metodológica que podría acercarnos a responder los interrogantes planteados. Entendemos, como sostiene Voloshinov (1976[1930]), que la cualidad dialéctica interna de las palabras “se exterioriza abiertamente solo en tiempos de crisis sociales o cambios revolucionarios” (p. 37), lo que resulta clave en el contexto en que se enmarca este proyecto de investigación. A su vez, Voloshinov afirma que la palabra “es el fenómeno ideológico por excelencia” (p. 24) y que “presenta la manera más reveladora de las formas ideológicas generales básicas de la comunicación semiótica” (p. 25), por lo que se busca analizar el discurso -siempre ideológico- de los medios informativos, cuya materia prima simbólica es la palabra.

Hipótesis

Nuestra hipótesis de trabajo sostiene que Estados Unidos es el principal exponente de la cultura del miedo en el mundo en general, y en América Latina en particular, y que, a través de ciertos mecanismos de reproducción de ideologías como lo son los medios informativos, logra controlar, sostener y reproducir su propio sistema de ideas. Entendemos que, a lo largo de la historia de América Latina, Estados Unidos ha sido y sigue siendo un actor clave en la política internacional latinoamericana y ha sido partícipe necesario de gran parte de las matanzas ocurridas en distintos países de la región. En este sentido, los medios informativos se transforman en instituciones complejas que reproducen, sostienen y reafirman los direccionamientos ideológicos marcados por Estados Unidos.

Objetivos

General: analizar los mecanismos de construcción de una cultura del miedo, de Estados Unidos a Venezuela, a partir de los discursos de los medios indicados.

Específicos: i) estudiar las problemáticas de la escenografía internacional actual a partir de su circulación mediática; ii) sistematizar un diálogo interdisciplinar entre la Teoría Crítica de las Relaciones Internacionales y el análisis de ideologías en su ma-

terialización discursiva; y iii) revelar las operatorias de sentido que adopta la prensa en la refracción de problemáticas de la política venezolana y el modo en que dispone la información ante sus lectores.

Métodos y técnicas de la investigación

Para la realización de esta investigación, se hará un recorrido de análisis que tendrá dos grandes momentos. En primer lugar, realizaremos una revisión de bibliografía especializada de disciplinas como la historia, la política y la sociología, con el objeto de reflexionar, de manera interdisciplinar, sobre el alcance de la teoría y su correlación con los métodos de análisis, y situar históricamente las problemáticas seleccionadas. Esto nos permitirá hacer un registro de las perspectivas teóricas actuales, sustentadas en los supuestos que dieron lugar al problema y en los tres momentos históricos propuestos para el análisis.

En segundo lugar, nos dedicaremos al estudio de los discursos mediáticos de *La Voz del Interior*, *The New York Times*, *Correo del Orinoco* y *Le Monde Diplomatique*, en su versión digital, en un análisis de forma y contenido. Aquí retomaremos los estudios de Valentin Voloshinov (1976[1930]) quien busca interpretar la historia mediante la *materia significativa* del lenguaje. Esto nos ayudará a analizar los discursos como productos ideológicos que, en vez de reflejar la realidad, la *refractan*. Este elemento es clave para nuestro marco teórico ya que, en contraste con la idea marxista de *distorsión y falsa conciencia*, afirma que lo discursivo constituye una realidad de otro orden y adquiere sentidos en dimensiones político-culturales específicas.

A partir de este modelo de análisis, se implementarán ciertas operaciones para identificar significados en los discursos mediáticos, realizando inferencias sobre el modo en que los medios dominantes escenifican y replican las operatorias del poder. Continuando con el enfoque de análisis de Ortiz (2011), realizaremos una interpretación y comparación crítica, a partir de la lectura transversal de los discursos seleccionados. Para esto, retomaremos una matriz de análisis utilizada en investigaciones anteriores (Bruera y Martín, 2015) en la que consideraremos el modo en que se abordan aspectos como: i) de qué tratan las noticias, ii) cómo se presentan los temas, iii) qué apreciaciones tienen los autores, y iv) cuáles son los actores originales y destinatarios.

Bibliografía

- Bruera, R. y Martín, A. L. (2015). *Venezuela en tensión: noticias y política en El Universal y Aporrea* (marzo 2014). Trabajo Final de grado de la Licenciatura en Comunicación Social. Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Córdoba.
- Cox, R. W. (2002). *The Political Economy of a Plural World. Critical reflections on power*. New York: Routledge.
- Cox, Robert W. (2010). Social forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory. *Millenium. Journal of Internacional Studies*, 10 (2), pp. 126-155.
- Cox, R. W. (2014[1981]). Fuerzas sociales, estados y órdenes mundiales: Más allá de la Teoría de Relaciones Internacionales. *Relaciones Internacionales*, 24, octubre 2013-enero 2014, pp. 129-162.
- Cuadro, M. (2013). El posestructuralismo en las Relaciones Internacionales: una perspectiva alternativa. En Llenderozas, Elsa [coord.]. *Relaciones Internacionales: Teorías y Debates*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba. Pp. 107-130.
- Diezhandino Nieto, P. (2008). "Introducción". En Diezhandino Nieto, Pilar [coord.]. *Periodismo en la era de internet*. Barcelona, España: Ariel, pp. 15-30.
- Ortiz, E. (2011). *El estudio de las Relaciones Internacionales*. Santiago, Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Ramonet, I. (2013). La explosión del periodismo en la era digital. En De Moraes, D. (comp.) *Medios, poder y contrapoder. De la concentración monopólica a la democratización de la información*, pp.81-98. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Voloshinov, V. (1976[1930]). *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.

Mesa

Problematizaciones político-epistemológicas y saberes desde/en/sobre la corporalidad

HAY HUESOS QUE CRUJEN maricas que escriben con las muñecas quebradas

Pascual Scarpino
Doctorando en Estudios de Género - CEA/FCS/UNC
scarpinopascual@gmail.com

I. “*Para dar luz, hay que prenderse fuego*”¹

Parece que la tarea de escribir desde el cuerpo, o más bien, de re/inscribir este cuerpo en un texto va a implicar una serie de movimientos difíciles, incómodos, molestos. Sucede que no es sencillo: intentar romper (aunque sea en parte) con el mandato patriarcal, capitalista y colonial de producción académica requiere un esfuerzo particular por recuperar el propio lugar de enunciación, y de eso nos han hablado poco.

Estas líneas intentarán recoger una serie de preguntas que conviven superpuestas y desordenadas en el marco de la incipiente tarea de investigar en el campo de los estudios de género, y particularmente, de las discusiones feministas LGBTI desde las cuales me sitúo (resalto lo de *feministas* en torno al colectivo, cuestión que será motivo de abordaje más adelante). Estas preguntas anidadas cobran espesor y sentido cuando en el intento por cultivarlas, enfrente una vez más los modos y contornos patriarcales y machistas de las instituciones legitimadas para producir “el saber” (en singular, y masculinizado).

Es decir, esta serie de interrogantes que me movilizan a escribir nacen sintomáticamente y casi sin querer, de variados malestares, todos vinculados a los efectos que el régimen hétero/cis/normado, patriarcal, colonial y capitalista que funciona como contrato social y por tanto heterosexual (Wittig, 2006) produce y reproduce particularmente dentro de la academia. Al referir a tales efectos, estoy hablando de materia viva que habita las cicatrices que con carácter de marcas en la piel, alojan historias que pueden ser narradas sólo si se hace un esfuerzo por re/aprender a leerlas. Reconozco que una buena parte de ellas, escritas sobre cuerpos no-heteronormados, parecen interminables obras de quién sabe cuántos volúmenes y ediciones: sucede que se vienen tallando en los cueros desde lejanas infancias dolientes al tiempo que deseantes. Pero al ubicar allí el sitio para mi enunciación, descubro lo que parecería obvio: más acá de aquellas niñeces, el espacio social de la academia continúa descaradamente contribuyendo y profundizando estas marcaciones. Las reedita de modos particulares, a la vez que inventa nuevas operaciones sobre viejas callosidades.

Por ello, por darle lugar a esta historia viva que habita estas carnes, es que me dispongo a hablar como se habla cuando se está en confianza. Esta hipotética confianza, contra todo riesgo de romantizar la cuestión, es profundamente política: escribo para recrear diálogos que otras tantas tortas, maricas, travas, trans, bisexuales, intersex feministas han inaugurado hace tiempo en estos territorios. Hablo junto, con y a ellas, no por creer en la existencia de un esencialismo a priori que el título LGBTI albergaría, sino más bien porque asumo mi identidad como posibilidad histórica habilitada por el coraje colectivo de las luchas que me preceden subjetivamente. Hablo, como dijera Lemebel (1986), *por mi diferencia* que es también la *nuestra*.

1 Susy Shock

II. Conjurar el daño

No tengo dudas en esto: el dedo que se hunde en la llaga -al tiempo que nos obliga a no aullar- es el mismo que señala, prescribe y proscribe los modos habilitados para ser y estar en el mundo, y en este caso, el campo académico.

Paradójicamente, esa operación violenta que se inscribe de maneras más o menos sutiles (según el caso) se representa a sí misma frente al mundo como etérea, pura razón. Abiertamente heredera del modelo cartesiano que intenta anular el cuerpo por sobre la mente, inscribe dentro de los parámetros simbólicos -y profundamente arbitrarios- de la excelencia académica, su primera premisa: *separar*. Con ello inaugura una serie efectos homogéneos que inundan los espacios en cuestión fracturando y escindiendo una serie de elementos que aparecen como pares antagónicos: las emociones / de los objetivos académicos; los intereses personales / de las necesidades sociales; lo teórico / de lo político; la política / de la tarea científica; los deseos / del trabajo educativo; las sexualidades y lo erótico / del espacio pedagógico; y las cicatrices / del modo en que aprendimos a pensar; entre tantos otros.

Los itinerarios y dinámicas institucionales se van configurando bajo la misma lógica: no nos llama la atención quién está frente a un aula, o qué impresión generan las autoridades de una casa de estudio siempre y cuando no planteen una interrupción a la heteronorma. Se consolida un sentido común que organiza sentimientos como el extrañamiento o la habituación a ciertas imágenes del paisaje institucional. Lo que aparece por fuera de lo tácitamente acordado, se torna carne de cañón para la pregunta, la mirada inquieta, la vergüenza “¿ajena?”.

El repertorio institucional de corporalidades posibles de ser visibles parece responder a un decálogo no verbalizado: va de los estrictamente coincidentes con los estereotipos hegemónicos de feminidad y masculinidad, hasta las que llegan a ser apenas un tanto “raras”, “extrañas”, “desviadas”. Pero lo imaginable se anticipa con su límite: parecen no habitar estos espacios corporalidades disidentes, y cuando las hay, debemos preguntarnos cómo sobreviven, si es que lo hacen. Academia / y monstruosidad parece ser otro de los pares antagónicos que se escriben con la tinta de la heteronorma.

En la misma línea se organizan contenidos de programa, objetivos de investigación, y bibliotecas enteras: escindiendo una y otra vez identidades y sexualidades de lo que pronuncian. Para situar a quien se estudia, por ejemplo, utilizamos las coordenadas geopolíticas, económicas y/o teóricas del contexto de producción de tal o cual autor*. No es común hacerlo desde coordenadas que impliquen las sexualidades, el erotismo, los deseos. Preguntarnos por qué posiblemente nos permita redescubrir otra vez una verdad de perogrullo: *la academia nos enseña a olvidar el cuerpo desde el cual pensamos, sentimos y producimos, provocando un borramiento de los lugares sexo-políticos de enunciación*. Y ello en parte, también responde un supuesto ideológico desde el cual se edifica el orden social: el sujeto es y será universal, masculino, cis y heterosexual.

Sin embargo, del mismo abismo entre lo posible y lo imaginable emergen de maneras disruptivas las preguntas encarnadas en corporalidades que trastornan a la academia. Activamente, por momentos incluso las aulas resultan espacios de transformación pedagógica contundente (podríamos recordar el escenario del Pabellón Haití/UNC con las intervenciones posporno en el marco del seminario “Género, Sexualidades y Espacios Educativos”²), donde la justicia erótica cobra protagonismo. Cierto es

2 Hago referencia a la performance a cargo de Val Flores en la charla-taller “La revolución no viene, se hace. Politizar nuestras vidas, resexualizar el presente”, 2015. Para consultar <https://www.lavoz.com.ar/2015/08/28/la-revolucion-no-viene-se-hace-politizar-nuestras-vidas-resexualizar-el-presente/>.

que las posibilidades de inscripción de tales propuestas se logran sólo a partir de una cierta anticipación en un sentido complejo, de proceso histórico, que con De Lauretis podríamos entender como *experiencia*:

“Tengo que aclarar desde el principio que con experiencia no pretendo aludir al mero registro de datos sensoriales, o a la relación puramente mental (psicológica) con objetos y acontecimientos, o a la adquisición de habilidades y competencia por acumulación o exposición repetida. Tampoco uso el término en el sentido individualista e idiosincrásico de algo perteneciente a uno mismo y exclusivamente suyo, aun cuando los otros puedan tener experiencias “similares”; sino más bien en el sentido de proceso por el cual se construye la subjetividad de todos los seres sociales. A través de ese proceso uno se coloca a sí mismo o se ve colocado en la realidad social, y con ello percibe y aprehende como algo subjetivo (referido a uno mismo u originado en él) esas relaciones -materiales, económicas e interpersonales- que son de hecho sociales, y en una perspectiva más amplia, históricas. El proceso es continuo, y su final inalcanzable o diariamente nuevo. Para cada persona, por tanto, la subjetividad es una construcción sin término, no un punto de partida o de llegada fijo desde donde uno interactúa con el mundo. Por el contrario, es al efecto de esa interacción a lo que yo llamo experiencia; y así se produce, no mediante ideas o valores extremos, causas materiales, sino con el compromiso personal, subjetivo en las actividades, discursos e instituciones que dotan de importancia (valor, significado, y afecto) a los acontecimientos del mundo.” (De Lauretis, 1992:253)

Esta experiencia permite conjurar el daño, en tanto se comprende el lugar que se habita y se decide disputar, y se asume que la tarea será antes que nada, profundamente política, inacabada y colectiva.

III. *Éticas y epistemologías de las disidencias*

Politizada la experiencia de habitar la academia desde trayectorias a contrapelo del ordenamiento de la norma heterosexual, resulta evidente la necesidad de contribuir a la construcción de síntesis en clave de herramientas igualmente políticas. En este sentido me gustaría recuperar una *ética de las disidencias*, en diálogo con la ética marica de Vidarte (2007), que nos permita plantear la necesidad de forjar nuestras propias *epistemologías lésbicas/trans/travestis/maricas*. Necesitamos esa *nostredad* que nos propone Wayar (2018), y la necesitamos de manera urgente.

El punto es que en lo situado de nuestro sur global, las *disidencias* hoy nos permiten representarnos un modo de pensar y hacer el mundo: ya lo sabemos, las políticas de representación nos han fallado históricamente pues la sociedad que nos engendró fue la de la heteronorma, y resultamos ser parte de quienes poco teníamos que ver con ella. No es necesario narrar el cuento de los ríos de sangre que llenaron con nuestras ancestras lésbicas, travestis, trans y maricas para dar cuenta del aparato cada vez más especializado que esta humanidad patriarcal construyó para intentar desaparecerlos. No lo lograron -aunque lo siguen intentando-, y en cuanto pudimos ser conscientes y atrevidas, tomamos las calles por asalto de manera colectiva. Ese carácter revolucionario de los movimientos de liberación sexual de fines del siglo pasado pudo sintetizarse en lo que conocemos como *diversidad sexual*. Lo cierto hoy es que los

com.ar/ciudadanos/el-posporno-en-la-unc-unos-dias-antes-que-en-la-uba

procesos de institucionalización del género en tanto política de gobierno y la fagocitación capitalista, ha hecho de la experiencia de la diversidad una mercancía a partir del cual se edifica un mercado global, donde se resuelve una y otra vez cierta experiencia de consumo: del levantamiento Stonewall (1969) al Magical Pride de Disneyland Paris (2019) parecen haber pasado cincuenta años y muchas cosas más.

En este sentido, la *diversidad sexual* viene a representarse como un campo heterogéneo donde cohabitan armónicamente diversas identidades, orientaciones sexuales y expresiones de género. Sin embargo, en esa operación discursiva y práctica no solo se reproduce la *ficción de la tolerancia* sino que además se invisibilizan los atravesamientos de clase, generación y racialidad que siguen configurando interseccionalmente las desigualdades contemporáneas de quienes se apartan no sólo de la norma heterosexual, sino de los parámetros de consumo y estatalidad hegemónicos. En contraposición, la noción de *disidencias sexo-genéricas*, como refiere flores:

“(...) es un emplazamiento estratégico que marca cierto distanciamiento de los discursos, prácticas y estrategias de los movimientos homosexuales más tradicionales, cuya política se ve hegemonizada por la centralidad del Estado como único interlocutor y gestor de demandas, una agenda liberal que tiende a reclamos normalizadores o asimilacionistas como el matrimonio gay y una política de representación articulada sobre identidades cerradas que sectorizan y aíslan las múltiples luchas por la autonomía cultural. Forma singular, móvil y mudable de práctica teórico-política-estética de resistencia y desobediencia, la disidencia sexual supone un cuestionamiento de la ortodoxia homosexual y feminista, siempre relativas y dependientes de los lugares donde se sitúe el sujeto de su afirmación, de su locus de enunciación.” (flores, 2013:38)

Es en este sentido, que recuperando los aportes teórico/políticos principalmente lesbianos, trans y travestis feministas podremos reconstruir un lugar de enunciación colectivo en donde alberguen las disidencias unas epistemologías otras que no solo narren nuestras historias, sino además permitan comprender(nos) el mundo desde nuestros lugares de enunciación, deseo y poder. Produciendo estos desplazamientos quizás, se colabore en parte, con la producción de otras imágenes corpo/políticas posibles de ser visibles y vivibles en los complejos entramados de los paisajes institucionales.

IV. Un golpe de suerte

Como sostuve hasta aquí, los *efectos del régimen hétero/cis/patriarcal/capitalista/colonial* ordenan el espacio social general, y la academia no se encuentra exenta de los procesos de producción y reproducción de un conjunto de violencias que son al mismo tiempo epistemológicas, teóricas, políticas, y por tanto personales, es decir, que se inscriben subjetiva e intersubjetivamente en quienes las experimentamos. A su vez, estas operaciones de regulación heteronormadas se expresan no sólo en términos simbólicos en modos de pensar y sentir, sino que se traducen también materialmente en dinámicas de presencias/ausencias y transparencia/opacidad de identidades y corporalidades que habitan el campo en cuestión y sus instituciones. Sin embargo, y contramano de la premisa separatista, ese no es el fin de la historia, puesto que el puñado de herejes lesbomarcitravestidas que somos no solo aprendimos a sangrar, sino también a co(no)cernos las heridas, que son también epistémicas y feministas

(Benavídez y Guerra Pérez, 2017). De modos más o menos visibles, las discusiones y expresiones de las disidencias sexo-genéricas que habitamos la academia vamos tejiendo redes que no solo nos permiten sostenernos, sino producir tensiones, interrogantes y aproximaciones que tengan más que ver con nuestras historias y deseos, históricamente invisibilizados.

Hasta aquí escribe una marica, pero lo hace a sabiendas de lo que no podrá jamás representar, en tanto urbana, clasemediera, universitaria y blanquizada, generizada desde su infancia como un varón cis que debía responder al mandato heterosexual y de la masculinidad hegemónica. Sin embargo, esta marica parlante escribe también reconociendo lo que no se dejará ya jamás negar: la irrefutable disputa por construir cotidianamente el pedazo de libertad que me toca, inscripta en esta identidad no estática, deseante, sintiente, maricona.

Desde aquí escribo, afortunada sin dudas, por el golpe que es de suerte y no de muerte, endeudada hasta la médula con las otras tantas desviadas que construyen las trincheras donde nos cobijamos en ésta academia tan necesitada de ser travestida, entortada, emputecida. Con el costurero en mano, lista para continuar con las suturas. Escribe una marica del sur global, que aprendió a hacerlo aún con las muñecas quebradas.

Bibliografía

- BENAVIDEZ, Andrea y GUERRA PÉREZ, Mariana (2017) *La herida epistémica feminista. Te leo mientras atajo*. III Coloquio Internacional Pensamiento Crítico del Sur. Mendoza
- DE LAURETIS, Teresa (1992) *Alicia ya no. Feminismos, Semiótica, Cine*. Valencia: Ediciones Cátedra.
- FLORES, val (2013) *interrucciones. ensayos de poética activista. escritura, política, pedagogía*. Argentina: La Mondonga Dark
- LEMEBEL, Pedro (1986) *Manifiesto: hablo por mi diferencia*.
- VIDARTE, Paco (2007) *Ética Marica. Proclamas libertarias para una militancia LGTBQ*. Barcelona: EAGLES
- WAYAR, Marlene (2018) *Travesti / una teoría lo suficientemente buena*. Editorial Muchas Nueces.
- WITTIG, Monique (2006) *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Barcelona: EAGLES

¿QUÉ SIGNIFICA PARA TÍ EL CUERPO SANO? CONSUMO DE POPPERS EN UN SAUNA PARA ENCUENTROS SEXUALES ENTRE VARONES

Roberto López Roque
Maestría en antropología social. BUAP
llmanifesto@hotmail.com.mx

Es innegable la importancia de entender el concepto Judith Butler de los marcos de inteligibilidad, cuando se piensa entorno al cuerpo, la sexualidad y el género. Sobre todo porque debe tomarse en cuenta que un marco específico, traduce una serie de normas que regulan a las prácticas sexuales, los cuerpos y el deseo sexual (Canseco, 2018). Pensar desde marcos de inteligibilidad, permite comprender muchos escenarios desde las normatividades que los construyen.

Canseco (2017) cuando habla de la pasión sexual y el deseo, pensándolo como algo desde la interpelación del cuerpo, que no emerge de un yo, sino que se presenta como efecto de un encuentro, que llega a cuestionar los límites, transformar, dislocar y abrir nuevas posibilidades (lo que él llama *ek-stasis*) señala que solo existe si se piensa a la experiencia sexual como elemento que obedece a un modo de normas sociales específicas, ya que es por medio de ésta que se construyen sujetos sexuales, puesto que lo atan a su propia subjetividad bajo normas de reconocimiento.

Utiliza a Butler para reflexionar la existencia de una distribución diferencial de los medios de reconocimiento sexual: ¿quién es capaz de reconocerse a sí mismo como un sujeto de sexualidad? Así, desde su concepto de *eroticidad*, postula que el mundo es socialmente compartido y está atravesado y construido por normas, las cuales regulan el modo en el que un determinado elemento que será considerado erótico aparece y la respuesta afectiva esperada, tal como Sara Ahmed (2015) lo refiere cuando señala la afectividad como algo que se le pega a un objeto determinado, el cual circula socialmente adquiriendo mayor reconociendo e inteligibilidad. De esta manera, siguiendo a Canseco, habrá regulaciones que se concentran en determinadas morfologías y modos de aparición, originando que determinadas corporalidades se ubiquen en ciertas posiciones que hagan posible despertar la excitación y protagonizar una pasión sexual la cual es entendida por el autor desde la interrupción, es decir como la experiencia en la que el cuerpo se ve afectado por algún elemento del mundo y dicha afectación se entiende no como un bloqueo, sino como una llave que abre posibilidades, una interrupción experiencial vertiginosa. La eroticidad entonces, se concibe desde la *matriz heterosexual* que Butler plantea, como esa rejilla de inteligibilidad cultural y a través de la cual se naturalizan los cuerpos, los géneros y los deseos, materializando así, cuerpos posibles de provocar lo erótico.

Este embalaje teórico, me ayuda a pensar al espacio donde realicé mi investigación de maestría. Con el objetivo de observar cómo se lleva a cabo el consumo de poppers en un sauna para encuentros sexuales entre varones, en la ciudad de Puebla, me enfoqué en aquellos elementos con los que dicho consumo se cruzaba y uno de ellos fue, la idea del *cuerpos sano*. Así que, tanto en la observación etnográfica, como en las entrevistas profundas, la pregunta *¿qué significa para ti un cuerpo sano?* fue el pretexto para adentrarse en otras temáticas que permitieran ver qué normatividades operan en el lugar. A manera de breve reseña, puedo comentar que el espacio se trata de un sauna spa, exclusivo y en función de varones que buscan encuentros sexuales entre ellos, cuya apertura se da a mediados de los 90's, como un espacio,

según algunos entrevistados contemporáneos, que buscaba una clientela de posición económica medio alta, y que significara una alternativa para el entonces naciente turismo gay. Esta forma de significar el espacio parece reflejarse en aspectos como la distribución arquitectónica que, a grandes rasgos, divide sus espacios en ámbitos abiertos al público, como el vapor, el jacuzzi, el asoleadero, y aquellos que giran en torno a lo privado, tratándose de pequeños cubículos individuales de descanso, donde se instaladas cierto tipo de prácticas que son significadas por los sujetos, precisamente como íntimas y privadas.

Ahora bien, al ser un baño sauna, el despojamiento de las prendas es determinante. Por tanto, en el lugar puede materializarse la desnudez desde portar solo el pantalón dejando el torso libre de ropa, hasta lucir el cuerpo sin prenda alguna, pasando por la ropa interior, los bikinis, las tangas, los suspensorios, o el pareo que proporciona el establecimiento: un velo delgado de color acuamarina. Estas condiciones hacen necesario abordar la forma en que en este lugar se construye esta idea del cuerpo sano. Entiendo entonces al sauna, como un lugar, con múltiples normatividades, que en todo momento se están entrecruzando, encimando, contraponiendo, pero que construyen el cuerpo, el género y los deseos de formas específicas con respecto, por ejemplo, a otros espacios de encuentro. Un espacio donde se ubican determinados objetos que son cargados de afectos y significados, y que al circular, nos orientan para considerar aquellas corporalidades vistas como eróticas y las formas en que deben presentarse para causar dicho impacto. La pregunta entonces sería, ¿qué normatividades están presentes en el espacio? pensándolo desde la propia arquitectura del lugar, podría señalarse la presencia de una lectura moral que dicta que ciertas prácticas deben suceder en lo íntimo, y que se atraviesa con lógicas de higiene que reconfiguran la salud y las alcobas. La presencia de lavamanos y baños cerca de los cubículos privados, el olor a cloro, la presencia del empleado que limpia y vigila, da cuenta de lógicas de higienización que contemplan la sexualidad como un riesgo ante supuestos contagios ligados a lo sucio y lo contaminante, como si se tratase de un miasma. Por otro lado, se ubica la forma en que la belleza es entendida bajo la heteronormatividad, que enardece la masculinidad como lo bello, la musculatura, el vello facial y corpóreo, la altura, la enorme genitalidad y la dureza de la erección. La eroticidad entonces instala excitación sexual en determinadas corporeidades, dentro del espacio.

No obstante, en la iterabilidad, pueden materializarse ciertas fugas de los patrones que dictan las normatividades, porque en esta disputa hegemónica, la repetición puede fallar. La reiteración de la norma implica la capacidad de producción de la realidad en la medida en que se repiten codificadas, pero en esta repetición se abren brechas y fisuras que escapan a la norma, o por lo menos a una hegemónica, mientras pueden mantenerse dentro de otra, como la figura del chacal, que se fuga de la norma de la belleza anglosajona, pero no lo logra hacerlo de de aquella que dicta a la masculinidad como atractivo principal. No obstante, este incidente se permiten contemplar posibilidades de fuga, tal como Halberstam (2011) instala matorrales en la metáfora de los árboles sólidos de Scott. *Hiervas locas* que amenazan con desestabilizar los discursos hegemónicos. La idea de posible fuga de normas hegemónicas, permite pensar en las posibilidades con relación a ser un cuerpo sano en el escenario de un sauna para encuentros sexuales entre varones. A través de las entrevistas y diálogos durante la etnografía, los varones con los que platique, me permiten detectar las formas en que es concebido y significado un cuerpo sano para ellos.

“Piel agradable, semblante rosado, mirada clara y brillante” dijo Javier, un chico vecracruzano, universitario, estudiante de posgrado. Piel morena, musculoso y una gran

sonrisa. *“El cuerpo sano es un cuerpo bello”, “El enfermo huele mal, tiene un aroma a enfermo en la piel”, continua “Desde la boca, el aliento, que te das cuenta de que no se ha lavado los dientes o que comió cebolla, hay algo, hígado, riñón o que tiene una caries, y también el olor de la piel, huele sucia, huele desagradable, no es un sudor normal porque hay sudores de que hizo ejercicio, pero se siente como bien, te da la sensación de bien. Pero hay sudores que dices: no, aquí no, y bueno, hay veces que es mejor: discúlpame pero no, aquí no”.* Concluyó.

“El cuerpo sano debe ser un cuerpo cuidado, que se vea que se cuida, que cuide su alimentación, que haga ejercicio, ese es el cuerpo sano” mencionó Fausto, de 45 años, tatuado y rapado, con un nivel educativo bajo, pero con fuertes ingresos económicos. Alto, de piel morena y cuerpo con músculos, a quien la masculinidad en su persona es muy importante. *“La gente ahora, no se cuida, quiere solo tener sexo, les vale madres, les vale si el otro está enfermo o no, [con condón no se siente lo mismo dicen] somos vale madres, y si consumes algo pues te vuelves más vale madres”* Agregó.

“Cuerpo sano es el cuerpo limpio, que no tenga el pene ni el culo sucios” comentó Fermín, un profesionista de piel blanca y barba, estatura baja y cuerpo fornido. De movimientos femeninos, pero que se enorgullece de su rol sexual activo y las proporciones de su pene. Le preocupa el mal olor corporal que traduce en carencia de prácticas de higiene: *“es que es muy personal, si la gente se ofende, pues yo lo siento mucho”* me comento cuando se topó con alguien que sentía tenía mal olor.

“El cuerpo sano es blanco, es alto, como de 1.70, con barba y vello... para mi ese es un cuerpo sano” dijo Gabriel, administrativo de una universidad, blanco, barbado, cuerpo rollizo y peludo. Joven y agradable, su plática es fluida y deja ver un alto nivel educativo.

El cuerpo sano entonces, es un cuerpo *que se hace*, en el sentido de que las respuestas de los sujetos, están atravesadas por algo en común: las prácticas, aquello que hay que hacer que te permiten ser bello, ejercitado, hacer lo necesario para oler bien. Ser un cuerpo sano se logra entonces a través de ciertas prácticas. ¿A qué normatividades entonces obedecen esta serie de exigencias? Me hace pensar en un marco de inteligibilidad que hace ver a la salud desde la higiene y al sexo desde el riesgo de contaminación y contagio, que se empalman con normas morales, que rigen las formas del sexo solo desde la procreación y no del placer. Normatividades que obligan a pensar en el contagio, la propagación y la epidemia cuando se habla de placer sexual y el olor como parámetro emergente de la profilaxis sexual. Pero también, desde normas neoliberales que responsabilizan al sujeto de sus condiciones de salud e individualizan los procesos saludables: tienes que hacer lo necesario para llegar al cuerpo sano.

Tan así es, que este mismo marco normativo de la sexualidad como riesgo, precisa reconfigurar en un segundo plano la propia concepción del cuerpo sano/limpio, sano/bello. Porque el fantasma del VIH cabalga siempre por los lugares de encuentro, y obliga desconfiar pensando la salud desde lo molecular, no desde lo molar, emerge como un recurso, tal como Rose (2012) bien señala. Porque *“la materialidad del cuerpo con VIH manifiesta un conjunto de valoraciones que devienen en una preocupación por la imagen corporal”* (Méndez, 2018, p 63). Pensar en el cuerpo enfermo, es dudar sobre lo que hay atrás de los músculos, la carnosidad y la piel tersa, *porque uno nunca sabe...*

“Sano, sano, no te lo puedo decir, aunque sí cuidado, el cuidado sí se ve en el cuerpo,

pero lo enfermo no se ve en el cuerpo, eso solo con estudios médicos” dijo Fausto. “El cuerpo sano es una trampa. El cuerpo cuidado puede ser un engaño, puede que te veas bien, porque te cuidas, haces ejercicio”

“Aquí no se cuidan”, dijo Javier. “no usan condón, no sabes si tienen VIH o VPH. No sabes con la persona con la que vas a estar, si tiene VIH o que o está bajo un tratamiento o no lo está, entonces pues no lo veo como sano en ese sentido”.

“A mí me dicen: tú no tienes nada, te ves mamado, haces ejercicio, te cuidas, hueles bien. Yo no lo digo, tener VIH es algo personal, algo íntimo no para andarlo gritando” menciona Javier.

Méndez (2018) señala que “se procura tomar distancia de las imágenes de cuerpos moribundos en asociación a la historicidad de un signo de enfermedad que sitúa al sujeto en posiciones que vulneran sus condiciones de existencia” (p.58) en consecuencia, parece entenderse que un cuerpo con VIH puede ser bello, pero no será entendido como un cuerpo sano, y se está dispuesto a encontrar razonamientos que justifiquen tal postulado:

“Son cuerpos que están limitados. Están enfermos, aun si se ven bien, hay cosas que ya no pueden hacer, un límite, el que tiene VIH ya no puede agotarse mucho y ya no puede coger sin condón” (Fermín).

Los límites que funcionan políticamente para recordarle al otro cuál es su lugar y que no debe salir de ahí.

Sin embargo, aparece en el discurso una posibilidad: *“el cuerpo sano es el cuerpo que erotiza”* dice Gabriel, rescatando las fugas sobre eroticidad a través de su experiencia sexual con cuerpos gordos, lampiños, femeninos, cuerpos que escapan de su ideal de belleza como él lo llamó, ficción sostenida por una heteronormatividad que está atravesada por la clase y la raza: altos, blancos y barbados. Y entonces, si pensar en la pasión sexual, en el ek-stasis de Canseco, permite ubicar las posibles fugas de las normatividades eróticas hegemónicas, habría que preguntarnos a qué tipo de corporeidad se le pega la noción de saludable, que a la vez genera emociones como bienestar, pero no excitación.

Porque esas fugas permiten observar que lo erotizante, ese impacto de placer sexual que construye la experiencia, no es algo que se le pegue a la salud. Si el cuerpo sano es el cuerpo que erotiza, entonces no debería ser el cuerpo saludable pensado desde las lógicas de higiene y moralidad. Debe ser otra cosa. Pese al discurso de ver la sexualidad como riesgo, las vicisitudes de cómo se entiende el cuerpo sano en el sauna, no son una serie de contradicciones, sino que estas son en realidad el reflejo de la lucha, contraposición, encimamiento de las múltiples normatividades, las reiteraciones de las mismas y los posibles puntos de fuga que de pronto vislumbran, o que abren las posibilidades.

Bibliografía

- Ahmed, Sara (2015). "La política cultural de las emociones". Ciudad de México. Primera edición en español: PUEG UNAM.
- Canseco, Alberto. (2017). *Eroticidades precarias: la ontología corporal de Judith Butler*. Córdoba, Argentina, Ed. Asentamiento Fernseh
- Canseco, Alberto. (2018) "Matrices y marcos: dos figuras del funcionamiento de las normas en la obra de Judith Butler". *Araté revista de Filosofía*. Vol. XXX. Num. 1. Pp.125-146.UNC
- Halberstam Jack. (2011). *El arte Queer del fracaso*. Marid: Egales.
- Méndez, Manuel. (2018) "Identidades reactivas. Identidad, biopolítica y corporalidad en la experiencia de vivir con VIH". Ciudad de México. Ed. La Cifra.
- Rose, Nikolas. (2012). "Políticas de la vida. Biomedicina, poder y subjetividad en el siglo XXI". La Plata: UNIPE: Editorial Universitaria.

MARCACIONES DE MUERTE EN EL TURISMO COREANO

Nadia Victoria Wenk

Estudiante de grado Lic. en Antropología-Facultad de Filosofía y Humanidades

Universidad Nacional de Córdoba

wenknadia@gmail.com

Introducción

En este trabajo, se propone poner en diálogo las nociones en torno a la espacialidad señalada “de muerte”, la relación histórica entre economía política y cambio social, la relación patrimonio cultural y relaciones internacionales, y finalmente, la capitalización de la muerte como bien turístico. Como modalidad de trabajo se recurre a una “antropología de gabinete”, considerando el materialismo histórico como enfoque metodológico afín a la primer etapa del trabajo de campo arqueológico.

A lo largo de este trabajo se espera aportar no sólo al análisis de las nociones de muerte, sino también a la valoración social de la muerte como pauta de convivencia y resignificación de la misma en el cambio de las normas de mundo (de un mundo feudal y sus normas/formas de vida a uno de capital globalizado).

Entonces, mientras aquí nos preguntamos, ¿de qué manera será más propicio encarar el tema a tratar?, en los siguientes apartados se propone abordar: 1) las teorías asociadas a la ritualidad, el símbolo y la muerte; 2) el cambio en el sistema económico como cambio en las relaciones con la muerte; 3) el debate que vincula el ejercicio arqueológico, administración pública y los casos de estudio; 4) las conclusiones.

I. En teoría todos mueren, pero no de la misma forma

Si consideramos la mortalidad como el presupuesto tácito en toda forma de vida, para hablar de la muerte y sus marcaciones debemos tener en cuenta que, la tarea del antropólogo es volver visible lo invisibilizado, renombrar la muerte como una pauta programática nos permite tener en cuenta que hay nociones y procesos socialmente diferenciados en tanto finitud de lo humano, lo propio y más aún a la hora de abordar cualquier instancia del desarrollo de las relaciones sociales.

Con esta noción de finitud encontramos de forma igualmente tácita, la idea de sociedad como estrategia para disuadir o eliminar el peligro, riesgo de aniquilamiento, y esta idea toma mucha más solidez cuando hablamos de normas de reciprocidad, las cuales se pueden dar de distintas formas y resituarse por asociación a distintos modos de producción de la experiencia de mundo, todas con tendencia al resguardo del grupo o de los miembros considerados más débiles o en inferioridad de condiciones de competencia.

El tratamiento de la muerte se infiere, por una sucesión de normas socialmente aceptadas que, nos narran la cronología de las relaciones sociales esperadas para una edad y/o un género a lo largo de la vida del individuo, las cuales ayudan a la formatización de la cohesión del grupo. Considerando la reiterada presencia de estos hechos sociales en el registro antropológico, se los clasifica como “rituales de paso”, donde:

“Estas ceremonias (...) en cualquier sociedad que vivamos, todos estamos relacionados con todos (...) Cuando una persona muere, todos esos vínculos se rompen, y cuanto más importante la persona, mayor el número y el alcance de vínculos que

han de romperse.”(Turner 8-10, 1967).

“Las ideas acerca de la muerte y los rituales con ella vinculados se convierten a su vez en un momento de socialización. Las ideas y ritos comunes unen a los hombres; las ideas y ritos diferentes separan a los grupos.” (Elias 12, 1987).

Un punto a considerar en estos términos es la tendencia analizada por Max Weber respecto a los cambios en la forma de vida o norma de mundo que atraviesan las sociedades al pasar de un sistema de tipo feudal a uno capitalista, acelerando su proceso y reduciendo distancias cuando la forma de explotación capitalista es globalizada. Si no tenemos en consideración el mundo local, probablemente no podremos ver las implicaciones de la inserción de Corea en el sistema global capitalista y sus efectos en la vinculación ancestros/espacios o marcaciones de muerte. Es fundamental para esto tomar dimensión del momento histórico, social y político particular en que Corea comienza a formar parte de eso que Bauman llama la “modernidad líquida” en tanto impresión de las normas de mercado global en todos los estadios de la vida social. Aplicado al último ritual de paso según el cual las personas pasan a formar parte de alguna noción de sobrenaturalidad, el tratamiento o entendimiento de la muerte, podemos entender y explicar el cambio o la continuidad en los signos de muerte, tal vez podamos inferir en otros aspectos de la vinculación social en distintos períodos sólo si contamos con los datos de desarrollo local (especialmente, los anteriores a la inserción al sistema globalizado).

II.La reescritura de la identidad coreana en el Sistema Mundo

Como estrategia de competencia para la inserción al mundo globalizado, lo primero que hizo el estado coreano fue mirar hacia sus costados, la eficacia competitiva de los vecinos con quienes recuerda una larga historia de disputas por la conquista/defensa territorial e identitaria. Si bien en un principio de su inserción en el orden económico mundial, estuvo caracterizada por una industria “incipiente y discontinua” (Anderson 2007, 452),

De ahí que la mejor respuesta para estos fines resultó ser el desarrollo de políticas públicas para la construcción de infraestructuras, favoreciendo el ambiente laboral para los negocios internacionales y promoviendo la investigación de altas tecnologías. Visto y considerando que el pasar histórico de Corea justificaría las tensiones con sus vecinos China y Japón, nos encontramos con la adhesión de esta nación a múltiples tratados de cooperación internacional, enmarcándose ante un fuerte compromiso por el avance en las relaciones internacionales, donde la diplomacia se nos configura como la validación de una identidad nacional, su reconocimiento como tal ante otras naciones, especialmente a la hora de tratar el progreso económico hacia el interior del país.

Si tenemos en cuenta la reorganización/división territorial que implicó la Segunda Guerra Mundial, debemos contemplar que Corea del Norte hacia 1953 con Kim Il Sung a la cabeza, implementó una economía central planificada, de corte socialista, donde el modelo marxista se adaptó para las necesidades de la mayoría de la población, socializando de manera masiva los medios de producción “para establecer una moderna economía industrial” (Anderson 2007, 456), con la cual competir contra Corea del Sur, por convenio con la URSS y China.

Si bien el modelo económico regente para la década del '70, deviene del modelo de la República Popular China y del orden soviético; entre mediados de 1970 y 1985, se observan etapas de estancamiento con lo que se proyecta una serie de medidas reformistas. Sin embargo, la peor crisis avanzó en 1991, con la caída del bloque Soviético y la consecuente pérdida de mercados de corte socialista. A esto se le sumaron una serie de cambios climáticos bruscos, con lo que debió reconocerse la necesidad de cooperación internacional.

Las condiciones materiales de existencia definen fuertemente los vínculos sociales hacia afuera, pero particularmente hacia el interior de un grupo humano. No es de sorprender que, tras el cambio en la relación de Corea con Corea (en tanto su división interna en dos estados nacionales reconocidos como tales a nivel internacional), la incorporación a las nuevas normas de mundo (en tanto modo de producción y reproducción social de ciertas formas de existencia), modifiquen las relaciones sociales tanto con los vivos como con los muertos y en ese sentido, reescribir los vínculos con los muertos y el enfoque con que los hacemos partícipes del presente. De alguna forma, quienes vivimos en un mundo social, heredamos aprendizajes o estructuras de quienes estuvieron antes, aún cuando el mundo cambie.

III. Corea, la globalización y los casos

Como venimos viendo, las múltiples etapas que atravesaron a la construcción de Corea como Estado, como identidad nacional e internacional, y su consecuente posicionamiento en un mundo globalizado, cabe preguntarnos, ¿de qué forma los antepasados se incorporan a estas nuevas experiencias? ¿Cómo se da el vínculo entre las personas que estuvieron y las personas que están en este espacio?

Cabe destacar que la memoria cultural ante este acontecer histórico, se nos presenta como un complejo entramado de silencios donde las memorias se asocian a un pasado doloroso del que es preferible no hablar.

Sin embargo, estas lógicas identitarias se reestructuran en el marco de la globalidad, sirviendo al posicionamiento de la identidad coreana ante el mundo, desde una perspectiva de denotada cultura material como estilo internacional, desde la herramienta de mixtura identitaria por excelencia: los etnonegocios.

En este sentido, un reconocimiento al pasado histórico y a la relación con los antepasados como estructura heredada del paisaje social, es la publicidad de cuatro sitios arqueológicos, principalmente tumbas, los cuales forman parte de ofertas turísticas.

Considerando este valor conceptual en tanto orígenes de la humanidad, la UNESCO ha desarrollado un compendio de tratados y normativas legales para la protección y conservación de lo que llamamos Patrimonio Cultural de la Humanidad, en este caso, reduciremos el foco a los bienes tangibles (ya que también está la protección de patrimonio inmaterial). Si bien el cuerpo muerto no se encuentra en una vitrina (punto innecesario desde los movimientos de nativos australianos y posteriormente comunidades indígenas latinoamericanas de la década del '90), sí encontramos como accesible el espacio ritual de despedida (enterramiento) que, constituye una fuerte estrategia para detentar el establecimiento de la identidad coreana ante otros. A este respecto, la arqueología como disciplina, se nos representa en este contexto de internacionalización/globalización de la cultura como capital.

Como medida proteccionista y demostración de interés por parte de la esfera política, se creó un Comité y un sub-comité, encargados del control de las intervenciones arqueológicas como así también de la protección de las piezas recuperadas. Los

mismos mantienen fuertes vinculaciones con el Estado ya que se trata de proteger la cultura, aún cuando la intervención del estado en esta disciplina no fue constante.

Si bien se destaca una relación de poder entre las narrativas procedentes de los estudios del período entendido como Paleolítico y las narrativas nacionales, las cuales no suelen coincidir. No podemos negar que hoy es la labor arqueológica la que posiciona la identidad coreana en el globo, particularmente desde las relaciones de oferta-demanda en el campo de mayor apertura de las políticas públicas desde la herramienta por excelencia de la globalización: el turismo.

El primer sitio, Complejo Tumbas de Koguryo o Goguryeo (Anak Tomb nº3), se corresponde con treinta nichos (tumbas individuales), fue nombrado Patrimonio Mundial de la UNESCO en 2004, principalmente por sus destacados murales, a partir de los cuales se identifica no sólo una posición social sino principalmente la asociación al prestigio de la clase guerrera y el que se considera enterramiento de un rei de la época.

Por otro lado, el sitio Geumgwanchong o Antigua Tumba de la Corona de Oro, en Gyeongju ciudad costera de Corea del Sur, correspondiente al reino Silla con aproximadamente 1.500 años de antigüedad, es reconocida más por el ajuar funerario que por su estructura. Motivo por el que se asocia al Rey Isaji.

Otro de los sitios a considerar es el llamado Sitio Histórico 13, asociado a la Tumba del Rey Muryeong, en primer instancia, posteriormente, a la dinastía Baekje (siendo la del Rey Muryeong una de las siete tumbas del sitio). También se lo conoce como Túmulos de Songsan-ri, Gongju, Corea del Sur.

Conclusiones

Reflexionar en tanto a cómo significamos la muerte, cómo la entendemos y cómo nos atraviesa, resulta más sencillo cuando no nos toca en forma inmediata. A partir de los casos aquí expuestos, encontramos una doble discursividad al respecto: por un lado desde la práctica arqueológica se denuncia poco interés estatal por el desarrollo de ciertas investigaciones; por otro, la disponibilidad de la información respecto al tratamiento de los sitios resulta ejemplar (considerando la revolución de los repositorios digitales como estrategia de acceso a la información para cualquier investigador del mundo).

Viendo las relaciones tanto nacionales como internacionales interesadas en la protección y accesibilidad de los sitios, podemos dilucidar que la experiencia de pasado que aquí se imprime, es clave para la identificación hacia adentro y hacia afuera de Corea. Así, el vínculo con estas marcaciones de muerte, refuerza el sentido de la identidad coreana no sólo por estar fielmente arraigado al pasado y a la conciencia social que se tiene del mismo (fundamentalmente desde los mitos). También para posicionarse en este movimiento de cada vez mayor aceleración en el que Corea como doble identidad internacional (del Norte y del Sur), tuvo recientemente, lo que llamamos el capitalismo globalizado, encontrando en el turismo la herramienta para publicitar su raíz y tradición.

Bibliografía

- Anderson D. A. (2007). Una aproximación histórica a la economía de Corea del Norte. III Congreso Nacional de Estudios Coreanos 2007, “Corea desde Argentina: perspectiva multidisciplinar”, pp. 451-468.
- Seonsa RO (139), SEO-GU (1996). Archivo Público de la Administración de Patrimonio Cultural. Ver online: https://web.archive.org/web/20070930203424/http://www.cha.go.kr/english/search_plaza/ECulresult_Db_View.jsp?VdkV-gwKey=13.00130000.34
- Aroca Negrón, A. L., Ferraresi Curotto, M., SANTILLÁN, G. E. (2017). “Una lectura de la muerte. Diálogo entre los aportes de Louis-Vincent Thomas y las contribuciones de la perspectiva lingüística”. *Aportes Científicos desde Humanidades* Número 12. Volumen 1. Junio pp. 107-112.
- Bourdieu, P. (1990). “Espacio social y génesis de las ‘clases’” en: *Sociología y Cultura*, Grijalbo, México, pp. 281 a 309.
- Carrizo M. J. (2007). Reforma y cambios socio-económicos en la República Popular Democrática de Corea (RPDC). III Congreso Nacional de Estudios Coreanos 2007, “Corea desde Argentina: perspectiva multidisciplinar”, pp. 469-480.
- Chiriguini, M. C. (2006) “Del colonialismo a la globalización: Procesos históricos y Antropología”. En: *María Cristina Chiriguini (comp.): Apertura a la Antropología. Alteridad-Cultura-Naturaleza humana*. Proyecto Editorial, Buenos Aires.
- Di Masi J. R. (2007). El sistema internacional y la Península coreana: ¿espacio de cooperación o confrontación entre las grandes potencias? III Congreso Nacional de Estudios Coreanos 2007, “Corea desde Argentina: perspectiva multidisciplinar”, pp. 387-198.
- Elias, N. (1982 [1987]). *La soledad de los moribundos*. Fondo de Cultura Económica, Universidad de México, México.
- Pai, H. (2017). Arqueologizando el “patrimonio coreano”: gestión de bienes culturales y desarrollo turístico estatal. En: *Habu J., Lape P., Olsen J. (eds) Handbook of East and Southeast Asian Archaeology*. Springer, Nueva York, NY.
- Pereiro Pérez, Xerardo. (2015). *Reflexión antropológica sobre el turismo indígena. Desacatos*, (47), 18-35. Recuperado en 16 de agosto de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2015000100002&lng=es&tlng=es.
- Turner, V. 1980 [1967], *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*, Siglo xxi, Madrid.
- UNESCO (2006). Textos básicos de la Convención del Patrimonio Mundial de 1972. Publicado en 2006 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educa-

ción, la Ciencia y la Cultura 7, Place de Fontenoy, 75352 PARÍS 07 SP.

Anexo

VIII JORNADAS DE ESTUDIANTES, TESISISTAS Y BECARIXS
Lo político, la política y las políticas
Las Ciencias Sociales, sus desafíos y aportes para la transformación

18, 19 y 20 de septiembre de 2019
CEA / IIFAP / CIECS
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Córdoba

SEGUNDA CIRCULAR

PRÓRROGA PARA ENVÍO DE TRABAJOS: 2 de septiembre de 2019

Fundamentación

Un año más, nuestra Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba será escenario de las Jornadas de Estudiantes, Tesisistas y Becari*s, que ya celebran su octava edición.

Firmemente consolidadas en el seno de la FCS y dando cuenta de la creciente articulación entre el Centro de Estudios Avanzados, el Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública, y el Centro de Investigaciones y Estudios en Cultura y Sociedad, las Jornadas constituyen un espacio donde convergen aquell*s que están dando sus primeros pasos en el mundo de la investigación en Ciencias Sociales y disciplinas afines, con aquell*s que se encuentran en pleno proceso de trabajo sobre diversos objetos de estudio. El intercambio de trayectorias, inquietudes y experiencias (comunes o diferentes) enriquece las miradas y enfatiza el carácter colectivo de la construcción de conocimiento científico-social.

En este sentido, la comunidad académica cordobesa viene dando signos de creciente reflexividad sobre sus propias prácticas de investigación, docencia y extensión, tareas tradicionalmente asumidas por la universidad pública. Por caso, las Primeras Jornadas Investigar en Sociales, llevadas a cabo el pasado mayo en la Facultad de Ciencias Sociales, profundizaron el debate sobre temáticas recurrentes en otras ediciones de estas jornadas de Tesisistas: el vínculo entre grado y posgrado, los sentidos de la investigación como práctica y política de conocimiento, la potencialidad de las ciencias como herramienta de intervención y transformación social, las relaciones entre activismo y academia, entre otras. Y como estas, toda una serie de jornadas que las diferentes unidades académicas han ido desarrollando replicando esta experiencia.

Atravesando (y atravesad*s) por todos estos espacios de encuentro aparece la relación entre las exigencias del mundo académico con las urgencias del cotidiano que parecen no dar tregua en estas latitudes. En este sentido, invitamos a seguir preguntándonos sobre la conexión entre nuestros campos de conocimiento y lo político, la política, las políticas, en la complejidad de todos sus sentidos, significaciones y afectaciones.

Objetivos

Fomentar la socialización y el intercambio de avances y resultados de investigación entre estudiantes, tesisistas y becari*s de carreras de grado y postgrado de la Facultad de Ciencias Sociales y unidades académicas afines.

Generar espacios de diálogo en torno a problemáticas teóricas y metodológicas, y también político-epistemológicas, comunes.

Propiciar la lectura crítica de los distintos trabajos de investigación generados en instancias de grado y posgrado, y sus contextos de producción.

Problematizar el contexto actual de producción científica, en el marco de los ideales y desafíos de la Universidad Pública.

Destinatari*s

La convocatoria está dirigida a estudiantes, investigador*s, docentes, egresad*s, activistas, integrantes de movimientos sociales, de instituciones públicas y de organizaciones de la sociedad civil.

Ejes temáticos propuestos para las ponencias y exposiciones

Eje 1 - Lo político, la política, las políticas: discusiones situadas desde Argentina y América Latina.

Eje 2 - Desafíos y aportes de las Ciencias Sociales para la transformación: epistemologías, métodos y comunicación.

Eje 3 - Tensiones y estrategias para la construcción del conocimiento: entre la academia y el activismo.

Invitamos a una reflexión que articule la propia experiencia en investigación y también en activismos / trabajos territoriales / institucionales con estos tres amplios ejes que consideramos transversales a la temática de las Jornadas. Se aceptarán textos de naturaleza ensayística además del tradicional formato de ponencia.

Para la **exposición de procesos de investigación**, sugerimos articular de manera narrativa distintos aspectos de dichos procesos, entre ellos: selección del tema, planteo del problema y/o hipótesis de trabajo, objetivos, opciones teórico-metodológicas, principales aportes analíticos, problemas y desafíos del trabajo de investigación, hallazgos, entre otros. Se deberá contemplar asimismo el rigor en las fuentes consultadas, la corrección en la escritura y la presentación de argumentos, y el ajuste a las pautas formales de presentación.

Para el caso de **experiencias de activismo / trabajo territorial / institucional**, se sugiere describir la experiencia, su inscripción temporal-espacial, objetivos, l*s actor*s implicad*s, así como también los saberes, dificultades e interpelaciones emergentes. La dinámica de trabajo pretende ser horizontal y prevé la conformación de **mesas de trabajo** según las distintas temáticas y disciplinas. Previo a la reunión de la mesa, las ponencias presentadas circularán entre l*s participantes y serán enviadas para su lectura a un* comentarista quien realizará aportes durante el desarrollo de las Jornadas. La modalidad de trabajo contempla un tiempo de exposición de no más de 10 minutos por cada integrante y un tiempo similar destinado a devoluciones, observaciones, intercambios y debate con el resto de l*s participantes de la mesa.

Se receptorán directamente los trabajos completos (no resúmenes) de no más de 7 páginas (incluida bibliografía citada) tamaño A4, interlineado 1,5, letra Arial 12, márgenes 2,5). Se prevé la compilación de los trabajos presentados (y autorizados para su publicación) en un libro de Actas digital.

Formato para envío de propuestas

Deberán enviarse como archivo adjunto de Word al correo tesistas_sociales@gmail.com indicando en el asunto del mail: apellido/s de autor*/s y el Eje al que se presentan. Ejemplo:

López, González, Eje 1

Inscripción

Para una mejor organización, solicitamos a l*s participantes completar a la brevedad la ficha de inscripción en el siguiente formulario:

<https://forms.gle/w6eTZVXAondJJgPz9>

Si el trabajo es grupal, realizar solamente un envío a nombre del primer autor, y completar los datos de l*s coautor*s en la sección correspondiente.

LAS JORNADAS SON GRATUITAS

Comisión Organizadora

Luciana Almada
Rodrigo Bruera
Lucía Céspedes
Diego Cevallos
Baal Delupi
Ramiro Galarraga
Nicolás Giménez Venezia
Valentina Grosso Ferrero
Cecilia Moreyra
Denise Reyna Berrotarán
Camila Roqué López
Melisa Suárez
Juan Martín Zanotti

VIII JORNADAS DE ESTUDIANTES, TESISISTAS Y BECARIXS
Lo político, la política y las políticas
Las Ciencias Sociales, sus desafíos y aportes para la transformación

18, 19 y 20 de septiembre de 2019

CEA / IIFAP / CIECS

Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Córdoba

Programa

Mesas temáticas

Horario de funcionamiento: entre las 9.30 a 14 horas

Lugar: Aulas SRT (Rivera Indarte 170, 1° piso)

Miércoles 18

Mesa “Política y comunicación”

AULA 6

Coordinador: Juan Martín Zanotti

Comentarista: Gabriel Montali

Pivadori, María Josefina. *Comunicación, política y trabajo agrario. Participación en el espacio público mediatizado de una organización político-gremial de cosecheros de yerba mate.*

Zanotti, Juan Martín. *Cambiamos, el ciclo de re-legitimación neoliberal y la regresión en políticas de comunicación.*

Sánchez, Manuel. *La representación de estereotipos a través del humor en sketches audiovisuales: El caso “Peter Capusotto y sus videos”.*

Ramé, Vanina. *La construcción identitaria profesional a partir de las tesis de grado.*

Mogila, Patricio. *El mercado de expertise en comunicación y consultoría política: Algunas claves para pensar su evolución en Argentina.*

Mesa “Las violencias que habitamos. Debates en torno a poder, resistencia y sentidos de lo/la/las político/a/as”

AULA 5

Coordinador*: Luciana Almada

Comentarista*: Ianina Moretti Basso

Caccia, Ana Clara. *Habitar las resistencias: Un análisis sobre la configuración de territorios de violencia.*

Meritano, Silvina. *Pensar “desde abajo”: Reflexiones en torno a la problemática de la (in)seguridad.*

Braccacini Acevedo, María. *Re-pensando la investigación: Procesos y transformaciones en relación al objeto de estudio en el Sitio de Memoria ex D2.*

Reinoso, Paula. *Territorialidades, conflictos y resistencias. Recuperación de territorios ancestrales en el Valle de Punilla, Córdoba.*

17 hs. Presentación de las jornadas

Charla-debate: “El Cordobazo y el ciclo de protestas de los ’60 y ’70. Miradas, voces y sentidos a 50 años”

Panelistas: Ana Noguera y Laura Ortiz (Historiadoras)

Aula 1 - Paola Sosa, Facultad de Ciencias Sociales (Ciudad Universitaria)

Jueves 19

Mesa “Lo político, las políticas y nuevas configuraciones estatales”

AULA 6

Coordinador: Nicolás Giménez Venezia.

Comentarista: Leticia Echavarri.

Ardiles, Yael Ademir. *La política como posibilidad, lo político como necesidad.*

Gerbaldo, Juan. *Las disputas por la representación sindical en Córdoba: La CGT Rodríguez Peña (1999- 2011).*

Bonvillani, Paola. *Interpretando subjetividades: Implicaciones subjetivas en el proceso de investigación sobre las militancias comunistas cordobesas de los sesenta-setenta.*

Ambrosioni, Milagros Ivana; Díaz, Milagros Ludmila; y Pepino, Candela Isabel. *Política de empleo y formación profesional en la provincia de Córdoba: Curso de oficio en barrio Observatorio.*

Giménez Venezia, Nicolás Pablo. *Una aproximación al estudio de la producción estatal de juventudes en la provincia de Córdoba.*

Parano, Matías Ezequiel y Servent, Mateo. *Populismo latinoamericano: ¿Estado de Bienestar? Especificidades, alcances y límites.*

Valenzuela, Sergio David. *Coordinación electoral, reelección y Ley de Lemas en los municipios de la provincia de Misiones.*

Mesa “Políticas y representaciones de (y desde) la salud”

AULA 5

Coordinador: Diego Cevallos

Comentarista: Silvina Meritano

Fuentes, Silvia Beatriz. *Investigar subjetividades femeninas rebeldes: Compromisos y desafíos.*

Romera Largo, Laura Susana. *Enseñar en y desde el hospital.*

Cevallos Ammiraglia, Diego Alberto. *Campo médico y migrantes: Los obstáculos subjetivos en el acceso a la salud.*

Cauvilla, Fabiana; Ledesma, Natalia; Loyola, Cristina. *Transitando barreras... Cómo pensar la autonomía-interdependencia y el pleno ejercicio de los derechos de las PCDI.*

Fantini, Francisco Martín. *Representaciones sociales sobre el cáncer y sus formas de atención en la ciudad de Córdoba.*

Reyes Soriano, Ana Carla. *La formación académica en enfermería: Los discursos de la sexualidad y la práctica profesional del cuidado.*

17 hs. Taller “Política, neoliberalismo y subjetividades”

Grupo de Estudios de Filosofía Política Cuarto Azul (CIECS)

Aula Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública (IIFAP).

Rondeau 467, 3º piso

Viernes 20

Mesa “Migraciones, movilidad internacional y Relaciones Internacionales”

AULA 6

Coordinadorxs: Rodrigo Bruera - Melisa Suárez

Comentador: Enrique Shaw

Rivero, Patricia Jimena. *¿Retorno definitivo o retorno temporal? Procesos de reinserción de investigadores repatriados por el Programa RAÍCES.*

Nelli, Rosanna. *La historia hasta 1950 y la Transición Demográfica en los países del Mercosur 1950-2010.*

Vivar García, Israel. *Una perspectiva transnacional para el estudio de redes clientelares*

Bruera, Rodrigo. *Miedos y medios. Estados Unidos y Venezuela en la cultura del miedo*

Peralta Frías, Cecilia Verónica. *La diplomacia cultural como una estrategia de política exterior: Literatura e identidad nacional*

Mesa “Problematizaciones político-epistemológicas y saberes desde / en / sobre la corporalidad”

AULA 5

Coordinador: Camila Roqué López

Comentadora: Juliana Enrico

Zurbriggen, Sofía y Britos Castro, Ana. *Epistemologías críticas y pensamientos descoloniales.*

Scarpino, Pascual. *Hay huesos que crujen. Maricas que escriben con las muñecas quebradas.*

Murugarren, Macarena. *La pregunta por la metodología: cómo investigar desde y sobre cuerpos como el mío.*

Ghisolfi, Jimena Paola. *Performances de grup*s activistas de la ciudad de Córdoba. Un abordaje de las prácticas corporales y políticas en el Festival El Deleite de los Cuerpos.*

Lopez Roque, Roberto. *Consumo de Poppers en un baño sauna para encuentros sexuales entre varones. Puebla, México.*

Wenk, Nadia Victoria. *Marcaciones de muerte en el turismo coreano.*

17 hs. Cierre de las Jornadas

Conversatorio: “Lo político, la política y las políticas. Las Ciencias Sociales, sus desafíos y aportes para la transformación”

Aula 1 Centro de Estudios Avanzados (CEA). Av. Vélez Sársfield 153.

ISBN 978-987-1751-81-5



9 789871 751815